17 DE AGOSTO DE 1934
AÑO XXX • Nº 1296

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



De la Galería Witcomb

RETRATO

Por RAFAEL ARGELES

"EL FRUTO DE MI MEJOR RECETA"

TUCO DE CARNE LA BLANCA



Nuevo · Delicioso
Listo para servir

Señora, ya no tiene que perder horas y horas en la cocina preparando el Tuco para los suculentos ravioles con que regalará los paladares de los suyos el domingo próximo. Ahora puede usted apelar al sabroso y aromático Tuco de Carne La Blanca, al que sólo es preciso calentar breves momentos antes de completar la cocción de los tallarines, ñoquis o capellettis. En menos de media hora puede usted servir cualquier plato de pasta que desee. El apetitoso Tuco de Carne La Blanca se prepara con el mayor esmero a base de carne picada fresca, aceite y extracto de tomate finos y especias de la mejor calidad. Pruebe una lata cuanto antes y sorprenderá agradablemente a sus familiares e invitados. Puede obtenerse el nuevo Tuco de Carne La Blanca en latas de dos tamaños - 142 y 340 gramos. En venta en todos los buenos almacenes y casas de pastas alimenticias.



FRIGORIFICO LA BLANCA



JARDIN DE SOLEDAD

INVOCACION

¡Ah, la dulce añoranza de los días serenos!
¿Dónde estás, niña mía? Cual un vaho de rosas
me envuelve la nostalgia de tu amor. ¡Tantas cosas
quedaron sin decir! Y durmiendo en los senos

del pasado, aun aguardan los propósitos buenos...
Honda melancolía de las sendas umbrosas,
y el agua del estanque y las letras borrosas
grabadas en el tronco de los árboles, llenos

de pájaros. "¡Ya es tarde!"..., dice el busto de yeso
carcomido. "Murió la flor... ¿A quién el beso?"
Y entre mis manos huye el tiempo que ya se ha ido.

¿Dónde estás, niña mía? Sonrisa, beso, flor...
¡Y el alma siente un miedo, vago y fascinador,
de volver a vivir lo que ayer ha vivido!

TODA LA COPA

Atardecía. Estabas de blanco: una azucena...
No me acercaba a ti, como por miedo.
La copa de la fuente, con un ledo
murmullo, rebosaba una canción serena.

De lejos te decía: "Eres pura, eres buena.
Tengo sed... y besarte ahora no puedo,
por un sagrado, misterioso credo..."
Tú, comprendiendo entonces, respondiste a mi pena:

— ¡Bebe!... — hundiendo en el agua con presteza
la copa de tus manos. La cabeza
doblé. Ya le ofrecías a mis labios profanos

el cuenco lleno, con fruición mimosa.
La tarde te bañó como de un sueño rosa...
¡Y todo el cielo me bebí en tus manos!

ERNESTO MARIO BARREDA

Un gaucho simpático es el presidente d

Por *Alejandro Magrassi*

EL doctor Getulio Vargas, presidente del Brasil, que será nuestro huésped, es un gaucho, nacido en San Borja, en la frontera, frente a la ciudad correntina de Santo Tomé. No lo es solamente por eso, sino también por su amplitud de miras, su franqueza ruda y su amplia cordialidad.

En San Borja viven todavía el general Nascimento Vargas, padre de Getulio, militar veterano en cien entreveros riograndenses, los hermanos del presidente, que son comerciantes y profesionales distinguidos, y muchos parientes y amigos de su infancia.

La cuna del presidente

SAN Borja, con sus calles angostas — de las cuales la mayoría están sin empedrar, — con su población campesina, con el general Vargas, el hombre más de "a caballo" de todo el contorno, fué el lugar donde se meció la cuna del actual presidente del Brasil. Su infancia debió ser perturbada por cien conatos de revolución, realzada por sus hazañas gau-



chescas, influenciada por las corrientes fronterizas que unen allí en un abrazo al campesino brasileño, al gaucho correntino y al paisano uruguayo.

Las revoluciones del Uruguay aproximaron a los riograndenses con los uruguayos y argentinos. Confraternizaron en la vida libre del vivac, su sangre se cruzó por el amor y la guerra en una forma curiosa que da un tipo nuevo de gaucho, revolucionario de corazón, rebelde de alma, enamorado y generoso, con todos los defectos y virtudes de las razas negra, guaraní, blanca y mestiza.

En invierno, por la falta de comunicaciones con el exterior del Brasil, los riograndenses estuvieron desligados completamente de Río o San Pablo, y unidos, sin embargo, por la vía fluvial a Buenos Aires y Montevideo. Hoy ya no es así, pero es casi igual. Allá se leen los diarios argentinos y no faltan libros de nuestro país, especialmente los que tratan de costumbres nuestras, que son casi iguales a las del poblador brasileño de esos lugares.

En ese espíritu de confraternidad y camaradería, muy lejos del estrecho estiramiento de los protocolos diplomáticos, se educó el doctor Getulio Vargas. El nombre de Buenos Aires acunó sus sueños infantiles,



En breve nos visitará el presidente del Brasil, doctor Getulio Vargas, para retribuir la visita que le hiciera nuestro primer mandatario no hace mucho tiempo. Como en esta nota se dice, el presidente brasileño es gaucho por haber nacido cerca de nuestra frontera, frente a la ciudad correntina de Santo Tomé, y por su espíritu de ruda franqueza y generosa cordialidad. Se ha dicho que los brasileños de Río Grande del Sur son casi más argentinos, pues la influencia de nuestras costumbres se hace sentir con más intensidad que en otras regiones del Brasil. Esta nota es como un homenaje al hijo de ese Estado, al hombre enérgico que gobierna a la república hermana y que pronto saludará el pueblo argentino con la simpatía que le ha inspirado.

1906, y en seguida se lanzó a la vida pública. Fué fiscal del Crimen en la mencionada ciudad de Porto Alegre, cargo que desempeñó concienzudamente, pues es hombre de rectos procederes y pone lealtad y energía en todo lo que emprende.

Durante algunos años fué diputado en Río Grande del Sur, y ya su nombre gozaba de mucho predicamento, tanto por su brillante actuación parlamentaria como por la simpatía que irradiaba entre sus conterráneos, que veían en él un hombre íntegro, siempre dispuesto a defender las buenas causas.

Como orador, es sobrio y expresivo, y esto es mucho mérito en un país donde se hace gala de la oratoria exuberante y deslumbradora. Aunque nacido en tierra cálida, no es tropical en sus discursos, que se caracterizan por la mesura y la documentación de sus argumentos. Antes que deslumbrar con imágines retóricas, prefiere llevar al oyente la persuasión por medio de la lógica y el

Durante su permanencia en Río de Janeiro fué tomada esta fotografía, en que aparecen el general Agustín P. Justo y el presidente del Brasil.

Doctor Getulio Vargas, que para retribuir la visita que le hizo el general Justo nos visitará dentro de poco tiempo.

y en la clase de lectura libre, aprendiendo a deletrear, leyó los diarios y revistas argentinos.

Su actuación en Río Grande del Sur

EN la Universidad de Porto Alegre, ciudad del Estado de Río Grande del Sur, se recibió de abogado el doctor Getulio Vargas, después de haber sido un estudiante bastante díscolo, como para no desmentir su origen de gaucho, esto es, de hombre indomable y amigo de la libertad, porque ésta ha sido siempre la obsesión del actual presidente del Brasil. Por ella organizó la revolución antes que gobernara el presidente electo, doctor Julio Prestes.

Recibió su título en



Como una demostración de que el presidente brasileño es todo un gaucho, reproducimos este affiche, muy popular en el Brasil, en que se le ve bien montado y con vestimenta típicamente campera.

del Brasil, que pronto nos visitará

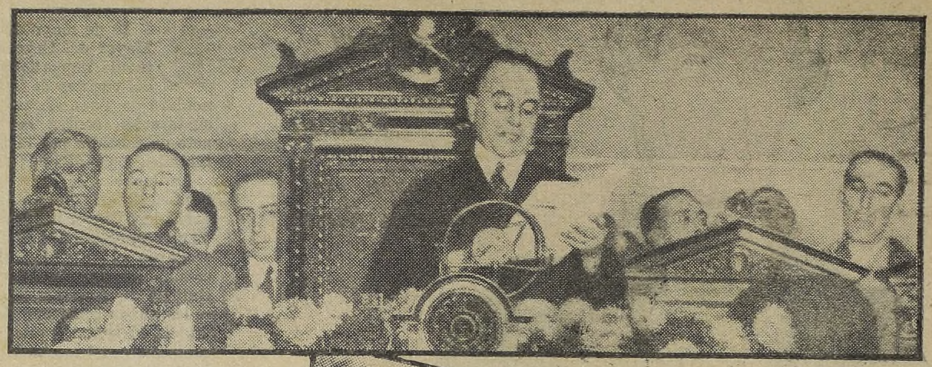
sentimiento. No es un orador efectista, que concede más importancia a la palabra que al propio pensamiento.

La revolución contra el fraude

CON la asunción al mando del doctor Wáshington Luis Pereira de Souza, el doctor Getulio Vargas fué llamado a ocupar el Ministerio de Hacienda, cargo que desempeñó hasta el año 1927, en que fué elegido presidente de su Estado natal, es decir, de Río Grande del Sur.

Poco después, para suceder al doctor Pereira de Souza en el gobierno, el partido al cual pertenece el actual presidente brasileño presentó la fórmula presidencial Getulio Vargas-Joao Pessoa, aclamada en todo el territorio del Brasil como la salvadora de la democracia. Como se esperaba, obtuvo gran mayoría de votos. Pero Pereira de Souza puso en práctica turbios manejos para que saliera electo el doctor Julio Prestes, que resultó así el presidente del fraude electoral.

Esto hizo que el Brasil experimentara un hondo sacudimiento. La injusticia que se había cometido gestó la revolución encabezada por Getulio Vargas. Además, el asesinato del candidato a la vicepresidencia, doctor Pessoa, fué la gota que hizo colmar el vaso. La revolución, en estado latente, irrumpió arrolladora. El mismo Getulio Vargas lo dijo en un memorable discurso: "El movimiento revolucionario iniciado victoriosamente en tres partes del país: Sur, Norte y Centro, y triunfante en Río de Janeiro, fué la afirmación más positiva que hasta hoy hayamos hecho en nuestra existencia como nacionalidad, pues no hay acontecimiento semejante en la historia política del país. Es la expresión viva y palpitante del pueblo brasileño, finalmente dueño de sus destinos y árbitro supremo de sus finalidades colectivas."



Verdadero demócrata, el presidente Vargas, en el mensaje leído en la Asamblea Constituyente, prometió la reforma electoral del voto secreto, la representación proporcional parlamentaria y el voto político a la mujer.



Los presidentes del Brasil y de la Argentina, la señora Darcy de Vargas y altos jefes del ejército y de la armada dirigiéndose a una de las fiestas realizadas con gran júbilo en Río de Janeiro en honor de nuestro primer mandatario.



Getulio Vargas, vistiendo el uniforme militar, con los jefes del movimiento revolucionario de 1930, suscitado con motivo del fraude electoral en que se le escamoteó el triunfo al actual presidente.

La revolución fué como la antorcha que sirvió para alumbrar a todos en la obscura noche del fraude.

Los gauchos de Río Grande del Sur

EL tipo del gaucho, moral y físicamente, es una realidad en el Brasil. Lo que en nuestro país es apenas una supervivencia — extinguido el tipo característico neto, — en Río Grande del Sur es algo real, propio. Dice un escritor brasileño: "La plasticidad del gaucho brasileño es admirable. El gaucho de antaño es el mismo de la actualidad. El físico se modificó, la indumentaria cambió; pero el cielo es el mismo. El horizonte también. El clima igual. Y lo mejor de todo es que el alma gauchesca es la misma, capaz de todos los heroísmos, de todos los sacrificios, de todas las locuras."

Hay una literatura gaucha — campesina y ciudadana, — una política gaucha — la que ató sus caballos en el palacio de Itamaraty, — un espíritu gaucho y hasta un humorismo retozón de pura cepa gauchesca. Ser gaucho es un título de honor en el Brasil y supone honradez, virtud y perseverancia. Y tan es así, que los billetes de la lotería de Río Grande circulan en todo el país solamente por la confianza que tienen todos en la honorabilidad de sus organizadores.

Esto existe hoy y allí en las personas de la actualidad, en el ambiente diario y no solamente como un recuerdo.

Río Grande del Sur era, en 1802, una tierra casi salvaje. Fué en ese año que Borges do Canto y Pedroso conquistaron para el Brasil las llamadas "Misiones Orientales del Uruguay". La mayor parte de Río Grande perteneció a España durante doscientos años. A Portugal, veinte años solamente. Hace un siglo que es del Brasil. Alvear, el general argentino que dirigió al ejército argentino uruguayo en Passo de Rosario, era de Santo Angelo, en Río Grande.

Y los bravos gauchos de Río Grande del Sur respondieron como un solo hombre cuando los llamó a luchar por la defensa de la patria amenazada por la politiquería el gaucho máximo: el doctor Getulio Vargas, que se puso al frente de sus intrépidos jinetes y logró vencer a las fuerzas adictas al gobierno de Pereira de Souza.

El poderoso aliento humano de esos valientes gauchos riograndenses hizo que todo el Brasil se pusiera de pie para aclamarlos cuando entraron triunfales en la ciudad de Santos, después de haberse impuesto en los Estados de Río Grande, Santa Catalina y Paraná. Montados en sus briosos caballos, como los heroicos gauchos de nuestro Güemes, pasearon su gallardía por las calles asfaltadas de las principales ciudades brasileñas, siendo en todas partes recibidos con vítores y aplausos, y las mujeres les arrojaban flores a su paso, porque veían en ellos los reivindicadores de un derecho escarnecido.

Y la gran república del Brasil, por primera vez desde hace cuarenta y tantos años, está ahora gobernada por un hombre que viene de un Estado que no es el de San Pablo o el de Minas Geraes, que han sido hasta ahora la cuna de todos los presidentes brasileños.

(Continúa en la pág. 14)



He aquí un gaucho, con su caballo, de Río Grande del Sur, el Estado donde nació el presidente más gaucho que ha tenido la República del Brasil.



Intencionada caricatura en que se alude al gauchismo del doctor Getulio Vargas. La leyenda principal que ostenta es por demás elocuente: "Votar a Getulio Vargas es pialar la política profesional."

EL MARQVES DE AVILES

LOS VIRREYES

Por *Antonio Pérez - Valiente de Moctezuma*

Ilustración de Alejandro Sirio

EL 18 de mayo de 1781 se procedía en la plaza Mayor del Cuzco a la realización de un espectáculo impresionante: la ejecución y tormento del cacique de Tungasuca, más conocido por el nombre de Tupac-Amarú; éste había encabezado una sublevación contra las autoridades del Perú, como acto de rebeldía por la forma inhumana con que eran tratados los indígenas en estado de servidumbre.

La lucha, que duró varios meses, tuvo resultados inquietadores. Tupac-Amarú fué derrotado y hecho prisionero en un bosque donde había buscado refugio. Varios pardos del regimiento "Infantes de Lima" entregaron el caudillo rebelde a un jefe militar que comandaba las fuerzas vencedoras. Llamábase don Gabriel de Avilés y Fierro. Era valeroso, y estaba conceptuado como uno de los más expertos jefes de la milicia virreinal, tanto por su comportamiento en la campaña como también por sus antecedentes militares en la Península.

Aquella tarde de las ejecuciones en la plaza del Cuzco, Avilés había formado sus escuadrones en línea de honor, como premio de su victoria; victoria triste, por cierto, pues dió motivo a uno de los espectáculos más detestables e impiadosos que se recuerdan en la historia del continente.

El cacique de Tungasuca fué bárbaramente despedazado en presencia del pueblo y las autoridades. Algunos de sus deudos perdieron bienes y libertad, y otros complotados pagaron con la vida el propósito de libertar a tantos semejantes como vivían esclavizados en las mitas y corregimientos.

DON Gabriel de Avilés arribó al Callao en la época del virrey Guirior con el grado de coronel y como jefe de la Asamblea Veterana de Caballería. Había nacido en Vich el año 1730; era hijo del brigadier de los reales ejércitos don José de Avilés, intendente de Aragón y Valencia, y autor de un Tratado del Blasón o Ciencia Heroica, libro de mucha difusión en España y América, por su contenido interesante. En premio de servicios y en consideración a su prosapia, obtuvo por gracia del rey Carlos III la merced de título de Castilla con la denominación de marqués de Avilés, el 2 de abril de 1761.

El coronel Avilés hizo con el general Valle la campaña de Puno y Calca, en 1782, consiguiendo que el hermano de Tupac-Amarú, don Diego Cristóbal, se acogiese al indulto del virrey Jáuregui, deponiendo las armas y dando por terminada la rebelión de los caciques. Juró fidelidad al rey en Sicuani ante el obispo y muchos funcionarios. Pero encendida de nuevo la discordia, tuvo que intervenir Avilés como comandante general de milicias, consiguiendo desbaratar para siempre a los tenaces enemigos.

Don Diego Cristóbal fué sometido a proceso y condenado con otros curacas del Cuzco a morir de la manera más repugnante que pueda concebirse. Fueron llevados al patíbulo metidos en bolsas de cuero y arrastrados por las calles al arzón de caballos chúcaros, mulas y otras bestias de albarda. A don Diego lo martirizaron con tenazas enrojecidas, siendo sus despojos echados a la hoguera; a la cacique doña Marcela Castro, se le cortó viva la lengua; y a Simón y Lorenzo Condorí, después de ahorcados, se les descuartizó, siendo colocadas sus cabezas sobre la mu-



DE BVENOS AIRES

ralla del Cuzco. El hecho de haber sido autorizadas las sentencias por Avilés, es algo que lo desprestigia en el recuerdo, no obstante haberse señalado en todo el resto de su vida como gobernante celoso y como espíritu poseído de piadosas y cristianas costumbres.

AL obtener el ascenso a mariscal de campo, en 1791, estaba ya investido con el título de marqués de Avilés, por fallecimiento de su padre. Luego, en 1795, fué designado presidente, gobernador y capitán general del reino de Chile. Estos cargos fueron desempeñados hasta octubre de 1798, en que vino a Buenos Aires como virrey para substituir a don Antonio de Olaguer Feliú, caballero de la orden de Carlos III, subinspector y mariscal de los reales ejércitos del virreinato; ocupaba el gobierno del Río de la Plata con carácter interino desde el año 1797, por fallecimiento del quinto virrey don Pedro Melo de Portugal y Villena.

Pudo considerarse magnífica la recepción que dispensaron al marqués de Avilés en Santiago de Chile. Invirtiéronse seis mil pesos de plata; hubo corridas de toros, comedias, juegos públicos de parejas y alcancías, iluminaciones, bailes, comitivas, etc.

Entró el marqués por Uspallata, pernoctando en la hacienda de Chacabuco; fueron a recibirlo las autoridades eclesiásticas, militares y civiles, la Real Audiencia y el Cabildo, los alcaldes y regidores, los familiares del Santo Oficio y los caballeros titulados, descendientes éstos de los conquistadores del Arauco; los mismos que en otro tiempo extendían el dominio de su autoridad hasta las tierras habitadas por los indios huarpes y diaguitas, a este lado de los Andes, en suelo argentino. Las comidas de gala, que se llamaban "camaricos", nada tenían que envidiar, por lo variadas y abundantes, a los famosos festines de Camacho.

Entró Avilés en Santiago de Chile junto con las autoridades del reino; jineteaba un caballo tordillo con ricos atalajes de plata y oro; iba precedido por el alférez real, el cuerpo de lanzas y los maceros del Cabildo, engalanados éstos con dalmáticas de vistosos realces.

Los familiares del nuevo mandatario iban en la carroza de su antecesor, el marqués de Osorno, a la sazón virrey de Lima.

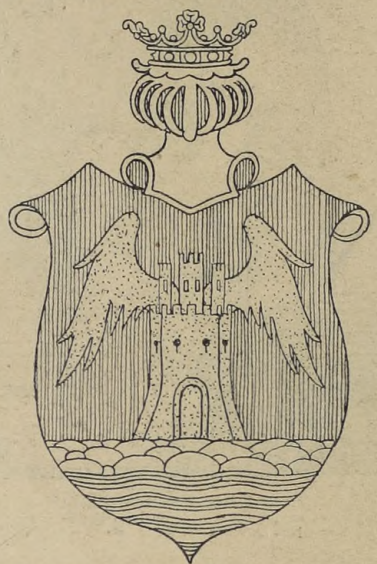
El pueblo presenciaba la suntuosa comitiva desde las calles, hallándose los edificios públicos y las casas de la nobleza colonial adornados con tapices y colgaduras.

SU gobierno defraudó en cierto modo la expectativa de las gentes. Se le atribuía mayor interés por las cuestiones políticas y administrativas, teniendo en cuenta la ejemplar obra gubernativa del ilustre marqués de Osorno. Avilés preocupábase principalmente de las cuestiones eclesiásticas; hizo construir una buena cantidad de oratorios, beaterios y capillas, contribuyendo a la prosecución de las obras iniciadas poco antes en la catedral y otros templos grandes de Chile.

Sin embargo, debe reconocérsele que hizo cuanto pudo por el saneamiento de Santiago; perfeccionó el sistema de desagües y pavimentación de algunos parajes céntricos, la calle de la Merced entre otras, que se comunicó desde entonces con la Alameda de los Tajamares, paseo favorito de la ciudad.

Fué una época en que las damas de Santiago lucían su porte señoril en carrozas de gala, presentándose con un lujo en brocados y joyas de gran valor, con una suntuosidad tan aparatosa que hubiera despertado envidia y admiración en la misma corte de Madrid, centro entonces del mayor esplendor en lo que se refiere a las prácticas del mundanismo.

EL marqués de Avilés había casado en el Cuzco el año 1782, con una señora de la primera nobleza de Lima, doña Mercedes Risco, viuda del opulento marqués de Santa Rosa. Su piedad era edificante.



En campo de gules un castillo cuadrado de oro, almenado de cinco almenas, donjonado de tres torres, alado y terrazado de lo mismo, sobre ondas de azul y plata. Timbre: yelmo y corona de marqués.

No quiso acompañar al esposo en su viaje al reino de Chile, quedando en un convento de Lima consagrada a los deberes de la beneficencia y al culto de la religión. Vestía el hábito de las mercedarias. Sin embargo, era frecuente hallarla también en ceremonias y fiestas de la sociedad elegante. Esto demuestra que junto con los fervores místicos habían penetrado en su corazón "las ilusiones que engendra la vanidad y que fomenta el soplo favorable de la fortuna".

Conviene decir ahora que el marqués de Avilés poseía prendas de gran fuste como administrador, y que las finanzas de su goberno fueron saneadas con un éxito maravilloso. Tales virtudes administrativas merecieron calurosas alabanzas del rey, quien lo designó para el cargo de virrey de Buenos Aires por decreto del 19 de octubre de 1797.

Dos años después, el 14 de marzo, llegó a nuestra ciudad, tomando posesión del gobierno sin alharacas ni simulacros públicos. Las provincias del Río de la Plata estaban pobres, aparte de que en tiempos de Vértiz habíanse suprimido los fondos que pagaba el Cabildo para recibir a los representantes del monarca.

Algo hizo el marqués durante el corto período que estuvo en Buenos Aires. Cimentó la soberanía de España sobre las islas Malvinas, las tierras australes y las costas de la Patagonia. Hizo edificar viviendas a los pobladores de Río Negro, y se contrajo, entre otras cosas, a poner en obra el proyecto de establecer, por medio de bases sólidas, la propiedad y libertad de los indios pampas y guaraníes. Desde la expulsión de los jesuítas, época del gobernador Bucarelli, habían transcurrido veintidós años de latrocinios y desastres. Avilés, que como ensayo había dado libertad a trescientas familias, vió perturbado su propósito por los disturbios ocurridos en las tierras colindantes con el Brasil, debido a la guerra de fronteras entre portugueses y españoles.

ENTRETANTO, el 18 de marzo de 1801 fallecía en Lima el virrey O'Higgins, marqués de Osorno, barón de Ballenar, padre del primer presidente de la República de Chile.

Avilés fué designado para substituirlo. Obtuvo ascenso a teniente general; con tal nombramiento y el de virrey en Lima, hizo su entrada en dicha ciudad el 6 de noviembre del mismo año.

Su gobierno distinguióse asimismo en el Perú por el escrupuloso manejo de la hacienda pública y el orden extremado que impuso en la administración de las rentas. Para evitar los disturbios, riñas y desmanes de la gente trasnochadora, mandó establecer en 1805 un cuerpo de celadores nocturnos. El primer ensayo se hizo en el barrio de Montserrat, fijándose una contribución del vecindario para sostener este servicio benemérito.

En octubre del mismo año llegaron a Lima los comisionados para propagar la vacuna. Fué enviada por el entonces virrey de Buenos Aires don Joaquín del Pino. Un esclavo de la familia Cortés prestóse a ser inoculado, recibiendo por tan generosa acción un estipendio vitalicio de las cajas capitulares.

También favoreció algunas otras empresas de carácter científico, vanagloriándose de poder atraerse la simpatía del famoso barón de Humboldt, a quien agasajó en su primer viaje a la capital del virreinato.

El marqués de Avilés era contradictorio. A veces demostraba un carácter intransigente; otras, en cambio, parecía desdoblarse hacia el humorismo. Cuando no era sarcástico, era rudo. Famosa resultó la burla preparada contra los empingorotados nobles de Lima. Para hacerles ver lo ridículo de su empaque y engolamiento, hizo pintar un escudo en el frontispicio de su palacio; en campo de sinople, un troglodita pelambroso, fiero, vestido de harapos miserables. Y el siguiente dístico por timbre:

De este destripaterrones
descienden los infanzones.

Algunos se consideraron aludidos. Entonces, para devolverle la píldora, hicieron propalar otra agudeza igualmente humorística, donde criticaban el espíritu sacristanesco del mandatario y su falta de habilidad política:

En la oración, a-vil-és.
En el mando, in-a-vil-es.

Así gastaban el ingenio, en tiros de pólvora, los nobles y el virrey.

TAMBIEN, durante su gobierno, se erigió el obispado de Maynas y se incorporó Guayaquil a su influencia; comenzóse la construcción del fuerte de Santa Catalina para alojar al real cuerpo de artilleros, y poco antes de fallecer su esposa en el pueblo de Magdalena, año 1806, erigió a expensas de ambos el refugio y hospital para mujeres incurables, contiguo al beaterio fundado por Santo Toribio. Asimismo hicieron señalados bienes al monasterio de Ocopa, destinado a la instrucción y evangelización de los mitayos e indios libres.

(Continúa en la pág. 14)



CUANDO YO ERA CHIQUITITA

"Sentía por mis muñecas una gran ternura", dice Juana de Ibarbourou

Por Vera Campos

NO presentaré a Juanita de Ibarbourou. Mis manos se niegan a trazar palabras que todos han dicho, a correrse en las frases que nada nuevo dirán de ella — de ella que es nueva cada día. La mente, felizmente, se niega también a la función acostumbrada de hilvanar conceptos asiéndose a las ramas de la retórica. Juanita de Ibarbourou llega sola ante ustedes, lectores de EL HOGAR, vestida con su traje cotidiano, fresca y sencilla, bonita y buena, luminosa y pura.

Va a tocar un aspecto de su vida, desconocida casi; va a hablar de su infancia. Escuchémosla tomados de antemano por la emoción que despierta toda palabra suya tan tocada de sencillez; escuchemos a aquella que habla una mañana para ella misma y dice:

¡Oh, este rayo de sol que en mi boca se posa,
fingiendo que en mis labios ha florido una rosa!



Juana de Ibarbourou, la gran poetisa uruguaya, llamada desde hace tiempo y con toda justicia "Juana de América".



Aquí vemos a Juana de Ibarbourou leyendo un discurso en un acto que realzó con su presencia.



En su mesa de trabajo, consagrada a su interesante labor poética, que tan altamente ha sido juzgada por la crítica.

CRONISTA. — Juanita de Ibarbourou, su infancia debió ser como una gran estampa en colores, ¿quiere usted hablarnos de ella?

J. DE I. — Pocos serán los hombres que no tengan de su niñez un recuerdo luminoso y tierno, casi de ingenuo cuento de magia.

CRONISTA. — La infancia es como el país al que no volveremos nunca. Los años, al pasar, van borrando lo feo, lo triste de ella, para dejar visible y realzar el recuerdo y la imagen que la fantasía infantil decoró en su hora y que la razón más tarde, a fuerza de respetar, acaba por creer real y justa.

J. DE I. — Es que aun los de infancia más desamparada guardan en su corazón cierto resplandor, como de sol naciente, a pesar de las lágrimas derramadas, de las penalidades sufridas. Hay en esa edad no sé qué cosa angélica que da gracia hasta al infortunio.

CRONISTA. — Es que la aurora de la vida tiene algo de intocado y de puro, como el cielo de un amanecer. Su belleza trasunta un poco a Dios. Todos llevamos en nuestro corazón como un lenitivo a la rudeza de los días que hay que afrontar más tarde, el eco de las risas proferidas en esa edad de gracia de la existencia. ¿Qué recuerdo tiene usted de su infancia?

J. DE I. — Por mi parte, agradezco a Dios mi linda infancia en mi modesto hogar campesino, donde aprendí a amar la naturaleza y hacer de los cariños familiares mi fuente de felicidad perdurable.

CRONISTA. — En esa arcilla blanda de los primeros años, la pulpeja del modelador — que es, en este caso, el ambiente, — señala y presenta el espíritu futuro. ¿Cómo se recuerda usted?

J. DE I. — Como una niña curiosa, ágil, callada, llena de mimos y de muñecas, en las que ya empecé a adorar al hijo que, siendo casi jovencita, me llegó a los brazos como el mejor de los tesoros.

CRONISTA. — Sí, es la madre de mañana la criatura temblorosa que se inclina anhelante sobre la muñeca de loza. ¿Amaba mucho sus muñecas?

J. DE I. — Sentía por mis muñecas una gran ternura y me gustaba participar con ellas, pequeña familia de cabeza inanimada y cuerpo de aserrín (recuerdo haber tenido sólo una grande y magnífica, premio de una rifa); mis emociones de belleza, ya entonces diarias y apasionadas.

CRONISTA. — ¿Cómo les transmitía sus emociones?

J. DE I. — El descubrimiento de una flor, de un insecto brillante, de un aspecto nuevo del paisaje, en ellas debían encontrar admiradoras obligadas. Paseo que se proyectaba, tenía que realizarse admitiendo en el viejo break que nos transportaba a mi cándida y minúscula prole. Como mi madre — Dios la bendiga — me engalanaba para la lejana visita a través de los campos; así yo vestía a *mis niñas* con su ropita dominguera. Y por los caminos, mientras los mayores cambiaban impresiones o noticias, yo me abstraía con ellas, empeñada en que no dejaran de disfrutar las maravillas que nos salían al paso en el trayecto; la masa obscura de algún monte, los pequeños terneros prendidos de la ubre generosa de sus madres, los corderos de un mes, verdaderos juguetes, un arroyo que cruzábamos y que yo, en adivinación del mar, me complacía en imaginar inmenso; los ceibos y arrayanes, las tunas y pajonales, los pájaros y las nubes.

CRONISTA. — Esa vida contemplativa, inquieta en sí misma, debió darle cambiantes capaces de distraerla siempre.

J. DE I. — Efectivamente, no me aburrí jamás, porque pasé la infancia descubriendo encantadamente el mundo.

CRONISTA. — ¿Recuerda usted su entrada a la ciudad?

J. DE I. — Recuerdo que una tristeza inmensa señaló mi primer "frente a frente" con ella. Fué de ahí que me vino la afición a la lectura que luego había de tomarme como una insaciable sed. Me evadía de las calles estrechas por los libros que me daban cada uno un mundo.

CRONISTA. — Fué para usted la lectura, entonces, puerta de escape a la estrechez del medio. Pero a esa edad, la indisciplina, la insaciedad, bien pudieron ser un mal.

J. DE I. — Sí; leí de todo, sin control; novelas que no comprendía, versos que me apasionaban, filosofía que me resultaba como escrita en griego, pero que devoraba porque, gravemente, me decía "que hay que saber de todo".

CRONISTA. — ¿Nada más que los libros en esa adolescencia?

J. DE I. — Nunca fuí a fiestas, a no ser de escuela o de Iglesia. Cuando cumplí los quince años me impuse la obligación de regalar mis muñecas, prolijamente guardadas, para sentirme *señorita*, de

(Continúa en la pág. 14)

LLANTO DE RISA

¡Ah, que estoy cansada! Me he reído tanto
tanto, que a mis ojos ha asomado el llanto;
tanto, que este rictus que contrae mi boca
es un rastro extraño de mi risa loca.
Tanto, que esta intensa palidez que tengo
— como en los retratos del viejo abolengo —
es por la fatiga de la loca risa
que, en todos mis nervios su sopor desliza.
¡Ah, que estoy cansada! Déjame que duerma,
pues, como la angustia, la alegría enferma.
¡Qué rara ocurrencia decir que estoy triste!
¿Cuándo más alegre que ahora me viste?
¡Mentira! No tengo ni dudas ni celos,
ni inquietud, ni angustias, ni penas, ni anhelos:
si brilla en mis ojos la humedad del llanto,
es por el esfuerzo de reírme tanto...

JUANA DE IBARBOUROU.

Yo me divorcio, tú te divorcias, ellos se divorcian...

Los tres últimos dramas conyugales de Hollywood

Yo no me casaré nunca más... declara JEAN HARLOW



EN el casamiento de Carmelita Geraghty, linda debutante de la pantalla americana, la más hermosa de las invitadas era, sin duda, una magnífica muchacha, vestida de tul amarillo, y cuyos ojos de zafiro, la piel dorada por el sol y sus cabellos platinados son célebres en todo el mundo: Jean Harlow. Estaba esa tarde en todo el esplendor de su belleza y parecía muy feliz. Besó alegremente a la recién casada... y le deseó toda la suerte posible.

Toda la suerte que ella no encontró en el matrimonio, pues que la noche antes, Jean Harlow había decidido separarse de Hal Rosson, su marido.

Era el tercer casamiento de Jean... Tres veces, alegre y llena de esperanzas, como la joven desposada que acababa de besar, ella se había unido al compañero de su elección... Tres veces, la bella aventura se había terminado por un fiasco completo.

El primer casamiento fué un error de juventud. A los diez y seis años se había hecho raptar por Carlos Mc Grew, joven millonario de Chicago... Fuego de paja.

El segundo casamiento la unía al rico y poderoso Paul Bern, y parecía feliz, hasta que un día estalló el drama más misterioso de Hollywood: el suicidio de Bern, dos meses después del casamiento, y la revelación de la existencia y de la muerte de una mujer a la que estaba unido aún por los vínculos del matrimonio.

Por último, el tercer matrimonio con el calmo Hal Rosson era, al parecer, un casamiento razonable, y Jean Harlow pudo encontrar en esta unión el olvido de un primer casamiento insensato y de un segundo casamiento trágico. Pero luego de ocho meses de vida en camún la separación resultó inevitable.

— Hal y yo no hemos sido hechos para vivir juntos — ha declarado Jean. — No es su culpa ni la mía. Los dos nos equivocamos. No es muy tarde para reparar el error o, al menos, para limitar las consecuencias. Hal y yo nos separamos como buenos amigos. Desde luego, que no tenemos la intención de convertirnos en amigos íntimos, como tantas otras parejas divorciadas de Hollywood. No tengo ningún proyecto para el porvenir. Unicamente sé que no volveré a casarme...

Veremos.

Dos estrellas no pueden vivir bajo el mismo techo... Es por eso que se separan RUTH CHATTERTON y GEORGE BRENT



EL papel de príncipe consorte no ha convenido nunca a ningún hombre digno de ese nombre. Es un papel inferior, humillante y un poco ridículo. Casarse con una de esas reinas de hoy, con una muy rica, muy célebre y poderosa vedette, es arriesgar de perder en la aventura, no solamente algún prestigio, sino también toda esperanza de éxito personal.

George Brent, que fué conocido durante mucho tiempo bajo el nombre de "señor Ruth Chatterton", lo ha comprendido así, y es po reso que se separó definitivamente de la mujer con la cual se casó hace dos años lleno de fe y entusiasmo. Tanto, que al día siguiente en que Ruth dejó de ser la "señora Ralph Forbes", se convirtió en la "señora George Brent"...

Es entonces cuando todo le sonrió.

La prensa comentó esta unión, aludiendo a la suerte que había tenido Brent de agradar a la célebre Chatterton y recordando que era al amor de esta estrella que él debía su debut en la pantalla. Era, desde luego, falso. George Brent, antes de conocer a Ruth, había realizado numerosas jiras teatrales, había sido director de compañía y había interpretado papeles de importancia en Broadway. Su contrato con Warnes era también anterior a su encuentro con la estrella. Joan Bennett y Bárbara Stanwick lo habían pedido como galán. Era un artista de gran porvenir y no necesitaba para triunfar de recurrir a nadie, y menos a su propia mujer...

Pero no se puede evitar que los periodistas escriban ni que la gente hable. Bien pronto George se sintió extranjero en su propio hogar. Su casa era "la casa de Ruth Chatterton", bien que él pagara la mitad de los gastos. Jamás fué citado en la prensa o en las conversaciones sin que se precisara: "George Brent, el marido de Ruth Chatterton." Ella insistió para que después de casados actuaran juntos. Gran estrella en Warner, ella elegía sus papeles, pero no intervenía nunca para dar a su marido papeles donde afirmara su prestigio. El debía contentarse con breves apariciones, donde desempeñaba papeles apasionados. ¿Por qué procedía ella así? ¿Inconsciencia o egoísmo? ¿Cálculo tal vez? Mayor que él, aspiraba a conservar sobre él el ascendiente de su celebridad. ¿Temía, acaso, que, dejándolo actuar con las otras estrellas, podía escapársele? En todo caso, su actitud debía conducirla, fatalmente, a una ruptura. Un hombre como George Brent no es de aquellos que van a remolque de una mujer, así sea la que más quiera y admire en el mundo.

Brent recobró su libertad. Ahora ve delante suyo un porvenir claro, lleno de esperanzas. Pero sus cabellos, bien que no tenga más de treinta años, se han vuelto grises. Ello le queda muy bien y le permitirá, en los próximos papeles, probar que no era lo que se quiso creer: un gigoló...

Yo no podía ser a la vez "la señora Smith" y KATHARINE HEPBURN



EXITO y felicidad son realmente incompatibles? Una nueva prueba acaba de confirmarlo.

Katharine Hepburn, en menos de un año, ha conquistado una celebridad mundial. Pero la ha pagado bien caro, porque ha debido sacrificar su dicha de mujer.

Katharine Hepburn era muy dichosa con Ludlow Odgen Smith, con quien se había casado por amor hace algunos años, cuando ella no era otra cosa que una debutante.

Cuando un contrato fué ofrecido a la joven actriz, Smith adivinó que su felicidad estaba en peligro, y buscó de disuadirla a fin de que no aceptara, ofreciéndole él mismo una suma equivalente a la ofrecida por R. K. O.

Pero no era por el dinero que Katharine se marchaba a Hollywood; era por convertirse en la gran estrella que ella quería ser. Confiada en sí misma, confiada en su amor, ella desafiaba a Hollywood, decidida a luchar por las dos ambiciones de su vida: el éxito artístico y la dicha conyugal.

Su primer triunfo en "Doble sacrificio" no perturbó el matrimonio Smith. Partieron ambos a pasar largas vacaciones en Suiza, y nadie que se cruzó con ellos pudo suponer que se hallaba en presencia de una futura gran estrella.

El éxito se afirmó. Los films se sucedieron. Kate no quiso dejar ya a Hollywood, donde Smith se había rehusado a ser el "señor Hepburn".

Ella sólo puede ir a Nueva York en rápidas escapadas, pues que su tarea por la conquista de la gloria no le deja libre ningún momento.

Cuando Kate aparece en Nueva York, es también para presentarse a escena. Ella está acaparada por los ensayos, las pruebas de los vestidos, las entrevistas. Smith se siente de más en más abandonado. Y un día vuelve a instalarse en su departamento de soltero.

Katharine deberá elegir entre él y el éxito.

Pero es justamente el momento de su carrera en que ella no tiene el derecho de elegir. Su último film, "Spitfire", fué una decepción. La obra que ella representó en Broadway fué un fracaso. Abandonar en ese momento su carrera hubiera sido desertar. No se puede, cuando se es Katharine Hepburn, retirarse en derrota. Hay que hacerlo en pleno triunfo.

Y el mes último, en Mérida, en el Yucatán, Katharine pidió su divorcio.

TRES divorcios... Esto significa que seis seres que se amaban, sólo lograron sufrir... ¿A quién hay que culpar? ¿Al cine..., Hollywood... o a la vida que se torna cada día, y para todos, más difícil de vivir?...

El Amor de Horacio Acuña

Un joven que, en lo mejor de su vida, cuando podía gozar de todas sus satisfacciones, se siente atacado de una aguda lesión pulmonar, viendo el plazo fatal de su destino, fracasado el mundo de sus ilusiones, pensó en cobrarse la revancha disfrutando del mundo las mayores satisfacciones de la vida. Viaja y se entrega a la conquista de placeres, pero en el curso de esta satisfacción a plazo fijo, encuentra una mujer bella que se interesa por él, a pesar de su existencia enfermiza, y contrae un amor que le hace cobrar nuevo apego a la vida. Mas una agravación de su mal despierta su conciencia, y en una reacción suprema renuncia a ese amor que era la última gloria de su vida.

Cuento de

Benjamín Barreto

DOS días después de cumplir veinticinco años, Horacio Acuña sufrió un grave quebranto en su salud. Desde hacía algún tiempo se encontraba debilitado por las continuas trasnochadas y el exceso de deporte, que practicaba sin control. Una gripe acabó de minar su organismo, y cierto día, en forma dramática y repentina, encontróse afectado por una lesión pulmonar que exigía la más delicada atención.

En el primer momento, su madre — está de más decirlo — quedó desesperada. Pero, poco a poco, su desesperación se fué revistiendo de un matiz peculiar, nada afectivo. Cuando la tuberculosis de su hijo adquirió caracteres de certidumbre, llegó a considerarla como un verdadero ataque inferido a su sosiego. Era una mujer que asignaba a los menores inconvenientes de la vida diaria una importancia excesiva, y había llegado al extremo de no saber distinguir entre lo grande y lo pequeño. Mejor dicho, para su cerebro infantil todo era pequeño, puesto que todo tenía en ella igual repercusión. Ahora, a sus preocupaciones de orden mundano se agregaba este terrible motivo de inquietud. ¿Cuál era más importante? ¿Cuál prevalecía? Imposible afirmarse en un sentido o en otro. Sus ideas eran un caos perpetuo. Tendría, eso sí, que levantar la casa, constituírse en la enfermera de un hijo inválido y renunciar a esa brillante ascensión social en la cual, desde hacía muchos años, se hallaba empeñada. Quizá esto parezca un poco monstruoso. Sin embargo, esas noches, mientras le prodigaba toda suerte de ternezas y cuidados, tan mezquinos pensamientos trabajaban constantemente su imaginación. No podía evitarlo. Se hacía un cúmulo de reflexiones semejantes. Además, pensaba, la tuberculosis es una enfermedad tan costosa... Sanatorio, viajes a la montaña, hoteles, tratamientos que pueden prolongarse indefinidamente. Se acabaron los *bridge-partis*, la temporada de comedia francesa y las recepciones que ofrecía el primero y cuarto miércoles del mes.

Al cabo de dos meses, Horacio partió para La Cumbre. Allí recibía cartas como la siguiente:

"Querido hijo: Espero que marches mejor. Cuídate, Horacio, cuídate: no me cansaré de repetírtelo. Te extraño mucho. Ayer, en mi primer miércoles después de tanto tiempo—¡mira que es desgracia la nuestra!, — tu ausencia se hizo aun más evidente. Paul Morand estuvo impagable. La señora de X me decía que por vez primera, en esta clase de reuniones, lo ha visto hacer otra cosa que beber whisky. Julieta, monísima, como de costumbre, lo tuvo a mal traer con ese carácter que tú sabes. Fué todo un éxito. ¿Recibiste el giro? Y el sweater, ¿te quedó bien? Elegí un tono suave pensando que habría de sentarte a la cara, ahora que estás tan paliducho. Mi querido: aliméntate en abundancia, acuéstate temprano y no te fatigues leyendo esos libros que te envían los bolcheviques de tus amigos. Infórmame sobre tu temperatura. Te besa mil veces tu madre: Eulalia."

Desde el primer momento Horacio creyóse condenado, y se abstuvo de hacer proyectos para un porvenir que ya no le pertenecía. No podía permitirse ni siquiera el derecho de soñar con un futuro feliz. La enfermedad desbarató de un manotazo sus ilusiones. "¡Qué fracaso! — pensaba. — ¿Para qué estudiar y esforzarse?"

A veces, los imperativos de la vitalidad se hacían perceptibles en su ánimo. Entonces parecía reaccionar. Horacio Acuña protestaba de la comida del hotel. La encontraba poco substanciosa, insuficiente. Tomaba sin ganas grandes vasos de leche, substituyendo a su falta de apetito una furiosa avidez por curarse. Al caer la tarde, los ingleses que venían de jugar al golf miraban con simpática conmiseración a este joven extendido en la terraza, sobre una silla de lona, que se quitaba el termómetro y escrutaba, expectante, la barra de mercurio. Con una



novela en la mano, que nunca leía.

Así transcurrieron una primavera y un verano. Su temperatura, entretanto, no cejaba. Al comenzar el invierno, Horacio tomó una resolución. No en balde era el hijo de la señora de Acuña. Toda esa frivolidad heredada se tradujo en un obsesionante deseo de marcharse a un sitio divertido. Tenía que cobrarse la revancha, olvidar esas horas de exasperante monotonía. Repitióse in mente los lugares comunes de origen nietzschiano que había leído en tantas novelas francesas: "Es necesario vivir la vida. No la felicidad. El placer. Hay que buscar siempre lo más trágico." Pero, ¿adónde ir? Buenos Aires se le aparecía corrompido por la ridícula vanidad materna y el recuerdo de las famosas recepciones de los miércoles. La ciudad entera se le antojaba un inmenso salón donde las esposas de los cerealistas judíos, la colonia diplomática menos acreditada y dos o tres figuras femeninas de primera línea bostezaban al ritmo de la música de Gerchwin o de la "Chanson triste" de Duparc, bajo la sonrisa obsequiosa de su madre, esperando con ansias que se abriese el "buffet" y destapasen el champagne. Y, fuera de su casa, la vida de Buenos Aires tampoco le ofrecía atractivos. Durante esos meses se había roto la vinculación intelectual que lo unía a varios ex condiscípulos de la Facultad. En cuanto a sus otros amigos, compañeros de farras, de sólo pensar en ellos sentía náuseas. "A Buenos Aires lo sé de memoria", se dijo. "Vamos a otra parte."

La otra parte, por supuesto, era París. Horacio evocaba ambientes de lujo y alegría. Los relatos que tantos muchachos le hicieron a la vuelta, bullían en su cabeza. Por ejemplo: con su tipo moreno de argentino, dominaba en *Ambassadeurs* a una norteamericana "fantástica" cubierta de joyas, o, si no, conocía en *Volterra* a una princesa rumana y recorría con ella los *Chateaux de la Loire*... En fin, todas esas imágenes de tarjeta postal: *Montparnasse, La Coupole, Montmartre, Rambouillet, Vincennes*, desfilaban por su cerebro.

Cuando la señora de Acuña vió que la resolución de Horacio era inquebrantable, adoptó una actitud de gran



dama que está dominando, a duras penas, su emoción. Recordaba el trabajo escénico de madame Réjane en una situación dramática que se complacía en suponer semejante: la duquesa de Crecy despide a su hijo, que marcha al Africa en una expedición militar.

Ilustración de Neal Bose

—Horacio mío—murmuró,—me dejas sola, llena de zozobras...

Y miraba vagamente a los lados, como buscando la aprobación de las galerías.

—Acompáñame, así me atiendes—respondió Horacio en tono cortante.

Bruscamente se desmoronó el recuerdo de la Réjane.

—Si tú haces locuras, yo no puedo asociarme a ellas. El peso está por los suelos... Tengo que velar por mis intereses—contestó de mal humor a su hijo, que aun en esos momentos le arruinaba los efectos patéticos.

Y pensaba, para sí, que su permanencia en Buenos Aires sería ese iniverno más provechosa que nunca. Algunos grupos muy elegantes, hasta ahora reacios, estaban a punto de ceder a sus calculadas insinuaciones. La señora de Acuña atisbaba estas truchas magníficas que giraban esquivas bajo sus ojos.

A los pocos días de llegar a París, Horacio fué al consultorio del doctor Bernard, tisiólogo eminente y miembro de L'Institut. Los ojillos penetrantes del doctor, su barba rubia y su voz pausada impusieron en Horacio un profundo respeto. El doctor Bernard le aplicó en la axila la última insuflación de pneumo-torax. Después inquirió:

—¿Usted partirá para Suiza?

—No; pienso quedarme en París.

—¿Y cuáles son sus propósitos?

—Conocer, pasear, distraerme...

Hubo un silencio.

—¿Usted tiene padres?

—Madre, únicamente.

—Y ella, conociendo su estado, ¿lo ha dejado venir solo?



Horacio se sintió enrojecer.

—Sí—respondió.

—*Jolie mère*—musitó entre dientes el doctor Bernard. Luego, en alta voz:

—Yo no me hago cargo de un enfermo en tales condiciones. No le oculto que su salud está seriamente comprometida.

Sería ocioso relatar la vida de Horacio en París. Le ocurrieron, en efecto, infinidad de aventuras, pero muy por debajo de las soñadas. Fué al Ritz, a Auteil, a Longchamps, y aprendió, entre otras cosas, que los argentinos no constituyen un dechado de elegancia. Cometió, en un principio, cuanta *gaffe* se puede cometer y, lo que es más grave, verdaderos atentados contra su organismo. Pero, por una reacción inesperada e ilógica de la naturaleza, su salud fué mejorando, hasta que Horacio llegó, con su característica inconsciencia, a olvidarse de su mal. Había transcurrido un año. Cuando pasó la *saison*, Horacio, junto con tantos turistas, partió para Niza. Allí habría de acaecerle el único episodio sentimental de su vida.

IRENE Castel de Robertson lo conoció una noche en la terraza del hotel Negresco. Ella terminaba de comer, rodeada de parientes, cuando de pronto su hermano se acercó a la mesa en compañía de un joven moreno, vestido de frac. Su hermano había extendido el brazo en un amplio gesto circular:

—Horacio Acuña—dijo.—Un antiguo amigo.

Y el antiguo amigo quedó ubicado a su lado.

La orquesta inició un *blues* cuya melodía estaba acordada en escala de terceras. Los saxófones repetían hasta el cansancio una frase dulce y salvaje que terminaba en una nota lastimera, gutural. Las parejas comenzaron a levantarse. Ellos caminaron unos pasos y se apoyaron en la balaustrada, frante al mar. Al lado del joven, Irene enseñaba unos hombros mórbidos, satinados, y un pecho opulento que palpitaba rítmicamente al respirar. Cuando le dijo que era viuda y tenía un hijo de doce años, Horacio pensó: "No podía ser de otra manera." De pronto, ella empezó a hacerle preguntas en una forma precisa y cordial a la vez. El contestaba:

—París está muy frío, inhospitalario y yo comenzaba a ponerme triste. Diez meses de dancings, distintas y siempre iguales en el fondo... ¿No le parece bastante?

—No tengo una opinión formada al respecto.

—¿Es usted puritana?

—En absoluto.

—¿Cuál era, entonces, su vida?

Irene, con cierta suficiencia infantil, se internó en una larga enumeración.

—Me levanto, y voy a la Scuola Cantorum, donde estudio piano; después, al Louvre; de doce a una monto a caballo; almuerzo; un poco de modista, y a las cinco me encontrará en Rumpelmayer tomando té. Soy muy golosa y me encantan los *gateaux* de Rumpelmayer. Después, a *Les Annales*, a la Biblioteca o a la Sorbona, a escuchar alguna conferencia sobre cualquier tema estrafalario. De allí proviene todo lo que sé.

—¡Pero es usted una bachillera!

—O a algún concierto. Como en el Ciro's, y por las noches, indefectiblemente, al teatro. ¡Cómo se duerme después!

—Mejor durante el espectáculo...

Irene lo miró con ojos ingenuos, que parecían dos cuentas de cristal azul. No entendía de bromas.

—¿Usted es tonto?—le preguntó suavemente.

Y Horacio contestó con brutalidad:

—Soy un enfermo que quiere aturdirse.

Ella quedó tan estupefacta, que sólo atinó a responder:

—No diga pavadas. Volvamos a la mesa.

A la semana siguiente se encontraron en la *Promenade des Anglais*. Horacio supuso que ella ni siquiera habría de reconocerlo. Lejos de eso, la señora de Robertson lo abordó con decisión:

—¿Cómo sigue su salud? ¿Era cierto lo que me dijo la otra noche?

—¡Vaya si era cierto!

—Pero usted no se cuida. El día está fresco y esta mañana lo he visto bañarse en el mar. Además, bebe mucho, baila; ¿por qué no se cuida?

—¿Con qué objeto?

—Para concluír de curarse.

—Querida señora: mi problema no es terminar de curarme, sino terminar de vivir.

—¿Usted quiere enternecerme? —le dijo. Y estaba, en realidad, un poco conmovida. Luego agregó: —Venga, sentémonos en este banco.

Horacio no tenía el propósito de enternecer a nadie. Pero había en ella algo de franco, de tónico, que lo animaba a hablar. ¡Hacía tanto tiempo que no escuchaba una palabra de afecto!... Le parecía un sueño que aquella mujer tan hermosa, con ese aplomo e indiferencia que le daban su nombre y su fortuna, se preocupase por él. Cuando le pintó el vacío de su vida, Irene lo interrumpía a cada instante:

—Usted debe reaccionar. No puede seguir así.

—¿Para qué?

—En último caso, para ser útil a alguien. Por la sociedad, por los suyos...

—Pero, ¿usted cree que todo es broma? Comprenda de una vez que soy una calamidad. No valgo nada, y, como es lógico esperar, nadie se interesa en mí.

—Yo me intereso mucho.

—Sí; como si se tratara de una conferencia o de una sala del Louvre: la colección Camondo o la escultura hindohelenística...

Irene respondió gravemente:

—Como una verdadera amiga.

A partir de entonces, se vieron todos los días. Por las mañanas Horacio se apostaba en la escalera del Negresco, aguardando que Irene bajase, y encontraba siempre, bajo esa apariencia altiva el mismo recibimiento amistoso y cordial. Horacio la observaba desde lejos, a la espera del momento en que ella habría de divisarlo y en que el brillo de los ojos azules y la sonrisa confiada harían desaparecer la fría impasibilidad de su rostro. Irene le prohibió que se bañase en el mar. Horacio, encantado de sentirse bajo su tutela, sometíase dócilmente a cualquier imposición. Sentado en la playa, la veía avanzar hacia las olas. A veces, desde una roca, la veía nadar con largas y regulares brazadas, y adivinaba, sin ver, la sonrisa de Irene que esquivaba el oleaje y se dirigía a su encuentro. Ella, poco a poco, llegó a confiarle su vida. En el matrimonio, si bien no fué desgraciada, se mantuvo siempre tan distante de la alegría como de la pena: quizá eso constituía la felicidad. Su marido era un hombre de empresa, absorbido en los negocios. Le había dejado un hijo y una inmensa fortuna, pero nunca tuvo el recuerdo de un solo minuto de embriaguez.

La temporada tocaba a su fin. Horacio no se separaba un instante de su lado. Por las noches, al regresar a su modesto hotel, costábale trabajo conciliar el sueño. Tenía, tal vez, un poco de fiebre. Sentía los pómulos encendidos, las sienes palpitantes. ¿Irene lo querría o se inclinaba hacia él con un impulso amistoso en que entraban tan sólo compasión y la natural generosidad de su carácter? Rememoraba las palabras pronunciadas a la tarde, reconstruía los gestos, las actitudes. Pasaba, en un segundo, de la esperanza al desaliento. Una noche, como aquella primera en que se conocieron, quedaron juntos en la terraza del Negresco. También como entonces, los sones de la orquesta llegaban hasta ellos mezclados con el monótono ruido del mar. Caminaron hasta los jardines, y allí, sentados en un banco, permanecieron silenciosos. Irene rompió el silencio:

—¿Qué le ocurre? No es una noche para estar sombrío.

Horacio dióse vuelta. Con la cabeza echada hacia atrás y la mirada perdida a lo lejos, la encontró tan lánguida, tan seductora, que, dominado por un impulso irresistible, no pudo menos de besarla con fervor.

—¿Qué hace usted?—exclamó ella.

Pero él la estrechaba más y más entre sus brazos. Tenía la voz enronquecida, quebrada por la emoción:

—Sí; no sé lo que hago. La adoro. Sé que es una osadía pretender llegar hasta usted. Soy un enfermo, un mediocre. Pero la adoro. Irene, téngame piedad: cásese conmigo.

Ella iba hilvanando lentamente las palabras.

—¡Qué locura!—respondió.—Usted es joven y tiene toda la vida por delante; la mía está a punto de terminar, totalmente terminada en lo que a amor se refiere...

Y estas palabras, lejos de calmarlo, lo iban enardeciendo por momentos:

—Dígame que me quiere—murmuraba,—dígame que me quiere.

La señora de Robertson consiguió desasirse. Había recobrado completamente su dominio.

—Sí, sí; lo quiero—contestó, ya dueña de sí.—Ahora, váyase. Es tarde; mañana conversaremos.

Horacio la vió alejarse, franquear el plano de sombra del jardín y subir cadenciosamente las escaleras, el traje blanco y los cabellos rubios llenos de reflejos bajo los focos de luz. Después, como un sonámbulo, se encontró caminando por la playa. El siroco hacía batir las olas contra las rocas del acantilado, y la exaltación del mar parecía servir de lúgubre contrapunto a la creciente exaltación de su alma. Anduvo largo rato en la noche, e insensiblemente se fué alejando del hotel. Llegó a su casa transido de frío. Se acostó. Pero tenía el cuerpo tan helado que hubo de levantarse a extender una *robe de chambre* y luego un sobretodo encima de las frazadas. Un temblor febril lo sacudía por entero. Apretaba las mandíbulas, y entonces le faltaba el aire. Su tosecilla habitual comenzó a hacerse honda, cavernosa. Horacio tosía a pleno pulmón, y eso lo aliviaba. De pronto hizo una aspiración profunda y se desvaneció.

La señora de Robertson había terminado de cenar, cuando un criado se acercó a la mesa y le entregó una carta. La señora de Robertson apartó su silla y comenzó a leer:

"Irene:

"Le escribo desde Marsella. Dentro de una hora me embarcaré sin rumbo. No importa adónde.

"Anoche, después de haberla tenido entre mis brazos, una revelación brutal me ha destrozado para siempre. Estoy más que enfermo, liquidado. Pocos días me faltan para terminar. He vivido veintisiete años sin suponer siquiera que un sentimiento como el mío pudiera dominar el alma de nadie. Nunca conocí una mujer que fuese como usted tan noble, tan inteligente y tan bella. Quizá el destino, al suprimirme, obre con una sabiduría que ahora yo, ignorante como soy, no acierto a comprender. Pero quiero soñar aún... Déjeme pensar que si tuviese salud y energía, usted habría podido ser mi esposa. En medio de la desesperación que me embarga, me siento feliz de haberla conocido y de haber podido besar ese rostro adorado.

"Moriré con su nombre en mis labios. Acuérdese alguna vez de *Horacio.*"

Irene terminó de leer, y, pálida, con la carta en la mano, se dirigió al ascensor. Desde la mesa le preguntaron:

—¿Qué ocurre?

—Nada, nada—respondió.

FIN



Sobresaltos!

Sobresaltos durante la noche, frecuentes pesadillas, malestares indefinidos y constantes, son la consecuencia del estreñimiento.

Para conservar la buena salud, es preciso evacuar el vientre diariamente en la cantidad necesaria.

El laxante moderno que elimina definitivamente el estreñimiento es

Santeina

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

No crea hábito, reeduca al intestino perezoso; desinfecta y limpia, sin producir irritaciones.

Santeina es muy agradable y su precio reducido. La caja contiene 30 pastillas; una es laxante, dos, purgan.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Las personas de edad avanzada ganan fuerzas con el Aceite de Hígado de Bacalao

Las pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao, cubiertas de azúcar, son muy agradables al paladar. Rápido aumento de peso.

En esta época de grandes progresos, — ¿por qué se deja Vd. dominar por el agotamiento de la edad avanzada? Todo el mundo sabe que el Aceite de Hígado de Bacalao contiene más que ninguna otra substancia conocida, las vitaminas tan necesarias para la salud del cuerpo y para rejuvenecer el organismo de las personas ancianas, agotadas y débiles; pero nadie quiere tomarlo por su gusto desagradable y por las descomposturas de estómago que provoca.

La ciencia médica avanza a grandes pasos y Vd. recibirá con júbilo la noticia, que ahora puede conseguirse en cualquier farmacia el más puro Aceite de Hígado de Bacalao en forma de Pastillas cubiertas de azúcar que niños y adultos toman con facilidad y placer en cualquier estación del año. — Vd. obtendrá gran beneficio de las Pastillas McCOY a base de Aceite de Hígado de Bacalao.—¿Por qué no sentirse 10 años más joven?—¿Por qué no proporcionar a su cuerpo nueva vitalidad? Hombres, mujeres y niños delgados, débiles y enfermizos, deben tomar inmediatamente las Pastillas McCOY. Una señora aumentó cuatro kilos en cinco semanas. Un niño enfermizo aumentó cinco kilos en dos meses.



"SENTIA POR MIS MUÑECAS UNA GRAN..."

(Continuación de la pág. 8)

veras. Lo hice con el corazón oprimido por la sensación de que algo muy dulce se me moría en la vida. Entregué la caja a una niñita pobre de mi barrio que, delirante, salió dando saltos con ella apresada contra el pecho.

Cronista.—¿Pudo usted hacer eso, así, sin llorar?

J. de I. — Tragué heroicamente las lágrimas, pero me fué imposible reír en todo ese día. Una melancolía invencible me tuvo largo rato con la frente apoyada contra el vidrio de una ventana que daba a la calle, mirando a mi pequeña vecina agitarse alocadamente con mis muñecas en los brazos. Era mi primera gran concesión al mundo, mi primer ejercicio de renuncia.

Cronista. — ¿Su vida de escolar?

J. de I. — Como escolar fuí muy irregular, estudiando sólo lo que me gustaba. Eso sí, mis composiciones eran siempre las mejores de la clase, pero mi letra, muy mala, las echaba a perder. Tenía, además, la "manía" de hacer al márgen dibujos por mi cuenta. Y como no poseía ninguna habilidad para ello, mis cuadernos resultaban un desastre. Cuando iba "el inspector", la maestra, indignada, los escondía en el cajón de la mesa. Una vez él encontró uno debajo de un montón de libros.

"— ¿De quién es esto? — preguntó asombrado.

"Roja, sofocada, la pobre y linda muchacha me ordenó desde su asiento:

"— Levántate, Juanita Fernández, y dile al señor inspector que esa *maravilla* es tuya.

"Me puse de pie, rígida, herida en mis sentimientos artísticos, y repetí con la cabeza alta:

"— Esa maravilla es mía.

"El *señor inspector*, entre severo y risueño, me dijo una profecía que se ha cumplido.

" — Pues, lo que es tú, Juanita, no vas a conquistar la gloria, por cierto, como tu admirado Miguel Angel. (La composición era sobre Miguel Angel, que continúa siendo mi pasión, y una cara informe, coronada por una cabellera horrorosa, pretendía reproducir torpemente un retrato del florentino magnífico.)

Conista. — ¿Después?

J. de I. — Después..., después..., el amor, la felicidad, el dolor, los desengaños, los sueños, las esperanzas: ¡la vida!

• • •

UN GAUCHO SIMPATICO...

(Continuación de la pág. 5)

Presidente constitucional

La asamblea Constituyente confirmó al doctor Getulio Vargas sus poderes como presidente constitucional. La ceremonia se realizó en el palacio de Tiradentes de Río de Janeiro, y un detalle que revela la sencillez de este hombre enemigo de formulismos, es que el acto apenas si duró cinco minutos.

No bien realizado el juramento, el doctor Getulio Vargas se dirigió a su despacho acompañado de su secretario y de varios funcionarios, dispuesto a comenzar sus tareas como todos los días.

Entrevistado ese mismo día por los periodistas, dijo que los problemas del Brasil son tres: la salud, educar y colonizar. Dijo que su país necesita escuelas más prácticas, pues el ciudadano mejor y más útil no es el que tenga la mayor cultura y capacidad para exhibirla. Las escuelas brasileñas deben producir hombres prácticos. Juntamente con las universidades e institutos de enseñanza superior se necesita la universidad del trabajo, de la cual en el futuro egresarán legiones de agricultores y obreros para los campos y las fábricas.

Tal es el presidente del Brasil, el gaucho inteligente y simpático de Río grande del Sur que nos visitará en breve y que el pueblo argentino saludará, sin duda, con su generoso entusiasmo.

Evitemos caer enfermos este invierno

La Voz de Orden es la de mantenerse fuertes y sanos.

Para ahuyentar las enfermedades y poder defenderse con éxito de los rigores de la estación invernal el secreto consiste en fortificar la sangre mediante un tratamiento tónico enérgico, un régimen de vida sano y una eliminación escogida.

El tónico más indicado para el presente caso es la Bioforina Líquida de Ruxell, porque rápidamente enriquece la sangre, entona el sistema nervioso y fortifica los músculos. Es, además, un producto muy agradable de tomar y por la ausencia absoluta de drogas peligrosas se hace indicado para todo organismo, en cualquier momento y en toda edad.

El tratamiento tónico que preconizamos es tan sencillo que más bien constituye un placer. Se aconseja tomar la Bioforina Líquida de Ruxell antes de las comidas, en reemplazo del vermouth u otros estimulantes alcohólicos, porque, efectivamente, es muy agradable, y al par que aumenta considerablemente el apetito tonifica el organismo, duplicando el valor del alimento.

Para las personas débiles y las que son propensas a enfermarse, y los que no logran sortear un solo invierno sin ser víctimas de la grippe, este tratamiento debe iniciarse sin más dilación. Pondrá su organismo en condiciones de resistir las enfermedades, les proporcionará una sangre rica en glóbulos rojos y entonará su sistema nervioso, venciendo la debilidad y malestares de que son víctimas.

El Dr. Celestino Arce, de esta Capital, escribe: "La Bioforina Líquida de Ruxell produce siempre resultados inmejorables. Bajo su acción los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente, ganando en peso, al mismo tiempo que toda la economía experimenta una beneficiosa influencia."

No estando contraindicada en ningún caso, las madres pueden administrarla a sus niños flacos y faltos de apetito y a sus maridos cuando vuelven del trabajo cansados, inapetentes y de mal humor, pues es considerada como un poderoso reconstituyente del cerebro y de los nervios, y, por lo tanto, es ideal para todos aquellos que hacen una excesiva labor intelectual.

Por todo lo antedicho se advierte que la Bioforina Líquida de Ruxell es también indicadísima para la mujer, ser naturalmente delicado y muy propenso a las afecciones de carácter nervioso. Indispensable para los niños que van al colegio para ayudarles a sobrellevar sus estudios, compensando el desgaste mental a que están sometidos, al par que les ayuda a desarrollarse sanos y vigorosos.

Para las personas que han estado enfermas, ya durante la convalecencia o como tratamiento tónico reconstituyente, nada es más indicado que la Bioforina por sus efectos rápidos y seguros.

Es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo, Perú 1645 al 55, B. Aires, lo que es una segura garantía para recomendarlo como de la mayor confianza.

TOS Y RESFRIOS

Ahora que son tan frecuentes los catarros y resfríos, queremos recordar a nuestros lectores las ventajas de la triple fórmula de la Bronquialina Ruxell — elixir, pastillas e inhalante. — En cualquiera de estas 3 formas es de eficacia extraordinaria, pues no se trata de uno de los tantos artículos que ofrece el comercio, sino de un producto realmente científico en cuya preparación sólo intervienen elementos de efecto realmente curativo, con exclusión absoluta de opio, morfina, codeína y demás peligrosos narcóticos. Es por esta razón que los mejores médicos lo recomiendan para personas de toda edad y estado y lo mismo para los niños.

El elixir tiene propiedades a la vez antisépticas y tónicas, está indicadísimo en cualquiera afección de las vías respiratorias gripes, bronquitis, tos pertinaz y catarros crónicos.

Las pastillas son también muy eficaces y a ello añaden su grato sabor. Muchos médicos las toman como preventivo en épocas de gripe. En cuanto a la Bronquialina Inhalante es un producto selecto que puede administrarse en vahos, o con gotero o bien mediante un atomizador. Tiene la ventaja de fijarse sobre las mismas partes afectadas, curando los bronquios con la misma sencillez que si se tratara de una lesión externa. Los 3 productos Bronquialina Ruxell se pueden tomar, bien aisladamente o en combinación, pudiendo agregar que no hay catarro que resiste la acción combinada de estos 3 productos.

EL MARQUES DE AVILES

(Continuación de la pág. 7)

El 26 de julio de 1806 entregó el mando al nuevo virrey don José Fernando de Abascal, general de los reales ejércitos.

Anciano, enfermo y abatido por la muerte de su compañera, Avilés embarcóse para la Península. Pero tuvo que bajar en Valparaíso. Su edad y sus achaques lo detuvieron. Hallábase en dicha ciudad cuando las juras de Fernando VII en 1808; y un año antes, por invitación del virrey Abascal, se le propuso venir de nuevo a Buenos Aires, cuyo gobierno estaba libre por deposición del marqués de Sobre-Monte. Como se sabe, esta medida fué tomada por el Cabildo bonaerense a raíz de los sucesos ocurridos en las invasiones inglesas. El marqués de Avilés desestimó la propuesta formulada por el virrey de Lima.

Falleció en Arequipa el año 1810.

Las armas de su apellido se componen: en campo de gules un castillo cuadrado de oro, almenado de cinco almenas, donjonado de tres torres, alado y terrazado de lo mismo sobre ondas de azur y plata.

Por timbre, corona de marqués.



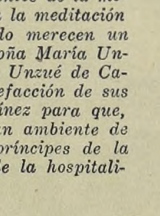
Pst...!... Pero no digan que yo se lo dije...

SE están cumpliendo mis pronósticos respecto a la nueva era de intensa sociabilidad que ha iniciado para el Jockey Club su nuevo presidente, Felicito Alzaga Unzué, justificando así la unanimidad con que sus consocios lo elevaron al gobierno del simpático centro de la calle Florida. La idea de los "dîners dansants" que acaba de ponerse en práctica con un éxito extraordinario, demuestra que un nuevo concepto rige a las autoridades del Jockey, y que los grandes beneficios espirituales y materiales que la poderosa institución brinda a sus asociados se ha hecho extensivo a sus respectivas familias, eliminando esa omisión lamentable en cuya virtud las mujeres permanecíamos extrañas al esparcimiento de nuestros padres y de nuestros hermanos. Según me cuenta mi hermano Perucho, hasta los mismos solterones empedernidos que disfrutaban solitarios las dependencias del regio palacio están encantados con este soplo de alegría, de música, de baile y de juventud, destinado a renovar la atmósfera de los viejos salones, que sólo conocían el tono egoísta y monótono de las tertulias masculinas. Según parece, la fortuna alcanzada en su primer ensayo por esta simpática innovación ha decidido que el Jockey Club no sólo abra su recinto central para este género de reuniones, sino que, más adelante, cuando se afirme el buen tiempo de la primavera, se realicen otros "dîners dansants" al aire libre, alternándolos entre el pabellón del "paddock" en el Hipódromo Argentino y la terraza del golf de San Isidro. Como se ve, la comisión que preside Felicito quiere que la gente se divierta y que no sean solamente los hombres quienes disfruten los halagos del Jockey Club. Bien hecho.



ENTRE las residencias particulares que han sido brindadas a los ilustres huéspedes que nos visitarán con motivo del próximo Congreso Eucarístico, serán acaso las más apropiadas para albergar a los prelados que nos honrarán con sus visitas aquellas con independencia del confort, están situadas en sitios distantes de la metrópoli y propicios, por lo tanto, a la meditación y al recogimiento. En tal sentido merecen un aplauso las distinguidas damas doña María Unzué de Alvear y doña Concepción Unzué de Casares, quienes han ordenado la refacción de sus respectivas casasquintas en Martínez para que, junto al Río de la Plata y en un ambiente de poética serenidad, otros tantos príncipes de la Iglesia reciban allí los honores de la hospitalidad más adecuada.

TANTO va el cántaro a la fuente que al fin...



Un distinguido caballero, que si no se destaca por su estatura, se destaca por sus condiciones hidalgas y su fina inteligencia al servicio de una exquisita sociabilidad, miembro conspicuo de una importante institución hípica en la que el nombre de sus mayores es una vieja y honrosa tradición, jactábase hasta hace poco de su solterismo incurable, y hacía gala de su resistencia al matrimonio, como de un verdadero timbre de superioridad. Interrumpidos sus anuales viajes a Europa, desde hace algún tiempo, este distinguido sportman realiza todos los inviernos un viaje a Río de Janeiro, donde juntamente con los lauros de criador en el "turf" ha obtenido siempre agasajos de la mejor sociedad carioca, pero esta vez parece que el soltero incorregible ha vuelto poco menos que corregido, y que una deliciosa viuda de San Pablo, hija a su turno de un opulento "eleveur" brasileño, le habría hecho modificar el curso de su vida. En octubre próximo habrá novedades.



LA galantería es una cualidad superior en los hombres distinguidos, pero muchas veces choca con fuerzas superiores a su finura y a su elegancia. Sobre todo cuando la justicia está de por medio, la galantería suele resultar impotente. El caso es que cuando la distinguida soprano Lily Pons recibió en su alojamiento al representante judicial que le intimara por orden superior su cuota del impuesto a los réditos, un joven letrado allí presente, tomando de viva voz la defensa de la diva, se opuso con energía inusitada a que se llevara a cabo el procedimiento. Extremado el tono de su alegato, el representante de la justicia amenazó al defensor verbal con tanta eficacia, que éste tuvo que guardar silencio ante la disyuntiva de excederse en la galantería o de pasar una noche en la sombra. La actitud del joven no puede ser más simpática y tiene que haber impresionado a la exquisita artista.

NADIE me pregunte cómo lo sé, pero puedo adelantarles un dato muy sugerente y que demuestra que la sobriedad es una de las cualidades características del distinguido ciudadano que preside los destinos de la república. Resulta que cuando el general Justo resolvió realizar su viaje fluvial al Norte a bordo del yate "Ayuí", los gentiles propietarios de esta embarcación, fieles a su principio de generosa hospitalidad, que es tan conocida, resolvieron, entre otras diligencias destinadas a hacer amable la permanencia del huésped, reforzar ampliamente el surtido de la bodega de a bordo, tratando de que en vinos y licores no faltara nada de lo que pudiera pedir el más exigente paladar. Pero es el caso que tales previsiones fueron innecesarias, puesto que la mencionada bodega del "Ayuí" ha vuelto intacta, evidenciando, como digo al principio, un relieve poco conocido pero que define la autoridad debida de nuestro primer mandatario.

Julieta Ramos Pacheco



COMO he prometido reserva, y yo cumplo siempre mis promesas, no les daré detalles, pero puedo anticiparles que la clausura momentánea de una simpática "boite" próxima a la plaza de Mayo, en pleno éxito, tiene por único objeto la renovación total de su decorado y moblaje, que han sido confiados a un gran arquitecto, cuyo nombre me reservo, pero que realizará allí el ensayo más original que pueda concebirse Y lo más original será cuando se reabra ese local, la calidad y el nombre de la persona que ha resuelto dirigirlo.



PROMETE alcanzar lucidas proporciones la originalísima fiesta que se efectuará el sábado 23 en el Club de Flores, en la cual, con el título de "La Gruta Encantada", se efectuará un espectáculo nunca visto en Buenos Aires, como que está inspirado en un modelo feérico de París. No deseo perder mi reputación de "pitonisa", pero no creo equivocarme demasiado al pronosticar que allí clavará su ancla un joven y distinguido marino, de sólida reputación en la armada, que fué ayudante de un ministro famoso y que no podría menos que sucumbir ante unos ojos verdes, llevados por una gentil niña, cuyo nombre se asocia por vecindad a la vieja quinta de Lezica.



UN conocido médico que la visita frecuentemente a mi tía Evangelina, más como amigo que como médico, refería las otras tardes en casa una apuesta entre dos señoras realmente poco común. Parece ser que en cierta facultad dos profesores suplentes muy calificados se disputan la sucesión del titular, que acaba de fallecer y que, teniendo ambos igualdad de méritos para ser elegidos sólo depende de la mayor o menor influencia oficial que pueda favorecerlos. Y como tanto el uno como el otro cuentan con grandes simpatías y relaciones sociales en las altas esferas, nada es tan lógico, como que ellos se forjen ilusiones sobre el particular. Lo curioso del caso es que ambas esposas son amigas entre ellas y está tan segura cada cual de su triunfo que han apostado un "renard argenté" pagadero al día siguiente del nombramiento.

ES lamentable que por razones tan respetables como lo es en este caso el duelo nacional que determinó la muerte del mariscal Hindenburg, hayan podido provocarse en la reciente excursión del "Cap Arcona" ciertas desinteligencias entre el comando de la nave y algunos pasajeros que querían bailar a todo trance. El capitán del "Cap Arcona" no ha podido ser observado cuando dispuso tributar un homenaje a la memoria del primer magistrado de su patria, y los pasajeros, por mucho que fuera su espíritu de diversión, debieron comprender que aquél estaba dentro de la lógica.

Posiblemente, se pudo armonizar exigencias, y en lugar de los dos días de duelo decretados hubiera bastado el pedido de un cuarto de hora de recogimiento en homenaje al gran muerto.

"Intentaré retribuir en proezas el regalo del aparato", nos dice Carolina Lorenzini

Ha encontrado ambiente auspicioso la iniciativa femenina de obsequiar un aeroplano a la primera aviadora argentina que voló con pasajero

Por

Mario S. Ayala

POR Carolina Lorenzini hablan sus premios. Tiene por lo menos cuarenta, entre copas de plata y medallas de oro. Los ha ganado en estos últimos años, disputando los mejores torneos. Como campeona individual de atletismo obtuvo dos veces el primer premio donado por el ministro del Interior. Juega al tennis y gana. Corre en carreras llanas y de postas, y gana. Lanza la jabalina, salta en alto, y siempre gana. La equitación es su deporte favorito, pero no le disgusta echarse al agua y nadar. Además —y esto la absorbe ahora,— le seduce la idea de envolverse en nubes, y se dedica a la aviación. ¿Es, sin duda, una profesional? ¿Se pasa la vida entrenándose en los clubs? No, señores: Carolina Lorenzini trabaja todo el día como taquígrafa dactilógrafa. Es una de las empleadas más activas del departamento comercial de la Unión Telefónica. Justamente por impostergables trabajos de la oficina, no pudo pilotear uno de los aviones que recibieron al "Graf Zeppelin". Carolina Lorenzini quería saludar al dirigible en representación de nuestras aviadoras, pero el referido contratiempo le impidió cumplir sus deseos. Se lamentaba de lo acaecido ante su amiga Graciela —la redactora de la página femenina de "El Mundo",— cuando a ésta, que conoce bien los anhelos de la muchacha y sus extraordinarias cualidades, se le ocurrió la iniciativa de organizar una colecta popular para adquirir un aparato y regalárselo.



La señorita Carolina Lorenzini, en el escritorio de la empresa donde actualmente está empleada.





Carolina Lorenzini junto a uno de los aviones del Aero Club Argentino.

Graciela consultó con Marisa — María Serrano, — con la pintora Estefanía Pérez y con la señora María Teresa M. de Pita. La comisión femenina había quedado formada de hecho, pues todas coincidían en que Carolina Lorenzini tiene merecido un aeroplano, y en que, con ese aeroplano, Carola — como le dicen las compañeras — es capaz de conquistar gloria para el país y para la mujer argentina en particular.

Ya ubicada en la cabina del aparato, la aviadora se dispone a iniciar un breve vuelo sobre Morón.

El presidente del Aero Club, señor A. Galimberti, y el señor Alberto Parker apoyaron el propósito y presiden la comisión masculina.

La idea de regalar un aparato a la señorita Lorenzini ha encontrado ambiente auspicioso, especialmente en el personal de la Unión Telefónica, integrado por muchos millares de empleados.

Casi es superfluo decir que Carolina Lorenzini está contentísima, pues con un aparato propio realizaría sus sueños más queridos.

— La aviación me atrajo desde tan pequeña — nos contaba noches atrás en el Aero Club, — que puedo decir que yo misma inventé la aviación. Vivíamos afuera, en San Vicente, y a menudo, en medio de la quinta, trepaba a los árboles. Viendo volar los pájaros, le dije un día a mi hermanito menor que me sostuviera de las piernas, sobre un peral, pues quería bracear en el aire, imitando el movimiento de las alas. De más está añadir que el "raid" terminó en el momento de empezar, pues ambos dimos en tierra, sobre unas ortigas que nos hicieron volver a la realidad...



Otra actitud de Carolina Lorenzini ante la máquina en la cual anda audazmente por el cielo.



Criolla de buena ley, Carolina Lorenzini sabe vestir las prendas gauchas y cantar unas décimas acompañándose con su guitarra.

"Los aeroplanos se hicieron luego familiares y nunca cedió en mí el deseo de volar.

"Hace algunos años, una amiga mía que conocía a varios aviadores, me llevó al campo del Aero Club, en Morón. El piloto Victoriano Pauna me invitó a subir, y yo, sin pensar en mis padres, me arriesgué. Cuando descendimos, Pauna me preguntó si me había emocionado. Le respondí francamente que no. Otro piloto se dispuso entonces a asustarme un poco, haciendo acrobacia mientras me llevaba de pasajero.

— ¿Y consiguió su objeto?

— ¡Qué esperanza! Ahí mismo resolví consagrarme a la aeronáutica... Comencé a estudiar y a reunir dinero para poder costear el curso.

— ¿Y cómo hacía para trabajar y estudiar?

— Naturalmente, tuve que sacrificarme. A las cinco de la mañana, cuando todos mis compañeros de la empresa dormían todavía, yo ya enfilaba hacia el aeródromo, y cuatro horas después estaba de regreso en mi puesto, sentada ante la máquina de escribir. El aprendizaje me costó, pues, muchos madrugones e incomodidades, pero mi voluntad los dió por inexistentes.

"Para obtener el "brevet" se exige un mínimo de veinte horas de maniobras. Yo me recibí de piloto civil de tercera categoría — actualmente, de acuerdo con la nueva reglamentación, es de segunda — en diez y nueve horas y cincuenta y cuatro minutos. Y conste que soy la única que no ha roto una máquina.

— Durante el aprendizaje, o después, ¿tuvo algún momento de angustia?

— Muchos me han hecho esa misma pregunta, e invariablemente he tenido que desengañarlos. No he experimentado emociones fuertes ni cuando volé como pasajero ni

(Continúa en la pág. 56)

Buenos Aires es más estridente que Nueva York

Por Fifa Cruz de Caprile



MARCANDO el derrotero está la brújula: vamos a Nueva York.

Atrás quedaron los puertos, las estrellas familiares se han perdido en el trópico y bajo el cielo nuevo he contado una y mil veces las constelaciones; el mar es una inmensa espera, espejo de inquietud, abismo desesperado o calma aplastante.

El aire frío penetra las carnes. Falta muy poco para llegar.

Subo a cubierta y de golpe diviso la isla de Beldoc con la famosa estatua de la Libertad. La brisa salada y las lluvias han enverdecido su bronce y tiene así la doble sugestión del símbolo.

A medida que el barco se acerca, la figura se hace grotesca; en su grandiosidad ha perdido elegancia, es tosca, sin gracia; parece una matrona dominante y brutal.

Es mi primera nota de desencanto... ¡Pero qué amplia compensación hallo en the "skyline" que se insinúa en el horizonte!

Todos tenemos en la retina la visión de Nueva York. Hemos ojeado tantas revistas y fotografías, la pantalla nos ha traído el espectáculo dinámico de esta gran ciudad, que creemos en el recuerdo como un anticipo... Pero al enfrentar la isla de Manhattan, nos damos cuenta que la realidad supera toda imaginación, y el cuadro que se nos ofrece tendrá la obsesión de un cuento torturante.

Hoy la bruma se ha citado con lo maravilloso, envuelve la mole de los edificios. Los rascacielos agudizan sus figuras, están suspendidos en el aire, donde millones de lucecitas van quebrando el velo que las envuelve.

Estamos en la bahía de Nueva York, frente a "Sandy Hook", enderezamos hacia "The narrows", el estrecho que lleva a la bahía inferior.

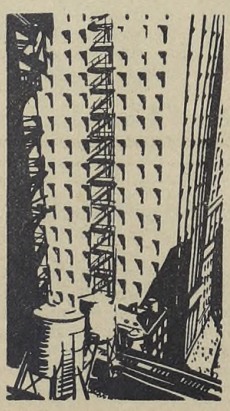
El puerto se tiende en una circunferencia; contemplándolo, se comprende fácilmente el poder y cosmopolitismo de esta magnífica ciudad.

En la parte baja de Manhattan se apeñuscan los edificios en extraordinaria aglomeración. Es el centro comercial de Wall Street.

El barrio financiero y bancario con su "Stock Exchange", "The American Surety Company".

La mirada se prende en los edificios: horizonte inasequible que infunde un pueril deseo de contar: uno, dos..., ochenta..., noventa y cinco..., ¡ciento tres pisos!

Son los rascacielos de Midtown, Empire State, Rockefeler Center, Radio City..., cuyos altos picos se perfilan en el cielo, dominando todo el panorama.



Entramos por Brooklyn, donde se atraviesa el primer puente con cables de acero que conduce a Manhattan.

Del vértigo de la altura pasamos al vértigo de la multitud.

Es imponente esa masa humana en movimiento. Cuando se camina en ella, se toma su paso; hundido en ella, no se pierde, sin embargo, la importancia individual. Hay algo contagioso y optimista que canta a cada ser: "¡Debes ser alguien, debes realizar grandes cosas!" Es como la liberación de nuestro Yo. Se respira a pulmón lleno y produce un poco de embriaguez.

A la hora de mayor concentración, es un deleite encontrarse en la Quinta Avenida. Las calles atestadas de autos y enormes bus, las veredas repletas de peatones, la enorme cantidad de mujeres, las vidrieras rutilantes de tentaciones y el ruido que es como el de una marea, con algo de fábrica, donde trabajara incesantemente una máquina de músculos potentes, con frialdad de acero, ineluctables y matemáticos.

Es el mismo lirismo del ritmo armónico, del ajuste de todas sus piezas, de la precisión de sus impulsos, que nos hace pensar que el siglo del maquinismo nos salió al encuentro, bajo ese cielo violeta, de un azul obscuro con tonalidades moradas, de ese cielo típicamente neoyorquino. Sorprendido entre dos rascacielos nos parece irreal, de colores extraños, como el de una estampa iluminada que al fijar sus tintas se corriera en busca de nuevas coloraciones; la atmósfera muy transparente es la plancha que descompone el espectro solar y las radiaciones eléctricas de los focos, de los millones de bombas, blancas, verdes, anaranjadas, azules.

El tráfico tiene algo felino, con los ojos fijos en el pilar de la esquina acechando la lucecita roja o verde que indica su salto o imperativa frenada. La gran columna de autos se mueve en compacta carrera, rara vez se oye el toque del "klaxon". Las cornetas se utilizan para avisar el peligro, no son el portavoz de la impaciencia, ni manifiestan apuro.

Allí todo está regulado y los seres se mueven con resortes. El accidente callejero tiene su código de culpabilidad: atropellado en la mitad de la calle, el culpable es siempre el peatón; en las esquinas, el fallo depende de las luces.

La organización y el orden del pueblo, dejan honda huella en el espíritu. De ahí nacen esa confianza y seguridad en las calles de Nueva York.

Al llegar a Buenos Aires, desconcierta el uso y el abuso de las cornetas de los autos. Son estridentes, tenaces, impacientes, a veces son el chistido amplificado y hasta sirven para comunicar un piropo.

He visto el paso de una mujer, por cierto muy bonita, turbado por insistentes cornetazos... La dama en cuestión, como gacela asustada, busca el peligro, da vuelta la cabeza, y sólo encuentra dos ojos expresivos y una franca sonrisa.

Buenos Aires va perdiendo la costumbre del piropo callejero; en cambio, las miradas de hombres y mujeres son inquisidoras e intolerables.

Después de una estada en Nueva York, donde nadie se preocupa del vecino, ni mira, ni cuchichea, donde no existe el ridículo, las miradas de nuestra metrópoli resultan impertinentes y desagradables.

Las miradas de las mujeres entre sí: examen minucioso de pies a cabeza, es el detalle, el corte, el colorido, la moda.

La mirada del hombre no se contenta con la elegancia exterior, resbala sobre la ropa, tiene penetración más honda, aveces es molesta, quemante.

Una mujer hermosa va dejando tras de sí una estela de miradas... El automóvil que pasa, disminuye su marcha, despreocupado de los cornetazos del colectivo, "las fieras mecánicas", presa entre el tranvía y el cordón de la vereda; el impaciente conductor, espera la última mirada que resbala por el cristal posterior y enfoca a la dama como por un lente.

Miradas que desnudan, sin disimulo ni recato, que contagian el aire con una intranquilidad y efervescencia de aldea, miradas que son el opuesto del "self-control".

Recuerdo mi sorpresa ante la ausencia de miradas al transitar por Nueva York. Una tarde entraba con una amiga americana, a uno de los "speakeasy" que, debido al "repeal", han perdido todo misterio, para convertirse en un lugar de público esparcimiento. A poco de elegir una mesa, se acerca un yanqui, conocido de la señora, y al serle presentada me dice:

— En cuanto entró, me di cuenta que era argentina.

— ¿Cómo?... Si ni me ha mirado.

— ¡Oh!, nosotros vemos sin mirar.

¡Inmejorable receta para nuestro pueblo tan mirón!

El americano, en privado, cambia por completo, es amable, mira, conversa amenamente y es libre en ademanes, sin jamás perder el sentido del humor.

Por las calles se ven incontables parejas tomadas del brazo, se hablan en voz baja, muy cerca de la "girl o boy-friend". Esta costumbre de hablar en sordina, es una característica de la muchedumbre, donde se percibe un continuo bordoneo, exento de gritos destemplados. Caminando por Broadway, nos llegan las voces de los "speakers" y porteros de cines; pero como éstos están, en pegada hilera, todo a lo largo, no se produce la pauta que provoca la suspensión de ritmo continuado.

En cambio, Buenos Aires tiene lagunas de silencio, y la voz humana, el auto que se abalanza y los cornetazos, hieren los oídos sorprendidos.

Llego a la conclusión que "La Reina del Plata", es mucho más estridente que la populosa Nueva York. Que los ruidos de nuestra ciudad son incisivos, discordantes y la mayoría de las veces innecesarios.

A nuestra simpática Buenos Aires sólo le falta para ser una gran ciudad un poco de pulcritud en la mirada, la sordina en la voz y la armonía, fusión de tantos sonidos dispersos y desparejos.

¿Qué más hermoso que un órgano bien templado?

DIA de LIMPIEZA, DIA de "Brillante Royal"

SEÑORA: cuide Su Salud!



Señora: No insista en "fabricar" cera en su casa. ¡Cuidado! Diariamente ocurren incendios y desgracias....!

Todavía hay algunas mujeres—afortunadamente pocas—que "sudan el kilo" cuando tienen que lustrar los pisos, porque usan ceras de calidad inferior.

Vd. no tiene necesidad de sacrificarse así. Use "BRILLANTE ROYAL" que rápidamente y con mucho menos esfuerzo da un brillo intenso, transparente, duradero. Lustrar pisos con "BRILLANTE ROYAL" es un placer. El brillo cristalino que enseguida produce y el trabajo que ahorra es el mejor premio de "BRILLANTE ROYAL". Evite Vd. las ceras ordinarias, que dan brillo escaso y blando, porque se preparan con ingredientes baratos de calidad inferior. Insista, por su salud, en obtener "BRILLANTE ROYAL".

"Brillante Royal"

MAS BRILLO con MENOS TRABAJO

Palabras para las esposas y las madres

Por Fary Denis



TODAS las mujeres traen consigo a la vida el instinto maternal. Son madres desde pequeñitas, con la muñeca o con el hermano menor.

Demuestran por instinto un mimo solícito y un amparo espontáneo hacia aquel que mecen o llevan en los brazos.

La vida social es en muchos casos la destructora de este magnífico instinto maternal, que es fuente de todas las noblezas y de todas las virtudes.

A una edad en que la mujer no es aun dueña absoluta de sus ideas, comienza el torbellino social a envolverla, a sofocar y a distraer en ella su instinto materno. Ve en la vida moderna la inquietud, de mil cosas gratas, a su inexperiencia, y dejándose arrastrar por ellas, olvida aquel culto que tuvo por el hermano pequeño o por la muñeca preferida.

Rechaza por comodidad hasta la idea del hijo, y si acepta el matrimonio, lo hace casi siempre para estar mejor colocada socialmente, más dueña de sus actos, puesto que ya no es ante toda una familia que tiene que explicar sus actitudes, sino ante un solo hombre, que a su vez precisa tener horas libres, para seguir la caravana de amigos que no abandona al casarse y a cuyo ambiente no se atreve, por decoro, a agregar la personalidad de su propia esposa.

Y si el hijo llega en estos matrimonios modernos, llega, no ya como un regalo del cielo, sino como un fardo para la tierra, como una cadena que esclaviza a la madre, y que con frecuencia la molesta y le pesa. La sacude, a veces, libertándose de ella lo más que puede, dejando al hijo entregado a cuidados mercenarios, mientras ella se unifica de nuevo a la vida de las amistades que precisan de todas las horas para saborear la vida, repartiéndola en el aperitivo, el paseo, el club, el cine de la tarde, el aperitivo de nuevo, el teatro o la reunión de la noche; total, doce horas del día fuera del hogar: el resto lo exige el organismo para el sueño y el descanso...

El hijo, durante esas doce horas, se ha alimentado según el criterio de la gobernanta; ella le enseña a dar los primeros pasos; ella implanta los primeros pensamientos, sugiere los primeros gustos en el niño, y le educa según su carácter y según su comodidad; porque ella también es mujer, tiene problemas íntimos, afectos, ambiciones; tiene vida material y sentimental, y mal puede posponer lo suyo sacrificándose por el niño extraño, cuando su propia madre se desvía de él y desconoce todas sus obligaciones, porque ella no ha de abreviar como pueda las suyas, ella, que tiene, se entiende, un límite marcado: el sueldo. Los deberes de madre no tienen frontera; van siempre más allá, siempre más alto, siempre creciendo a medida que el hijo crece.

Las madres modernas suelen decir un día con sorpresa: "¡Pero esta criatura no se parece a nadie de la familia; no tiene ni mis gustos, ni mis ideas. Si no parece mi hija!" ¡Y cómo ha de parecerlo, si la pobrecita no ha convivido nunca con la madre! Ella tiene las ideas y los gustos de la servidumbre. Se ha criado oyendo las conversaciones del antecomedor. En la plaza, la niñera y el chauffeur hablan de amor, o de bajezas, mientras ella juega.

Al salón se le lleva a los diez y ocho años, y la hija de la casa se encuentra completamente extraña en esa sociedad nueva para ella.

Y vivió violenta y cohibida el primer tiempo, luego se amoldó, se acostumbró, vivió y se desempeñó, como todas, ¡como pudo! Enamorada o no, se casó, porque de eso sí que su mamá se ocupó ardiente y tenazmente. ¡Había que casarla!

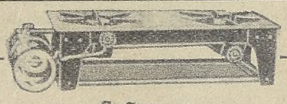
Y otro hogar se forma a semejanza del primero. Y otra madre absurda, jugadora, mundana e inquieta, que desconoce el placer de arrullar al hijo, y alquila otros brazos, y paga otra mujer para que enseñe al hijo todo lo que a ella le enseñó la niñera. Buscó a otra para que esa otra fuera la que descubriera el primer diente en el hijo y le enseñara los primeros pasos y los más primordiales pensamientos.

Más aristocráticas son las madres y más hijos de la cocina son los niños de la casa.

¿Y los padres?... ¡Oh! Los padres. Esa es otra cosa. ¿A ellos qué le importa?

Son unos señores sin carácter. Hace ya mucho tiempo que no mandan

(Continúa en la pág. 58)



Señora:

Aquí hay comodidad y economía.

Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido. Visítenos o pida GRATIS Catálogo Nº 5

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas & Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Depositarios: FARMACIA FRANCO INGLESA

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Tres hombres

Folletín de
Allene Corliss

Ilustración
de López Osorno



Resumen de lo publicado

Después de tres años de ausencia, vuelve a Nueva York la joven Susana, quien vive en compañía de Elena, que fué su "nurse" y es ahora su dama de compañía. Lo primero que Susana hace es llamar por teléfono a Pablo, con el cual tuvo relaciones. Ambos salen la misma noche y van a casa de Stern, amigo de Pablo, que da una fiesta. Allí Susana conoce a Enrique, y ambos simpatizan mucho, a pesar de los malos informes que sobre éste le ha dado a ella Pablo.



"EN ESE MOMENTO SUSANA ABANDONÓ LA LUCHA QUE HABÍA ESTADO SOSTENIENDO CONSIGO MISMA."

III

A la mañana siguiente, a las once en punto, Enrique Deverest llegó al departamento de Susana Stanley. La noche anterior, en lo de Stern, él mismo se había invitado a almorzar. "Después de todo — había comentado Enrique antes de volver con ella al salón, — será una prueba decisiva. Si nuestros sentimientos siguen siendo los mismos mañana, tendremos la evidencia de la más bella de las realidades."

Elena había preparado la mesa frente a una de las ventanas del "living-room". Un tibio sol de primavera bañaba el cuadro de hogareña intimidad y en la habitación flotaba un grato perfume de tabaco rubio y de violetas de Parma.

— No estoy muy seguro de que su Elena me considere bueno — le confió él gravemente, cuando la irlandesa se retiró luego de servirles el café.

— Ni yo misma estoy segura de poder pronunciarme por su bondad — dijo ella, mirándolo valientemente en los ojos.

Esa mañana se sentía más dueña de sí misma; podía pensar más claramente y soportar la mirada de Enrique sin la angustiosa sensación de la víspera. Tal vez porque en esos momentos se consideraba al abrigo del asalto de los labios de Enrique, de sus ojos osados, de sus brazos atrevidos.

— Su afirmación me tranquiliza — respondió él. — Siempre he creído que nos inclinamos más fácilmente a juzgar buenas a las personas en quienes no hallamos ninguna otra cualidad sobresaliente. Y desde el momento que usted me ama..., porque usted me quiere, ¿verdad, Susana?

¡Cómo la hacía temblar el tono de aquella voz! Había en ella una nota tierna y alegre a la vez, insistente, que la subyugaba, que la compelía a contestar.

— Sí, Enrique... y creo que mucho.

— Ha hablado usted como si confesase un pecado — dijo él, poniendo una mano sobre la de ella. — Debería sentirse dichosa, y, en cambio, la noto asustada.

— Será quizá porque no he tenido tiempo para acostumbrarme a la idea...

— ¡Oh! No es preciso habituarse a estar enamorado, Susana. Basta con saber positivamente que se ama.

— Usted tiene mucha experiencia en el amor, ¿no es cierto, Enrique? — preguntó ella, recordando su conversación del día antes con Pablo Perry.

— Creo, más bien, que se trata de algo instintivo en mí — contestó él, con una sonrisa. — Por lo demás, no he soportado nunca la carga de los prejuicios; mientras que usted... Trate de dejarse arrastrar por sus sentimientos, Susana, y comprobará la excelencia de mi consejo.

— Supongo que lo dice con demasiado conocimiento de los hechos — declaró ella en un tono ligero, provocativo, al paso que sentía clavarse en su corazón el estilete de los celos.

— No pretendo negar mi experiencia. Usted, en cambio, parece haber tenido muy poca.

— Sería más exacto decir que casi ninguna.

— Lo había sospechado desde el primer instante, Susana. Hay algo en usted..., algo que mis ojos no habían advertido antes en otras..., algo de exquisito, suave, juvenil y medrosamente inocente. Confieso que me cautiva y me intimida a un tiempo. Soy lo suficiente egoísta para regocijarme con mi comprobación: ¡ser el primero que se adueña de su corazoncito!

— ¿No se siente usted incómodo bajo el peso de la responsabilidad que eso significa, Enrique?

— Por el contrario, vida mía. Me agrada sobremanera.

UNA hora después, en el coche de Enrique, salieron al campo.

— Quiero que nos alejemos por completo del mundo — dijo él — y tratemos de compensar todo el tiempo que hemos perdido por no conocernos. Naturalmente, que no seremos capaces de conseguirlo; pero resultará una delicia intentarlo, por lo menos.

Susana no pudo jamás recordar lo que se dijeron esa tarde. En su memoria sólo habían quedado imborrables el perfil de Enrique, visto contra el fondo confuso del paisaje que huía ante sus ojos, y la forma en que sonaba su voz entre el cantar del viento de la sierra y el zumbido del motor. Recordaba vagamente un camino que se empinaba siempre más, un cielo luminoso que iba bajando sobre ellos, y la impetuosa caricia del viento que le azotaba el rostro.

En la cumbre del cerro que habían escalado, Enrique detuvo el coche.

— Me parece que no le he dicho todavía esta mañana, ¡qué bonita es usted, Susana! ¡Qué terrible y peligrosamente hermosa!

— ¡Y qué hábilmente hace usted el amor, Enrique!... Tan hábilmente como conduce su auto.

Susana se mordió en seguida el labio; no hubiera deseado pronunciar esas palabras que le resultaban impertinentes y torpes.

— En ambos casos se requiere una mente clara y una mano segura — dijo él, tocando apenas un segundo la delicada mano de Susana y sintiéndola temblar bajo la suya, cálida y firme.

Se quedaron un rato silenciosos. Enrique puso el coche a la sombra de un añoso manzano.

— Imagínese — dijo de pronto — que la he traído a usted a tan considerable altura para besarla, Susana. ¡Yo, que pensaba que era insensible a estas cosas! — Sonriendo, se inclinó sobre ella y la rodeó con los brazos.

Debajo de ellos, el mundo parecía haberse aplastado, echado a sus pies como una vasta alfombra multicolor; mientras que sobre ellos, envolviéndolos estrechamente, se cernía la cúpula grandiosa de un cielo azul cobalto salpicado de blancas nubecillas orladas de oro.

Inmóvil dentro del círculo que formaban los brazos de Enrique, Susana se sentía dominada por la magnificencia del cuadro que la naturaleza le ofrecía. Todo en torno de ella y dentro de ella, la llevaba muy lejos de las realidades terrenales, elevándola a las celestes alturas del ensueño. *(Continúa en la pág. 25)*

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

17 DE AGOSTO DE 1934

Año XXX • Núm. 1296

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

EL FISCO Y LILY PONS.



ESTA llamada a dar la vuelta al mundo la historia de ese incidente entre el fisco y Lily Pons y Tito Schipa. ¿Acaso no es una de las notas preferidas por lo más numeroso de la prensa europea y norteamericana? Millares de repórteres viven al acecho de ese género de aventuras y peripecias de los artistas célebres. ¿Cuántas veces no tienen que conformarse con vulgares incidentes de aduana, completamente desprovistos de novedad y originalidad? Mas, ¡oh dicha!, ahora habrán cobrado una buena pieza, y contad que le quedarán íntimamente agradecidos a nuestra Dirección de Impuestos. Hay que lamentar el mal rato de Lily Pons y Tito Schipa, sobre todo el de Lily Pons, que es tan impresionable y tuvo un verdadero disgusto con la inflexible rigidez fiscal. Pero, ¿cómo negar que estos incidentes son el grano de sal de la información cotidiana? Dicho se está, pues, que en este caso tampoco tendrá por qué despertarse nuestra habitual preocupación por lo que puedan pensar en Europa y los Estados Unidos. Harán lo que hacemos nosotros cuando son ellos los que dan la nota: reirán un poco, y se convencerán de que el fisco es intratable en todas partes.

CASADOS POR EL PAPA.

UNO de los acontecimientos nupciales del año, en el orden universal, será el casamiento del conde Franco Ratti, sobrino del Papa, con la señorita Angela María Crespi, hija del senador Silvio Crespi; pues Su Santidad ha manifestado a los novios que desea casarlos él personalmente, como hizo, hace ocho años, con su sobrina María Luisa, cuando ella contrajo enlace con el marqués de Persichetti Ugolini. La circunstancia excepcional de ser bendecido por el Sumo Pontífice, dará a este enlace la consiguiente resonancia.

El padre de la novia es uno de los firmantes del tratado de Versailles, y ocupó por dos veces el ministerio de estado de Italia.



El novio es el jefe de la familia Ratti y el presidente de la Junta ejecutiva de la Ciudad del Vaticano.

La boda está anunciada para la próxima estación, y la ceremonia nupcial se celebrará en la Capilla Sixtina.

OTRA EXCENTRICIDAD.

IMAGINAOS un casamiento aristocrático, y que uno de los invitados al templo se presente en pantalones de franela, camisa de mangas cortas, y sin sombrero. Imaginaos, sobre todo, la perplejidad y congoja del portero. ¿Qué hacer en trance tan apurado? El caso acaba de darse en Londres, en el casamiento de la Hon. Margaret Thesiger, hija del difunto vizconde de Chelmsford, que fué virrey de la India y primer lord del Almirantazgo.

Entre la concurrencia de damas que arrastraban cola de seda, y caballeros de jacquet, pantalón a rayas y galera alta, hace de pronto su aparición un simpático joven rubio vestido en la forma supuesta, y que además había adoptado los colores gris y verde de la cotorra: grises los pantalones de franela, verde manzana la camisa de mangas cortas, y verde más obscuro la corbata. El horrorizado portero se sentía paralizado en sus movimientos, pero, ¡oh alivio!, fuera o no un loco aquel joven, le exhibió su invitación, y él se inclinó reverente ante la tarjeta, dando gracias mentalmente al cielo. Interrogado por un repórter, el joven, cuyo nombre no hace al caso, declaró que pertenecía a un partido para la reforma del traje.



PARTE DEL

SUMARIO

DEL PROXIMO NUMERO:

EL AMOR DE CECILIA
Undécima novela del concurso, por Ventura Tona.

DON BERNARDO DE IRIGOYEN
Artículo, por Julián de Amenábar, de la serie "Los dandíes".

DAGUERROTIPOS ROMANTICOS
Por el vizconde de Lascano Tegui.

¿QUE EDAD ES LA MEJOR PARA CASARSE?
Encuesta teatralizada en la que intervienen, además de la cronista, Susana Calandrelli, Alfonsina Masi Elizalde, Marcos Victoria, Fernando Randle e Ignacio B. Anzoátegui.

SOPA DE ESTRELLITAS
Cuento, por Arturo Vázquez Cey.

CORAZON
Relato por Juan Ignacio.

FABULAS GUARANIES: DE LA INGRATITUD
Por Víctor Morínigo.

LEONIE MATTHIS PINTA PARA "EL HOGAR"
Tricromía en que nuestro colaborador nos ofrece un interesante apunte de Estrasburgo, donde reside actualmente.

SINFONIA EN BLANCO Y NEGRO
Poesía por Concepción Ríos.

DE NUESTRA TIERRA: EL CACIQUE
Carbón por Ramón Subirats.

LA MUJER PERFECTA
Artículo de actualidad femenina, por Sara Esther Badano Becher.

EL ROSAL DE ISABELA
Comedia en un acto por Oscar R. Beltrán.

OBRA EFECTIVA Y BELLA REALIZAN LAS ESCUELAS E INSTITUTOS FILANTROPICOS ARGENTINOS
Nota por Lita Igual.

Ilustran este número:
ALEJANDRO SIRIO — PINTOS ROSAS — RODOLFO CLARO — ARTURO LANTERI—LOPEZ OSORNO—LINO PALACIO—HECTOR POZZO — NEAL BOSE — R. BERNABO — CESAREO DIAZ.

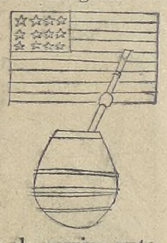
SUBSCRIPCION DE "EL HOGAR"

Oficinas en:
RIO DE JANEIRO, 252
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651

	REPUBLICA ARGENTINA	EXTERIOR	
	CAPITAL E INTERIOR	TODA AMERICA Y ESPAÑA	DEMAS PAISES
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5—	„ „ 9.10

¿ROOSEVELT TOMA MATE?

SI, afirma, según Associated Press, el ministro paraguayo en Washington, señor Bordenave: el presidente Roosevelt toma mate, en vez de café, en el desayuno. Así, pues, si a ninguno de los dos se le ha ido la mano, ni al señor Bordenave ni a Associated Press, el presidente Roosevelt toma mate. El señor Bordenave es llamado en los Estados Unidos el apóstol del mate. Ha tratado de catequizar al presidente de la Suprema Corte y a los gobernadores de varios estados, y hasta quiso hacer conversiones en masa, tratando de persuadir al jefe del estado mayor a que introdujera el mate en el ejército. No lo ha conseguido todavía, pero el señor Bordenave no ha levantado el sitio del jefe del estado mayor, y puede ser que a la postre triunfe la constancia, lo cual sería el triunfo de la virtud... y del mate.



MICROS CON HUMO.

PROHIBIDO fumar en los micro-ómnibus, si nos atenemos a los letreros; pero en ocasiones el mismo conductor da el mal ejemplo, quién sabe si no con riesgo de distraerse con el cigarrillo, y tener una colisión con algún vehículo que pueda más que el suyo. ¡Y qué pronto se llenan de humo los micros! Muy grandes en comparación de su antepasado el colectivo, ¡cuán pequeños



son para el humo de un cigarrillo! Basta un fumador para que se empiece a respirar una atmósfera que sería fatal a las cucarachas. En un micro, el fumador tendría motivo de asustarse de su propia humareda. ¡Cuánto humo! Pero él sigue fumando, aunque suba una sera... y aunque suba otra. Sí, ya sabemos que ahora las mujeres fuman. ¡Todos los periódicos lo dicen! Pero mucho mejor tabaco, y no consta que en los ómnibus. Además, nuestra tesis era, si no estamos trascordados, que en los micros no hay espacio para el humo.

FALTOS DE HUMOR.



NUESTROS caricaturistas tendrían que rehabilitarse en el concepto de Pío Baroja. Pues dice él:

"Cuando se ven las caricaturas juntas de varios periódicos del mundo, como se suelen ver ahora, las de Italia y las de la América Latina se distinguen por su falta de humor."

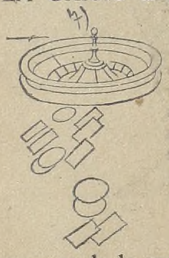
Y es claro que a nuestros caricaturistas les cae el sayo, sin que esto sea dar de barato que convenga a su medida.

La falta de humor que atribuye a los cacicaturistas italianos, la achaca Pío Baroja al fascismo, y pasa adelante, sin decir a qué achaca la de los latinoamericanos: Inglaterra, Francia y Alemania sostienen todavía el sentido de la caricatura, y España no se queda atrás. Por lo demás, la caricatura está en crisis.

Nuestros caricaturistas tendrían que hacer un álbum colectivo de caricaturas de Pío Baroja, y enviárselo a él, a ver si lo mueven a rectificarse por lo que a ellos concierne.

¿Y si no se rectificara?... Eso no puede saberse sin haber probado con el álbum. Pero se lo podrían enviar con carácter de ultimátum.

LA CRISIS EN MONTECARLO.



ARRECIA la crisis en Montecarlo, aunque la noticia parezca extemporánea y disonante, ahora que el tema no es la crisis, sino el alza de los productos de la agricultura. En vista de los mediocres resultados de la anterior temporada — si mediocres no es todavía un eufemismo — y de la seria competencia que le hacen los casinos franceses desde que fueron autorizados a hacer funcionar ruletas, el Casino de Montecarlo, que ya había rebajado a la mitad el descuento a los ganadores del baccará y el ferrocarril, se ha decidido a acordar una nueva facilidad para atraer a los remisos y recalcitrantes, declarando libre para el próximo invierno la entrada a las salas públicas de juego.

Andan matreros los cobres, como decía Anastasio el Pollo..., ¡sin que esto sea negar el alza de los productos de la agricultura!

LA SEDA DE CONTRABANDO.



MILLONES — calcúlase que veinte al año — restan a los ingresos de aduana los contrabandistas de los ríos, principalmente los de sedas. A nadie se le oculta la importancia y actividad de este contrabando; es uno de los temas de conversación, y el que compra artículos de seda en los baratillos y establecimientos que no están a cubierto de toda sospecha, ya da por supuesto que entraron de contrabando.

El contrabando de sedas, que ya es antiguo, parece haberse hecho crónico, tanto como el de yerba, tabaco y alcoholes por las fronteras del nordeste.

Por toda la costa fluvial argentina entran continuamente contrabandos de sedería. El Delta es una de las puertas de acceso. Quilmes y Samborombón son otras. Y la costa del Uruguay las ofrece en cantidad.

La seda es de procedencia japonesa; es introducida en el Uruguay, donde los derechos de aduana son bajos, y los contrabandistas se encargan de hacerle completar el viaje a nuestros numerosos y ricos mercados: Buenos Aires, Rosario, Córdoba..., cuántos otros!

El pintor modernista busca tema

Por LINO PALACIO



CUCON, NUEVA FRUTA.

ALGUNA vez comeremos cucon. Mientras llega ese día memorable, conformémonos saber que el cucon lo obtuvo una señora inglesa, de cerca de Londres, cruzando el melón con el pepino. Lo considera una fruta, y dice que es delicioso.



La aludida señora, místres Alice S. G. Brown, envió una muestra de cucon a la Real Sociedad de Horticultura de Inglaterra, cuyos expertos declararon que es la primera vez que se obtiene esa fruta.

La señora Brown, aunque en su casa de Shepperton del Támesis tiene un jardín e invernadero donde cultiva bananas, frutas de pasionaria, papayos y mangos, no se dedica a la fruticultura sino como aficionada; es una mujer de negocios, una de las más importantes de Inglaterra, perteneciente al directorio de nueve o diez sociedades anónimas.

Su esposo, Mr. S. G. Brown, miembro de la Royal Society, es uno de los pioneers de la radio, e inventor de aparatos de cine parlante, de una brújula giroscópica, y de unos novecientos instrumentos.

Ella dirige los negocios que originan los inventos de su marido.

LA FORMA ES EL FONDO.



TRATANDOSE de obras de arte. Tal sostiene Unamuno, prologando el drama "El Héroe" (Alejandro Magno), de su compañero y amigo José Camón Aznar, profesor de Historia del Arte en Salamanca; obra muy especialmente recomendada por el jurado municipal de Madrid, y publicada por el Ayuntamiento de la misma ciudad.

El fondo de una obra de arte, de una obra dramática — dice — es su forma, su desarrollo, su tono, su empaque (alude a la expresión "empaque oratorio del mejor tono" que, según el jurado, presenta "El Héroe"); y por eso no he de entrar en lo otro, en el sentido íntimo, que podría llamarse filosófico, de "El Héroe". Ese sentido no es el verdadero fondo de una obra de arte. ¡Menguada crítica la que anda buscando la llamada tesis y supone que se ha de ir al teatro a predicar o a demostrar algo — y esto es peor — a resolver algún problema ético, político, religioso o artístico!

Después del éxito de tesis que tuvo este año en París el "Coriolano" de Shakespeare, este juicio de Unamuno quedaría en situación un tanto vidriosa... ¡si no fuese que "Coriolano" no es obra de tesis!

EL ORO POR DESCUBRIR.

EL buen paño en el arca se vende, reza un antiguo refrán cuya sabiduría nadie discute. Pero ya se sabe lo que pasa con la sabiduría de los refranes: según uno, a quien madruga Dios le ayuda; según otro, no por mucho madrugar amanece más temprano.

Al refrán del buen paño en el arca, puede oponerse esta frase del príncipe de Gales:

"El oro por decubrir carece de valor"; o si se quiere, a estilo de refrán: "Oro por descubrir, oro sin valor."

Esta frase pertenece a un discurso que el príncipe pronunció en Londres el mes pasado, antes de partir para Biarritz, en una comida de la asociación de publicidad, disertando sobre la importancia de la publicidad en nuestra época, e insistiendo en ideas suyas que ya expuso en otras ocasiones y que entre nosotros no son mucho menos conocidas que en la misma Inglaterra.



La frase tuvo el éxito que merecía por sí misma, y es lo que más hizo destacar la crónica del acto en que fué pronunciada.



Monteiro Lobato, el gran escritor brasileño, deja la literatura por la explotación del petróleo

Por *Benjamin de Garay*

MONTEIRO LOBATO abandona la literatura."

Así, escueta, nos llega la noticia. Una extraña sensación, mezcla de sorpresa y de desencanto, nos invade. Y, a poco, recapitulamos...

Suena aún en nuestros oídos la voz cálida, persuasiva y grave del genial Ruy Barbosa:

¿Conoceis, por ventura, el Jeca-Tatú, de "Urupés", de Monteiro Lobato, el admirable escritor paulista? ¿Tuvísteis alguna vez oportunidad de ver surgir de ese pincel de un arte raro en su rudeza aquel tipo de una raza que "entre las formadoras de nuestra nacionalidad" se perpetúa, "vegetando de cuclillas, incapaz de evolución e impenetrable al progreso"?

No sé bien, señores, si al trazar ese cuadro tuvo el autor tan sólo en el pensamiento dibujar al lugareño del Parahyba y la degeneración innata de su raza. Pero la impresión del lector es que en ese símbolo de pereza y fatalismo, de somnolencia e imprevisión, de esterilidad y tristeza, de [illegible]vilismo y embotamiento, el genio del artista, reflejando algo de su medio, nos pintó, consciente o inconscientemente, la síntesis de la concepción que tiene de nuestra nacionalidad por los hombres que la explotan.

Así comenzaba su formidable conferencia sobre la cuestión social y política del Brasil el "águila de La Haya" en el teatro Lírico de Río, en marzo de 1920, parafraseando a continuación el cuento "Urupés", que presta su título al primer trabajo literario de aquel modesto "fazendeiro" de un lugarejo empotrado en la Serra da Mantiqueira.

A partir de entonces, las ediciones del libro se sucedieron unas tras otras, originando el establecimiento editorial más grande de la América del Sur, y del que surgió una media docena de escritores de recia estirpe intelectual.

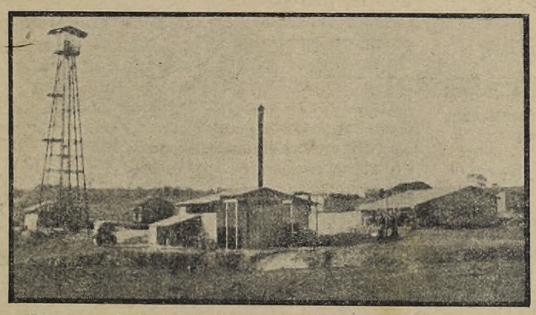
¡Curioso caso el de Monteiro Lobato! Doctorado en derecho, y después de ejercer durante un tiempo la fiscalía de un juzgado en el interior de San Pablo, se consagró al cuidado de su "fazenda". Fué en 1914, en los primeros meses de la guerra europea. Allí, las sucesivas quemas de selvas vírgenes, preñadas de árboles ante cuya majestuosa belleza Ruskin lloraría de emoción, indujéronle a enviar a la sección "Quejas" del diario "Estado de San Paulo" una curiosa catilinaria denunciando el atentado, la que, acogida en lugar preferente, estimuló al 'fazendeiro" a reincidir. Reincidió, y cuando cayó en cuenta se encontró convertido en "hombre de letras".

— Ora ahi está como as coisas se arruman, e como, por obra e graça de uma meia duzia de "Nerones" de pé no chao, entró a correr mundo mais um máu livro... — *explicaba una mañana, rematando una charla, mientras Cesáreo de Quiroz trazaba su magnífico retrato que domina las oficinas de su empresa editorial.*

Pero ocurre en el Brasil una de esas terribles crisis económicas periódicas que suelen asolar al país amigo, y la gran construcción — el rascacielo de Monteiro Lobato — se desmorona. Quebró. Una caída semejante equivalía a un desastre abrumador para un hombre de menos rígido temple que el de este extraño tipo intelectual, que con la misma facilidad con que escribe un cuento admirable forma una gran empresa industrial. Y Monteiro Lobato volvió a reincidir. Sobre los escombros de la que fuera destruída fundó una nueva compañía, entregándola a su socio Octalles Ferreira, un comerciante genial que Monteiro Lobato descubrió en un chiquillo de escritorio, y partió para Norte América, requerido por el ex presidente del Brasil, doctor Pereira de Souza, para ocupar el cargo de consejero comercial en la embajada.

Privó en Detroit con Henry Ford, cuyos libros tradujo en el Brasil al portugués, y con una media docena de líderes de la gigantesca usina de automóviles. Con uno de éstos, William Smith, estudia un nuevo proceso de fabricar hierro sin el empleo del coke. Y Monteiro Lobato se convierte en metalúrgico.

Mientras tanto, inquieto como es, funda en *(Continúa en la pág. 35)*



Un aspecto de las instalaciones que en Araquá ha levantado el escritor Monteiro Lobato para dedicarse a la explotación del petróleo.

El hombre que dió

Un cuento de Monteiro Lobato



EXCELENTE persona! De ahí nada malo viene al mundo. ¡Ah! Y honesto como no hay otro.

Era lo que todos decían de Juan Pereira. Juan Pereira trabajaba en una repartición pública. Había estado antes en una notaría, y luego en el comercio, como dependiente del emporio "Al Emperador de los Borceguíes".

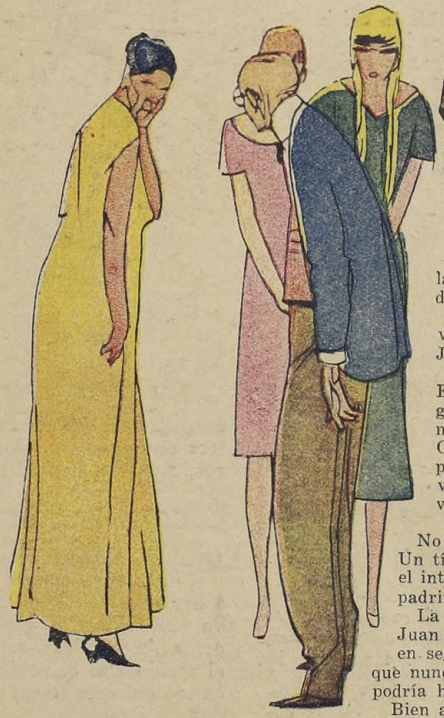
Abandonó el emporio por discordar con la técnica comercial del "imperante", que se resumía en el viejísimo lema "gato por liebre". Y dejó la notaría para no aumentar con extras el lucro legal del honradísimo empleo. Se atenía al arancel de costos el muy ingenuo, como si éste fuese como la tabla de la ley de Moisés: una cosa sagrada.

En la repartición ingresó como amanuense, hacía ya unos diez años, sin conseguir nunca adelantar un paso. Nadie se interesaba por él, y él, por honestidad — no por orgullo — era incapaz de recurrir a los expedientes empleados con tanta eficiencia por sus compañeros en la lucha por el ascenso.

— Quiero ascender por merecimientos, legalmente, ho-nes-ta-men-te — solía decir provocando sonrisas piadosas en los labios de los que "saben lo que es la vida".

Juan Pereira casó joven, por amor. No comprendía otra forma de casamiento, y tenía dos hijas ya mocetonas. Como fuese sobremanera corto su sueldo, la pequeña familia se remediaba con la renta complementaria de las labores caseras. Doña Maricota hacía dulces y las niñas costuras, y así empujaban a pulso el carrito de la vida.

Vivían felices. Felices, sí. Ninguna ambición los atormentaba, y el ser feliz reside menos en la riqueza que en esa conformidad discreta de los humildes.



— ¡Haya salud, que lo demás va bien! — era el estribillo de Juan Pereira y los suyos.

Pero... llegó un telegrama. En los hogares humildes un telegrama es un acontecimiento de monta, anunciador de desgracia. Cuando el mensajero llama a la puerta y entrega el papelucho verde, los corazones laten con violencia.

— ¿Qué será, Dios mío?

No anunciaba desgracia alguna. Un tío de Juan Pereira, residente en el interior, le invitaba para servir de padrino en el casamiento de una hija.

La distinción era inesperada, y Juan Pereira, agradecido, fué. Y fué en segunda clase, naturalmente, porque nunca había viajado en primera, ni podría hacerlo.

Bien acogido, a pesar de su traje negro fuera de moda, actuó gravemente, dirigió a los contrayentes las chungas de rigor, comió los dulces de la boda, besó a la ahijada, y al día siguiente emprendió el viaje de regreso.

Le acompañaron a la estación el tío y los novios, amables y contentos; pero protestaron, indignados, al verle subir la maleta a un coche de segunda.

un puntapié a la fortuna



"TODOS MANIFESTARON CURIOSIDAD DE SABER CÓMO HABÍA SIDO LA COSA, Y LO RODEARON.
"—CUENTA CÓMO HA SIDO."

Ilustración de Rodolfo Claro

— ¡No lo permitimos! ¡Tiene que ir en primera!

— Pero si ya compré el pasaje de regreso...

— ¡Es lo de menos! — replicó el tío. — Más vale un gusto que cuatro vintenes. Pago la diferencia. ¡Tendría gracia!...

Y le compró el boleto verde, meneando la cabeza.

— ¡Este Juan!...

Juan Honesto, forzado así, por primera vez en su vida, a viajar en coche de lujo y el confort del *pullman*, apenas partió en tren, lo llevó a meditar sobre las desigualdades de la vida. La conclusión fué dolorosa. Constató que la pobreza es el mayor de los crímenes, o, por lo menos, el más severa e implacablemente castigado. Aquí, por ejemplo — reflexionaba, — en este vagón de los ricos: poltronas de plumas, buenos elásticos en el *truck*, aseo meticuloso, ventanillas amplias, mozos a las órdenes. Todo de lo mejor. Y en los coches de los pobres el reverso, demostrando el propósito de castigar con lujo de crueldad el crimen de pobreza de los que viajan en él. Nada de elásticos en los *trucks*, para que el rodar, áspero y trajinante, haga padecer la carne humilde. En los bancos, de tabla dura, todo es recto y anguloso, ni siquiera un boleo que facilite el descanso. Bancos hechos de listones estrechos, separados entre sí de manera de martirizar el cuerpo. El respaldo — una tabla a plomo — llega apenas hasta media altura, negando así la limosnita de un apoyo a la pobre cabeza del viajero. Bancos, en suma, que parecen estudiados pacientemente por grandes técnicos de la burla, con el fin de obtener el mínimo de comodidades en el máximo de posibilidades torturantes. Las ventanillas, sin cristales, de persianas, diríanse acomodadas al doble objeto de impedir el recreo de la vista y de canalizar hacia adentro todo el polvo de afuera. Nada de lavabos: el pobre debe ser mantenido en la suciedad. ¿Agua para beber? ¡Que vaya a tener sed en la casa de su abuela!

Juan Pereira sonrió. Acudióle a la mente el "mejoramiento" escapado a la sagacidad de los técnicos: canalizar hacia adentro de los coches de segunda el humazo caliente de la locomotora.

— ¡Es increíble que aún no hayan pensado en eso!

Recordó después los teatros, y constató que allá ocurre la misma cosa. El paraíso está construído de modo de mantener viva en la conciencia del espectador su odiosa condición de criminal. "¿Eres pobre? ¡Pues toma! ¡Aguanta el dolor del espinazo en el asiento sin respaldo y resígnate a no ver ni oír lo que pasa en el escenario!"

Juan Pereira filosofaba aún estas desconsoladoras filosofías, cuando el tren llegó.

Descendieron todos, a lo rico: maletines y valijas por manos de solícitos cargadores. Solamente él conducía la suya, pequeño maletín barato de cartón imitando cuero.

Bajó. Ya en la calle...

— ¡"Diario Popular"! ¡"La Platea"!...

Recordó el diario que compró durante el viaje y olvidó en el coche. ¿No vale nada un diario leído? Sí que vale, y tanto que Juan Pereira volvió apresuradamente a buscarlo. Siempre es un pedazo más de papel en casa... Al entrar en el *pullman* vacío, tropezó con un paquete caído en el suelo.

— ¡Vaya! No soy yo solo el olvidadizo — reflexionó, sonriendo, al recogerlo.

¿Qué sería? La curiosidad no es privilegio de las mujeres. Juan Pereira palpó el paquete, lo olió, y al fin lo rasgó en uno de sus ángulos.

— ¡Dinero!

Era dinero, mucho dinero... ¡Un dineral! Juan Pereira sintió un temblequeo en el alma y los colores le saliron a la cara. Si lo sorprendiesen en aquel momento, solo en el coche, con el envoltorio quemándole las manos... "¡Agarren al ladrón!" Olvidó el diario leído y partió incontinenti en busca del jefe de la estación.

— ¿Permiso?

El jefe interrumpió el trabajo que le absorbía la atención, lo miró con displicencia, y dijo:

— ¿Qué quiere? Desembuche...

— Encontré en un coche del expreso este paquete de dinero...

A la mágica voz de "dinero" el hombre se perfiló, y dilatando los ojos en uno de los buenos asombros de su vida, exclamó patético:

— ¿Dinero?

— Sí, señor — confirmó Juan Pereira. — En un coche del expreso... Volvía yo de Himenópolis, cuando al bajar...

— ¡A ver! ¡A ver!...

Juan Pereira colocó sobre la mesa el paquete. El jefe, con los anteojos alzados sobre la frente, desató y deshizo el envoltorio, y asombrado, vió que, en verdad, era dinero, mucho dinero, ¡un mundo de dinero! Con dedos temblorosos contó.

— ¡Trescientos sesenta contos! (1)

Y se quedó pasmado. Miró fijamente al hombre sobrenatural. Abrió la boca. Después, levantándose, dijo con acento sincero, estirándole la mano:

— Quiero tener el honor de apretar la mano del hombre más honesto que jamás vi en la vida. Es usted la honestidad en forma humana. ¡Choque!

Juan Pereira, estrechándosela humildemente, y también la de otros auxiliares que se habían acercado, curiosos.

— Su caso — continuó el funcionario — hará época. Hace treinta años que sirvo en esta compañía y nunca he tenido noticia de una cosa semejante. Dinero perdido es dinero sumido. Sólo no ocurre así cuando lo encuentra un... ¿Cómo es su nombre?

— Juan Pereira.

— Un Juan Pereira, el Honrado. ¡Choque de nuevo!

JUAN Pereira salió nadando en delicias. La virtud tiene sus recompensas, dejen decir, y la conciencia de un acto de aquellos crea en el alma un inefable estado de éxtasis. Juan Pereira se sentía más feliz que si tuviera en el bolsillo, suyas para siempre, aquellas tres centenas de contos.

En su casa narró el hecho a la mujer minuciosamente, sin indicar aún el monto de lo encontrado.

— Has hecho muy bien — aprobó la esposa. — ¡Pobres pero honrados! Un nombre limpio vale más que una bolsa de dinero. Yo siempre digo a las chicas, y saco el ejemplo de este nuestro vecino de la izquierda, que está rico pero sucio como un puerco.

Juan Pereira la abrazó conmovido, y todo habría acabado allí, si el demonio no hubiese venido a cosquillar la curiosidad de la honrada mujer. Doña Maricota, después del abrazo, le interpeló:

— ¿Y cuánto había en el paquete?

— Trescientos sesenta contos.

La mujer pestañeó seis veces, como si le hubiesen tirado arena en los ojos.

— ¿Cuán..., cuán..., cuánto?

— ¡Tres-cien-tos se-sen-ta!

Doña Maricota continuó parpadeando durante varios segundos, ofuscada. Luego desmesuró los ojos y

(1) Aproximadamente cien mil pesos.

pildoritas

REUTER

Tratándose de la salud no haga ensayos peligrosos!!

Recurra al único infalible reeducador de las funciones intestinales, cuya eficacia ha sido y es comprobada por millones de personas en el mundo entero.



Vaya Vd. a lo seguro!! Combata desde hoy mismo su estreñimiento, tomando antes de acostarse **1 ó 2 PILDORITAS REUTER,** y en pocos días apreciará sus maravillosos resultados.

• •

En todas las farmacias.



MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, está ágil y esbelta gracias a este excelente producto.

Para Combatir la Obesidad sin Perjudicar la Salud

ADELGACE, y emplee este acreditado PRODUCTO ALEMAN que contiene la **LEGITIMA y célebre SAL TERMAL NATURAL KISSINGA,** cuya eficacia para adelgazar es universalmente conocida

Las TABLETAS KISSINGA se venden en las farmacias en cajas de **CIEN** tabletas, **que alcanzan para más de un mes.** Exija las legítimas TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER, que llevan la inscripción "producto alemán" en la caja, y ¡cuídese de imitaciones!

SOLICITE el prospecto ilustrativo, que se envía GRATIS, a la **Droguería Suizo-Argentina Ltda., S. A.,** Rivadavia 2284, Buenos Aires

TRATAMIENTO EFICAZ, SENCILLO, INOFENSIVO Y ECONOMICO.

Las TABLETAS KISSINGA **NO ACTUAN EN FORMA VIOLENTA,** no conteniendo iodo, tiroides, ovarina, hipófisis ni suprarrenal. Productos que contienen algunas de estas substancias suelen obligar a un riguroso CONTROL DIARIO DEL PESO, difícil de realizar, y cuya falta de minuciosa observancia puede originar serios trastornos. Las TABLETAS KISSINGA **NO REQUIEREN** tal control, porque son **COMPLETAMENTE INOFENSIVAS.**

abrió la boca. La palabra "dinero" nunca le sugirió la idea de contos. Pobre como era, "dinero" le significaba cien, doscientos, a lo sumo quinientos mil reis. Al oír la historia del paquete, imaginó en seguida que se trataría de unos cien mil reis apenas.

Cuando, sin embargo, supo que la suma alcanzaba al vértigo de trescientos sesenta contos, sufrió el mayor sacudimiento de su vida. Permaneció algunos momentos como petrificada, con las ideas fuera de su lugar. Después, volviendo en sí de pronto, avanzó hacia su marido en un acceso de cólera histérica, asióle de las solapas y lo sacudió nerviosamente.

—¡Idiota! ¡Trescientos sesenta contos no se entregan ni a la mano de Dios! ¡Idiota! ¡Idiota! ¡I-diooo-ta!

Y cayó en una silla, presa de un llanto convulsivo. Juan Pereira se quedó estupefacto. ¿Sería posible que al cabo de tantos años de convivencia con aquella criatura no le conociera aún el alma a fondo? Intentó explicarle que sería absurdo variar de proceder porque variaba la cantidad; que tan ladrón es quien roba uno como quien roba mil; que la moral...

Pero su mujer le interrumpió con otra serie de "idiota", ladrados, histéricos y se retiró a su cuarto, tirándose de los pelos, loca de desesperación.

Las hijas no estaban en casa. Cuando regresaron y se enteraron del caso, se pusieron incontinenti de parte de la madre, furiosísimas contra la tal *honestidad* que les robaba una fortuna.

—¡Tú, papá!...

Juan Pereira quiso imponer su autoridad paterna. Reconvino, les hizo ver cuán indecoroso era pensar de semejante manera.

Fué peor. Las chicas se rieron, escarnecedoras, y dieron en suspirar con el pensamiento puesto en la vida regalada que tendrían si el padre tuviese "mejor cabeza".

—Automóvil... Un chalet en Higienópolis... Medias de seda...

—Con *baguettes*...

—Sombreros de madame Lucille... Vestidos de tafeta...

—¿Tafeta? ¡De seda *lamée*!

—¡Niñas! —estalló Juan Pereira. —¡No les permito!

Ellas sonrieron con ironía y se retiraron de la sala murmurando con desprecio.

—¡Pobre! ¡Si hasta da lástima!...

Aquella nunca sospechada irreverencia le apenó más aún que el repudio de la mujer. Pues ¿qué? ¿Tener aquella recompensa una vida entera de sacrificios orientada por el culto del honor? ¿Insultos de la esposa, censura y sarcasmo de las hijas? ¿Se habría equivocado, acaso?

Comprobó que sí. Se había equivocado en un punto. Debió haber entregado el dinero en secreto, de modo que nadie tuviese noticia del caso.

Los diarios del día siguiente trajeron notas sobre el "gran acontecimiento". Elogiaron con calor aquel "gesto raro, nobilísimo, denunciador de las finas cualidades morales que sustentan el carácter de nuestro pueblo".

La mujer leyó la noticia en voz alta durante el almuerzo, y como no hubiese postres, dijo a la hija:

—¡Oye, Candoca! Lleva este elogio al almacén y ve si nos compras con él medio kilo de dulce de membrillo.

Juan Pereira la miró con infinita tristeza. No dijo una palabra. Dejó el cubierto, se levantó, tomó el sombrero y salió.

En la oficina se consoló. Lo recibieron con parabienes y elogios.

—Tu acto es de aquellos que ennoblecen a la especie humana—dijo estrechándole la mano un compañero.

—¡Choca, Pereira!

Juan Pereira se la estrechó, pero ya sin la menor emoción, prefiriendo en lo íntimo que no le hablasen del asunto.

Todos manifestaron curiosidad de saber cómo había sido la cosa, y lo rodearon.

—Cuenta cómo ha sido.

—Muy sencillo—respondió secamente. —Encontré un paquete de dinero que no era mío y lo entregué. Eso es todo.

—¿A su dueño?

—No. Al jefe de la estación.

—Muy bien. Pero oye: no has debido entregar el dinero antes de saber a quién pertenecía.

—¡Pues está claro! —añadió otro. —Antes de saber a quién pertenecía y antes de que el dueño lo reclamase.

—Y probase. Pro-ba-se que era suyo—agregó un tercero.

Juan Pereira se irritó.

—Pero a ustedes ¿qué les importa? Hice lo que mi conciencia me impuso, ¡y basta! No comprendo esa media honestidad que ustedes preconizan, ¡qué diablo!

—¡No se irrite, Pereira! Damos apenas nuestra opinión sobre un hecho público que los diarios noticiaron. Usted hoy es un caso, y los casos se discuten.

El jefe de oficina entró en ese momento. La charla cesó. Cada uno se fué a su mesa y Juan Pereira se absorbió en el trabajo con el ceño fruncido y el corazón punzado.



POR la noche, en la cama, ya más conformada, doña Maricota volvió al asunto.

—Fuiste demasiado precipitado, Juan. No has debido darte tanta prisa en entregar el paquete. ¿Por qué no lo trajiste primero aquí? Yo quería, por lo menos, ver, tocar...

—¡Qué ocurrencia! Ver... tocar...

—Ya satisface eso a una desarrapada como yo, que nunca vió un billete de quinientos. ¡Trescientos sesenta contos!...

—¡No suspires así, Maricota!... Basta con la escena de hoy...

—¡Imposible! ¡Es más fuerte que yo!

—Pero ven acá, mujer... Habla sinceramente..., habla con el corazón. ¿Crees que hice mal procediendo honestamente?

—Creo que debiste traer el dinero y consultarme. Guardábamos el paquete y esperábamos que el dueño lo reclamase y... probase, pro-ba-se que era suyo...

—Daba lo mismo. Ese dinero nunca sería mío.

—Quedaría siéndolo. Escucha, Juan: nunca has sabido pensar bien. Tú no tienes buena cabeza. Es por eso que vivimos toda la vida esta vidita miserable, comiendo el pan que el diablo amasó...

—¡Vidita miserable!... Siempre hemos sido felices; nunca nos dimos cuenta de que éramos pobres.

—Sí, pero ahora me doy cuenta, porque recién ahora se nos presentó la ocasión de enriquecernos. Fué un premio gordo que Dios nos mandó.

—¡Dios!...

—Sí, Dios; y tú lo ofendiste dándole un puntapié. Podíamos estar hoy ricos, haciendo caridad, beneficiando a los enfermos... ¡Cuánta cosa! Pero la tal *honestidad*...

—¡La tal honestidad!...

—¡Sí, sí! Todo tiene su razón de ser en la vida. Ladrón es quien roba uno; quien roba mil es caballero. Bien lo sabes. Mira a tus compañeros: Núñez, que empezó contigo en la notaría, ya ronca automóvil y tiene casa...

—¡Pero es un ladrón!

—¡Nada de eso! Claraboya, ese... ya tiene una fábrica de sombreros. Y Miguel—¡quién, Dios mío!—compró días pasados un terreno en Villa Mariana.

—¡Pero es un circulador de dinero falso, mujer!

(Continúa en la pág. 35)

TRES HOMBRES

(Continuación de la pág. 19)

—¡Qué maravilloso espectáculo! — exclamó.

—Entonces, ¿qué diré yo, Susana? Yo, que tengo la dicha de poder admirarlo al lado suyo, de ver reflejado en sus ojos el bello azul del cielo y de extasiarme al borde del abismo de sus pupilas... — De pronto, estrechando el cerco de sus brazos, la besó resueltamente y sintió la rendida respuesta de los labios de la joven.

En ese momento Susana abandonó la lucha que había estado sosteniendo consigo misma. En ese momento aceptó el amor. No había llegado hasta ella como hubiese deseado: suavemente, delicadamente; había entrado en su corazón con rudeza, con violencia.

AUN cuando Enrique, después de acompañar a Susana a su casa, habría preferido marcharse a la suya, se encaminó al domicilio de Diana Saint John. Percibía claramente que todo su entusiasmo por Diana, o por cualquiera otra, se había extinguido en absoluto. Estaba enamorado de Susana en una forma que no tenía precedentes en su vida. Ir a visitar a Diana, hablar con ella, significaba romper la trama sutil que parecía ligarlo todavía a la mujer que acababa de adueñarse de su alma por la fuerza avasalladora de su candor y de su pureza.

Pero había prometido estar allí a las seis en punto y era preciso cumplir. Enrique era inescrupuloso en más de un concepto, pero faltaba excepcionalmente a la palabra empeñada con una mujer... cuando sólo se trataba de concurrir a una cita. Ridículamente puntilloso en muchas cosas de importancia secundaria, podía ser, sin embargo, de una extremada falsedad de eventualidades más serias. No había titubeado nunca en destrozar un corazón femenino cada vez que dejaba de interesarle; pero jamás se le habría ocurrido quebrar una cita, por desagradable que le resultase su cumplimiento.

A las seis exactas, pues, se presentó en el departamento de Diana sin haber resuelto aún la forma en que desharía los lazos que lo ataban a la señorita de Saint John.

Afortunadamente para Enrique, fué ella quien rompió las hostilidades. No le había pasado inadvertido el interés de él por Susana Stanley durante la fiesta en lo de Stern. La frialdad con que Enrique la besó al entrar la confirmó en sus suposiciones.

Enrique permaneció impasible.

—Bueno, tengo que marcharme, querida — dijo finalmente.

—¿Es forzoso? — preguntó ella.

—Sí, querida — contestó; — es preciso que me vaya.

—Perfectamente. ¿Volverás alguna vez?

—Espero que sí — dijo, tomando los guantes y el sombrero. — Tú sabes, Diana..., porque te pareces bastante a mí..., tú sabes comprender cuándo una cosa ha terminado... y lo aceptas calmosamente.

—Sí. He descubierto que es el mejor temperamento. Las lamentaciones y las lágrimas perjudican al sistema nervioso... y proporcionan satisfacciones de vencedor a quien no las merece. — Diana aplastó en el cenicero la colilla de su cigarrillo y se arrellanó entre los almohadones del sofá. — Gracias por tu visita, Enrique. Siempre me será grato volver a verte.

—Supongo — dijo él, luego de un instante de indecisión — que estarás de acuerdo en que suprimamos el beso de despedida.

—Completamente de acuerdo — contestó ella con un encogimiento de hombros.

—Bueno..., ¡adiós! — Enrique se puso el sombrero y se encaminó a la puerta.

—¡Adiós! — respondió Diana sin moverse del sofá. Sus labios sonreían, pero sus ojos recogieron una imagen borrosa de Enrique, mientras éste, saliendo lentamente, se volvía para mirarla una vez más y cerraba la puerta muy despacio.

DESDE entonces Susana no fué vista jamás en compañía de otro hombre que no fuera Enrique Deverest.

Durante el día, en las horas que Enrique estaba en su empleo, Susana salía muy poco. Su vida comenzaba, en realidad, al atardecer, cuando él, abandonando la oficina, corría a su lado para organizar el programa de la noche.

Pablo Perry no había vuelto a visitarla. ¡Pobre Pablo! Muchas veces, en medio de su felicidad, pensaba en él. Conservaba gratos recuerdos de la leal y serena amistad de su primer pretendiente y no podía olvidar la pena que le había causado al rechazar por dos veces el amor que le ofrendara. Sabía por su amiga Marta Wingate que Pablo había emprendido un viaje al interior y no ignoraba que era ella el motivo de tan repentina decisión.

Pero su dicha presente era tan intensa, que no le permitía detenerse demasiado tiempo a considerar otras emociones que las que despertaba en su alma su pasión por Enrique. Estaba tan consagrada a él, que ni siquiera había prestado atención a la juiciosa advertencia que le hizo el esposo de Marta una noche en que ésta la invitó a cenar en compañía de Enrique y unos pocos amigos.

Se organizó una partida de bridge, y aprovechando un momento en que nos les tocaba jugar, el señor Wingate hizo un aparte con ella para preguntarle:

—¿Hace mucho que no lo ve a Carlos Marleton?

—Menos de un mes: estuve con él a poco de haber regresado.

—Sigue siendo él quien maneja sus intereses, supongo.

—Sí.

—¿En carácter de simple administrador o como apoderado general?

—No estoy segura, señor Wingate. A decir verdad, no entiendo una palabra de estas cosas. Soy como mi padre: detesto los negocios. Marleton ha corrido siempre con todos los asuntos de papá. Como eran tan amigos...

—De todas maneras, usted debería enterarse, por lo menos, de la forma en que colocan su dinero, Susana.

—¡Oh! Me imagino que el señor Marleton sabrá cómo invertirlo del modo más beneficioso para mí.

—Puede que usted tenga razón. Pero juzgo un deber advertirle que Marleton, en estos últimos tiempos, ha estado jugando en la bolsa con muy poca fortuna.

—Yo sólo sé que Marleton, con ese juego, ha ganado mucho dinero para papá y para mí. De modo que estoy en condiciones de soportar algunos golpes desfavorables.

—Tal vez no, Susana. Yo me permito aconsejarle que abandone su punto de vista optimista y que se ponga en guardia. Hasta me atrevo a indicarle la conveniencia de revocar ese poder...

—RESULTÓ entretenida la reunión, ¿verdad, Enrique? — preguntó Susana cuando, de regreso en su casa, ambos se sentaron en la sala a charlar un rato, como siempre lo hacían antes de despedirse.

—Para mí fué un suplicio — respondió él. — ¡Toda una noche perdida en comer y jugar, cuando podría haberla pasado tan deliciosamente solo con usted!...

—¿Le sirvo una copita de cherry?

—¿Para qué, vida mía? No necesito licor cuando la tengo a usted a mi lado, Susana. Usted se infiltra en mi alma e infunde en ella una dulce embriaguez. Yo bebo en sus ojos un elixir mucho más poderoso y más excitante que el más espirituoso de los licores.

—Enrique..., a veces yo quisiera que no me hablase en esa forma. Dice usted las cosas con tanta tranquilidad..., con demasiada tranquilidad...

Susana se había apartado, y él la

(Continúa en la pág. 64)



REUMA

El GENIOL calma los dolores reumáticos y promueve la circulación y oxigenación de la sangre, facilitando por lo tanto, la salida del ácido úrico.

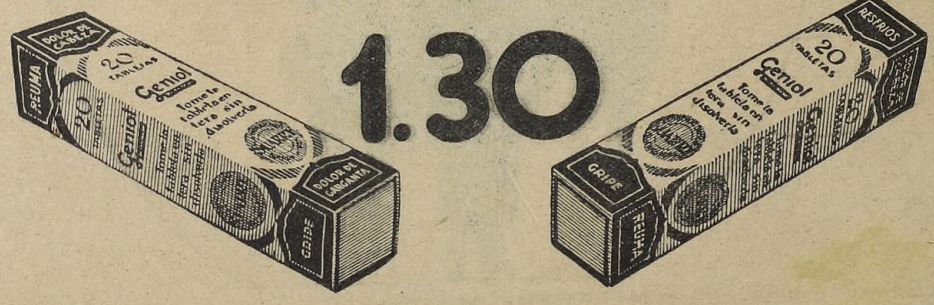
Tome dos GENIOL juntos cada vez que sienta los dolores reumáticos: es el gran calmante.

El GENIOL nunca produce ardores y puede tomarse en ayunas.

UN TUBO DE

GENIOL

1.30



Los modelos decorativos

Por Héctor Pozzo

Juego de té





CON reducido gasto, empleando las pinturas esmalte especiales para los trabajos sobre porcelana, vidrio, etc., se puede transformar un juego de té ordinario en otro bello y atrayente.

Las pinturas esmalte se caracterizan por su extraordinaria adherencia, por lo tanto, los trabajos que se ejecuten con ellas son lavables y de mucha duración.

El modelo que publicamos se puede aplicar sobre juegos de té de cualquier forma y color, siempre que este último sea de tono claro. El motivo se calcará por medio de un papel carbónico, y los colores se aplicarán puros. Antes de pintar se limpiará la superficie con alcohol para quitar la grasitud que impediría la perfecta adherencia de la pintura.

El azucarero y la lechera llevan el mismo motivo que la tetera.



De taffeta es este modelo de noche. El corte de las mangas es sumamente original. La falda está adornada con volados drapeados y una amplia y linda traine.

De sueza color blanco es este vestido de baile. El corsage tiene un escote drapé y cubre los brazos. Un cinturón señala el talle; la traine plisada es un detalle chic.

En una tela muy nueva tejida a mano en seda artificial está realizado este vestido de baile. El escote alto del frente se pronuncia en la espalda con una graciosa V.

De crêpe es este modelo. El frente es de corte sencillo. La parte de atrás forma una especie de túnica y es muy sentadora para siluetas altas, acorta la figura.

LA MODA FEMENINA

innovaciones

Dibujos de M. R. de Siegrist.



En "Pave", un género muy nuevo, está realizado este modelo. Lo adorna un cuello almidonado de piqué blanco. La influencia española es evidente en el ensemble.

También en "Pave" está confeccionado este modelo de corte sencillo. Los detalles de interés residen en los pliegues del corsage y en el cinturón de charol.

De crêpe de Chine imprimé es este vestido para la tarde. La falda cortada al sesgo forma un pequeño godet. Lo adorna un gran jabot de organdí color blanco.

Ensemble de fina lana de Angora color negro. La blusa es de crêpe satín blanco. Lo acompaña una écharpe de encaje almidonado dispuesta en forma original.

comienza una



Tapado de tweed marrón, muy indicado para sport y para llevar en la presente estación. Los recortes están señalados por pespuntes. Una écharpe cierra el cuello.

De franela gris es este ensemble. El vestido de corte sencillo está adornado con un cinturón de cuero. El cuello de la capa cierra con botones de fantasía.

Saco tres cuartos de gruesa lana tweed. El empiècement que forma las solapas se prolonga hacia atrás hasta el ruedo. Los bolsillos tienen costuras dobles.

Ensemble realizado en lana quadrillé beige y marrón. La pollera está adornada con botones. El chaleco cerrado se lleva sobre una blusa de crêpe de Chine.

nueva season

en la terraza del club

LOS FIGURINES CON MOLDES



Modelo 395
Para talles desde el 42 al 54
De seda es este vestido. Los recortes drapeados del corsage envuelven graciosamente el cuello, también se pueden cerrar al frente con un moño souple.
Precio del molde: $ 2.00

Modelo 396
Para talles desde el 42 al 50
Godets forman las mangas de este modelo. El recorte de la falda se prolonga hasta la rodilla donde adquiere amplitud. Lo adornan con chic volados plissé.
Precio del molde: $ 2.00

Modelo 397
Para talles desde el 42 al 50
En seda color verde está realizado este vestido. El canesú y el empiècement de la falda son de corte sencillo y distinguido. Lo adornan volados plissé.
Precio del molde: $ 2.00

Modelo 398
Para talles desde el 42 al 54
El corsage de este vestido confiere el aspecto de un bolero. Las mangas están montadas con mucha originalidad. La falda está adornada con tablas.
Precio del molde: $ 2.00

(Ver indicaciones en la pág. 85)

Canción de cuna y paisajes de Córdoba



"Juventud".

Por *Pilar de Lusarreta*

Con todo, como ya he tratado de hacer comprender más arriba, el verdadero encanto de esta exposición de retratos infantiles es mucho más sentimental que estético.

MAS de cien telas y dibujos reúne la exposición de retratos infantiles que, con fines de beneficencia, se realiza estos días en las salas de la acreditada Galería Müller.

Ni lo profuso del conjunto ni la diversidad de autores, épocas y estilos, es bastante a desarmonizarlo; tiene la unidad del sentimiento: está todo él acordado en un mismo tono, pese a los contrastes, a las tendencias opuestas a veces, al antagonismo de los valores. Además, tiene el mérito de estar matizada con acierto; se reserva, claro está, un lugar preferente para la obra del acreditado maestro, pero sin negar un nincón modesto al cuadro deficiente o insignificante desde el punto de vista del arte, pero característico dentro del género.

He dicho que lo que caracteriza esta exposición es la unidad del sentimiento, porque toda ella está concebida como un "lullaby"; arrullo y mimo a la vez, de una infancia dichosa, privilegiada, robusta, bella y opulenta. Es un canto de gloria a la niñez, y este sentimiento es tan natural, tan congénito en el hombre, que necesariamente ha de resultar a todos asequible, a todos simpática, para todos conmovedora.

En los ingenuos ojos negros o azules que miran desde las telas — un Laszlo, un Lawrence, un Brock de ancha pincelada y despejados horizontes — los visitantes hallan siempre la reminiscencia de unos ojos vivos y amados, porque desde ellos mira un niño con su eterna curiosidad. Por eso un juicio pictórico de tal exposición, además de ser difícil de realizar, es inútil, ya que el público no ha de poder desligarse, sino sólo a medias, de la sugestión y sujeción del tema tierno y apasionado: el hijo.

Si se añade a esto, que en muchos casos a la gracia conquistadora del tema infantil, hay que añadir un vínculo de parentesco o de amistad o de conocimiento tan sólo, pero lo bastante para que el reconocer en hombres y mujeres de hoy a estos "niños" que sonríen desde los cuadros, se comprenderá que sólo por un esfuerzo y colocándose en un plano de objetividad, sería posible emprender la larga tarea del juicio estético de la misma.

Para dar el nivel de su altura artística basta copiar algunos nombres: Cassat (una cabeza de chica con sombrero encarnado, donde se revela el religioso fervor con que la artista ha estudiado la joven energía que despierta en la niña); Carrière, plástico y suave; Gainsborough, que sólo por excepción hizo retratos infantiles; Lawrence, Raeburn.

No falta — ¿cómo había de faltar en el género? — y no sólo no falta, sino que abunda, el retrato convencional y bonito; pero a cambio de ello, tampoco está ausente la nota "nacionalista" — dos Prilindiano Pueyrredón (retrato de Emilio Casares y de Augusta Sáenz Valiente) — ni lo excéntrico ni lo modernista, — un Forain y un Foujita—que dan amenidad al conjunto.

HAY en José Malanca — con todas sus arideces y agruras — un artista de sentimiento que apunta en la mayor parte de sus obras con simple y neta sinceridad.

Contemplando sus últimos paisajes — arrancados a la naturaleza como se arrancan las piedras de una cantera — se ve con mayor claridad aún lo que para Malanca es la pintura. No hay en él el deseo de salir del paso ante la montaña, el árbol o el cielo, resolviendo el conjunto en tonalidades agradables al ojo; lo que quiere (al menos así parece) no es gustar a los demás, sino expresar lo que siente. Y como su lenguaje pictórico es rudo, como su registro es mucho más simple que la naturaleza, como habla con construcción, un tanto vizcaína (habla pintando, se entiende) el esfuerzo que realiza es enorme. Los inconvenientes de esta rudeza expresiva están, sin embargo, compensados, porque de ellos depende la sobriedad y la fuerza de sus paisajes. Podía decirse que aún son agrios los tonos azulados de las sombras, rotundas las hendiduras de las piedras, pero es innegable que alienta en cada cuadro una aspiración, resuelta o no, pero latente.



"Paisaje de las sierras grandes".

Tiene, además, el secreto de "sentir" el cielo y el agua, y sabe copiar la luz. No hará con ella filigranas, pero la difunde honestamente, valorizando sus telas con una meridiana claridad sin disimulos.

Quizá su obra es aún bastante cruda, poco sutil, pero es sincera, espontánea y empeñosa, y alcanza por veces, como en su cuadro "Santa Catalina", una grande y bella serenidad promisora.

HAY 7 MANCHAS que afean los dientes

COLGATE elimina todas estas 7 manchas, que provienen de: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas... y TABACO.





SOLO 70 CTVS. tubo grande de 56 grms.

HAY 7 clases de manchas, químicamente diferentes, que afean el brillo y hermosura de los dientes. No ceden a una simple cepillada. Es indispensable la doble acción de limpieza que realiza Colgate:

1ª Disuelve y elimina casi todas esas manchas.

2ª Su acción pulidora elimina las demás, porque contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas.

Además, la penetrante espuma del Colgate desaloja de entre los dientes, las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries.

El sabor delicioso del Colgate deja el aliento perfumado, la boca fresca.

Use Colgate después de cada comida... Cuesta sólo 70 ctvs. el tubo grande. Compre hoy un tubo y confíe en la doble acción del Colgate, que protegerá su dentadura de las 7 manchas y revelará el natural encanto de su sonrisa.

IGUAL CALIDAD Y CONTENIDO QUE ANTES A $ 1.20

EL GENERAL JUSTO EN ROSARIO

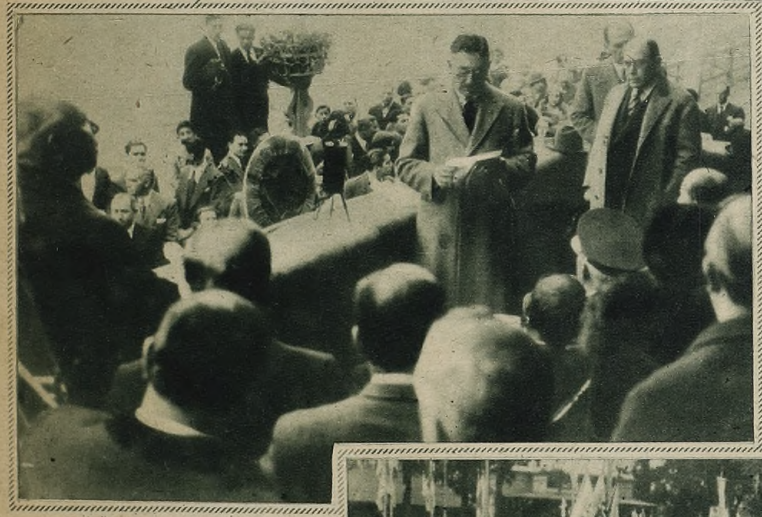


A su regreso de la jira por el Norte, el presidente de la Nación, general Justo, se detuvo en Rosario para asistir a la inauguración del certamen ganadero de aquella ciudad. Helo aquí en compañía del gobernador de Santa Fe, doctor Molinas, del ministro de Agricultura, ingeniero Duhau, y de los ministros del poder ejecutivo provincial.





El ministro de Agricultura, ingeniero Duhau, en el momento de leer su discurso en el acto inaugural de la exposición ganadera de Rosario, acto al que asistió el presidente de la república y el gobernador de la provincia, así como otras altas autoridades nacionales y provinciales.



El presidente de la república, general Justo, y el gobernador de Santa Fe, doctor Molinas. Como se sabe, ambos son adversarios políticos, lo que no ha impedido, por cierto, que el mandatario provincial recibiera cordialmente al primer magistrado de la nación.



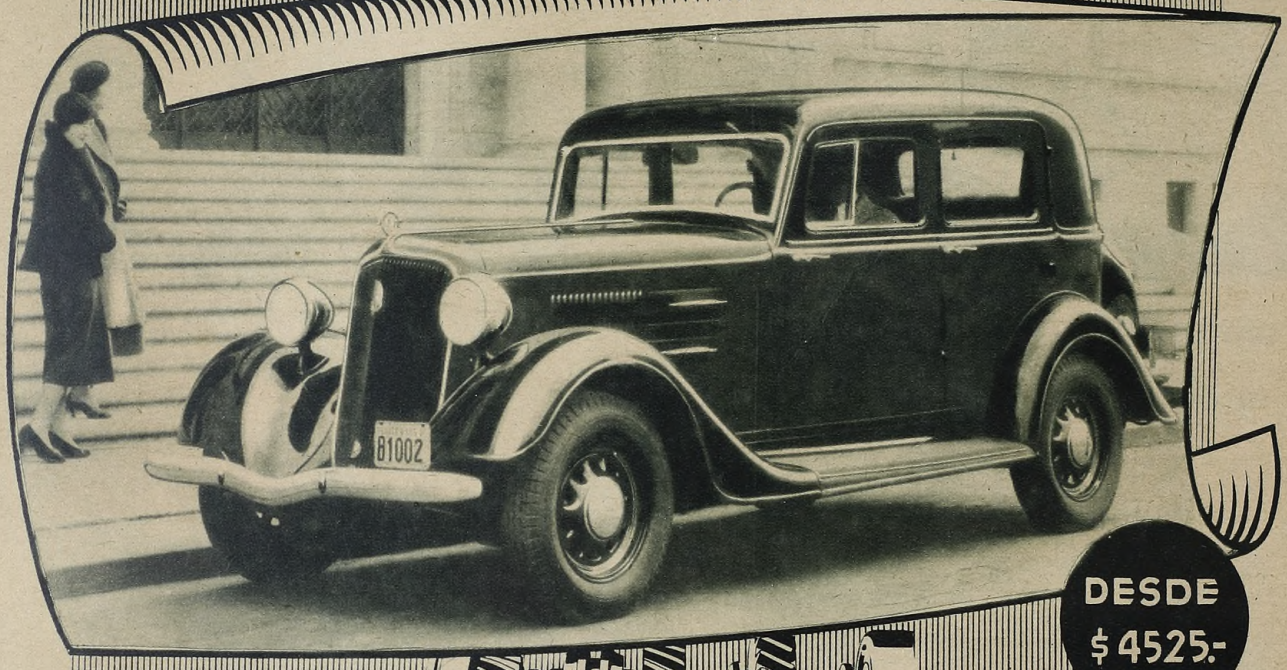
El presidente de la entidad organizadora del certamen ganadero de Rosario, señor Federico G. Covernton, leyendo el discurso en el brillante acto inaugural de la exposición, que alcanzó extraordinario lucimiento



Aspecto que presentaba la pista central de la Sociedad Rural, en el momento de alinearse los distintos ejemplares de animales vacunos que participaron de la exposición.

Almuerzo ofrecido por las autoridades de la Sociedad Rural de Rosario a los expositores, y que fué presidido por el ministro de Agricultura de la Nación ingeniero Luis Duhau, que asistió en representación del gobierno nacional.

CHRYSLER - PLYMOUTH 6



DESDE $ 4525.-

TRANSMISION SILENCIOSA
RUEDA LIBRE



FRENOS HIDRAULICOS
RUEDAS ARTICULADAS

Especialmente diseñado para la mujer - o el hombre - que manejan!

Cuando los ingenieros de Chrysler crearon este nuevo Plymouth 6, tuvieron muy en cuenta las necesidades de la época en que vivimos. En efecto, conducir anteriormente uno mismo su propio coche era una cosa que resultaba un placer *hasta por ahí nomás...* Pero en cambio, ahora, con el nuevo PLYMOUTH 6, es tan fácil que hasta un niño podría manejarlo! Es que son tantas y tales las ventajas que el PLYMOUTH 6 trae consigo, que su consagración ha sido rotunda y definitiva entre los coches de precio reducido. Háganos una visita y permítanos hacerle una demostración, que para usted será terminante.

Soc. An. Resta Hnos. Av. Centenario 3351 - Bs. Aires



UN ESPOSO SATISFECHO

Y no con mucho... con unos deliciosos molletes que ella preparó

La causa de su alborozo, de su satisfacción, eran esos deliciosos molletes cuya receta figura abajo. Esa es una sola de las sencillas recetas que Vd. encontrará en el famoso librito de Recetas Royal. Pídalo hoy mismo.



MOLLETES PARA EL TE.

Ablándese 1/2 taza de manteca; añádase 1/2 taza de azúcar granulada y bátase hasta que esté como una crema espesa. Añádanse 3 huevos batidos y 1 taza de leche alternando con 2 tazas de harina cernida junto con 3 cucharaditas de Polvo Royal y 3/4 de cucharadita de sal. Cuézanse en un molde de llano o en moldes de molletes en un horno caliente, por espacio de 30 minutos.

Royal es una levadura pura, segura, que hace más livianas, más digeribles, más ricas sus tortas, bizcochos y pasteles.



Envíe este cupón y recibirá gratis el libro Royal, con muchas otras recetas.

Levadura en Polvo

ROYAL

Sr. LIVINGSTON BUNZL
Avda. Roque Sáenz Peña 501 - Bs. Aires
Sírvase mandarme el librito gratis de Royal.
98.H
Nombre .....
Dirección ..... F.C. .....
Ciudad .....

Enlaces y compromisos



Magdalena Laura Serra, cuyo compromiso con Armando Usanna se formalizó recientemente.

Foto van Riel.



Elda Barone, que ha formalizado su compromiso can el teniente Argentino Castro.

Foto Caldarella.

Lola Reforzo Membrives, cuyo enlace con el Dr. Alberto Soubrié será consagrado el 1º de septiembre próximo.

Foto Schonfeld.





Olive Mabel Macdonald, que recientemente ha formalizado su compromiso matrimonial con el Dr. Eduardo Astarloa

Foto Lerner.



Arminda Araujo Lacasa, cuyo compromiso con Carlos Allaria Amézaga se anunció recientemente.

Foto Rembrandt.



María Angélica Pérez Teuly, que el 20 del actual contraerá enlace con Jorge Medina Artola.

Foto N. N.

EL HOMBRE QUE DIO UN PUNTAPIE...

(Continuación de la pág. 24)

— ¡Qué esperanza! Tiene buena cabeza. ¡No es tonto como tú!...

Y no tuvo ya compostura la vida del hombre honesto. ¡Adiós paz! ¡Adiós concordia! ¡Adiós humildad! La casa tornósele un perfecto infierno. No oía sino suspiros, quejas, palabras duras. Perdió la esposa. No conseguía reconocer la afectuosa compañera de antaño en la criatura amarga, irreducible, de ideas, que la visión de los trescientos sesenta contos encendiera.

Y aquel coro que con ella hacían las niñas, siempre irónicas, sarcásticas...

— El vestido de Climenes costó quinientos mil reis. ¡Cuándo tendremos uno así!...

— Pues mira: a veces una *encuentra* en la calle vestidos así, no uno, sino centenas...

— ¿Qué adelanta? *Encuentra*, pero *desencuentra*...

También en la oficina le faltó el sosiego. Todos los días lo torturaban con alusiones e indirectas irónicas.

Cierta vez uno de sus colegas dijo al verlo entrar:

— ¿Saben una cosa? Encontré en la calle un prendedor de brillantes...

— Y, es claro, lo llevaste inmediatamente a la oficina de "Objetos perdidos".

— ¿Acaso soy un tonto? Lo llevé, sí, pero al empeño. Me dieron trescientos sesenta mil reis, y desde ya los convido para una vasta farra el domingo próximo.

Y volviéndose hacia Juan Pereira, con guiñada de ojo a los compañeros:

— ¿Vendrás tú también, Pereira?

El mártir no respondió, fingiéndose absorbido en el trabajo.

— ¡Ah! Sí. ¡No da honor!... Eres un hombre *honeeesto*... Raza privilegiada, superior, que no se mezcla, que no se liga... Pues nosotros nos iremos a beber de lo lindo, a bebernos el prendedor enterito... No todos nacen con vocación para santo...

Y lo peor fué que desde el malhadado hallazgo, Juan Pereira entró a decaer socialmente. Parientes y conocidos dieron en hacer poco caso del "tonto". Si alguien recordaba su nombre, era fatal la sonrisita de piedad.

— No sirve. Juan no sirve. Es un infeliz...

Se convencieron todos de que Juan Pereira no era "un hombre de su tiempo". El secreto de todas las victorias está en ser un hombre de su tiempo...

Seis meses después, el descalabro de la casa era completo. Perdida la alegría de antaño, doña Maricota se agrió de genio. Vivía en un perenne desaliento, descuidada de los quehaceres domésticos, suspirando siempre.

— ¿Para qué luchar? Nunca saldremos de esto... Las ocasiones no aparecen dos veces, y quien deja de agarrarla de los pelos está perdido...

Aquel abandono agravó la situación financiera de la casa. Todas las cargas recaían ahora sobre los hombros del jefe, cuyo sueldo no aumentaba.

Juan Pereira se asqueó de la vida y perdió el ánimo para vivirla hasta el fin. Deseó la muerte y acabó pensando en el suicidio. Sólo la muerte pondría término a aquel martirio de todos los momentos, excesivo para un alma bien formada como la suya.

Un día el propietario de la casa subió el alquiler. Doña Maricota dió la noticia al marido, llena de indiferencia.

— Estuvo el dueño de casa y dijo que desde el próximo mes son cincuenta mil reis más...

— ¿...?

— Cincuenta mil reis más. De lo contrario, ¡a la calle!

— ¡Pero eso es una explotación inicua! — exclamó Juan Pereira. La casa es un edificio viejo, y nosotros no podemos, positivamente no podemos...

— Pues es así. Y cuando unos demonios de estos pierden paquetes — porque tú bien sabes que solamente ellos tienen paquetes que perder, — todavía aparece quien se los devuelva. ¿Ves ahora cómo forman ellos esos paquetes? Quitando el pan de la boca de unos míseros como nosotros..., de los *honestos*.

— ¡Por el amor de Dios, Maricota! ¡No me hables más así, que soy capaz de hacer una locura!...

— ¿Estás arrepentido? ¿Estás convencido de que eres un tonto? Pues cuando encuentres otro paquete, haz lo que todos harían: metértelo en el bolsillo. Quien roba a un ladrón tiene cien años de perdón.

Estaban en la mesa, solos, tomando el magro café de la noche.

— Y no sabes aún una cosa — prosiguió ella, después de una pausa, como indecisa si decirlo o no.

— ¿Qué?

— Me dijo hoy Ignacita que ya andas con un apodo en las espaldas... ¡Juan Tonto! Ya nadie dice Juan Pereira...

El mártir se incorporó como lanzado por un violento impulso interior.

— ¡Basta! — exclamó en un tono de desvarío que alarmó a la mujer, y abandonando de golpe la taza, se retiró a su cuarto precipitadamente.

Doña Maricota, resabiada, sostuvo su taza a mitad de camino a la boca. Y así se quedó, suspensa, hasta que cayó hacia atrás, petrificada.

Retumbó en el cuarto un tiro: el tiro que mató al último hombre honesto...

MONTEIRO LOBATO

(Continuación de la pág. 22)

Nueva York la "Brazilian Enterprizes Company" para el montaje de un "chain" de restaurantes de cierto tipo. El primero inaugurado fué en Greenwich Street, 70, con el nombre de "Brasilian Garden Coffee House". El letrero del establecimiento fué pintado por el mismo Monteiro Lobato.

Simultáneamente se suma a los especuladores del Stock Exchange, y, equivocaaamente, toma el partido de los "bulls" (alcistas), y especuló febrilmente. La baja, mientras tanto, excedió a toda expectativa, y los "bulls" fueron batidos por los "bears" (bajistas).

Monteiro Lobato tuvo que darse por vencido y volver al Brasil.

Vuelve al Brasil, en donde, a la vez que lanza su enjundioso libro "Hierro", organiza la Compañía Petrolífera del Brasil, cuyo directorio preside.

Y hoy el campo de Araquá, en San Pablo, en donde funciona una de las sondas Wirth del más alto poder, ofrece un aspecto impresionante, como uno de los campos de petróleo mejor montados que existen en cualquiera parte del mundo.

Hasta aquí la recapitulación.

Tipo de hombre creador, que no para nunca — pura vibración vital, — Monteiro Lobato demuestra iguales aptitudes para las actividades más diversas y en apariencia más contradictorias. Por esta razón, le preguntamos cierta vez cómo conseguía escribir cuentos y organizar compañías, y su respuesta fué sencilla:

— Nao há differença nenhuma entre um conto e uma companhia de ferro ou de petroleo. Tudo construcções que obedecem aos mesmos principios e no fundo das quaes existe uma base que temos de respeitar: a psichologia humana.

Sus amigos más íntimos estábamos habituados a estas bruscas transiciones de su dinamismo, y lo veíamos regresar de sus cósmicos raids financieros cada vez más "hombre de letras".

Resulta, sin embargo, que esta vez su deserción del campo de las especulaciones espirituales no tendrá regreso. Y no la expresa ya en esa forma que caracteriza su modalidad literaria, que es también su característica particular: la ironía, en todos sus matices.

Cuesta trabajo, mientras tanto, acoger sin juicio de inventario su resolución de poner fin a su carrera literaria, por mucho que sus vinculaciones, durante su estada en la América del Norte, con Henry Ford, William Smith y Henry Deterding — titanes del carbón, del hierro y del petróleo — lo hayan desarraigado del medio espiritual, desde donde supo llenar un cuarto de hora de la conciencia literaria del Brasil.

A mí, por lo menos.

UN CUBIERTO PARA VARIAS GENERACIONES



Christofle DE PARIS

La calidad superior de los Cubiertos CHRISTOFLE ha traspuesto los límites de lo imaginable. Duran más que una vida y se valorizan más a medida que pasan los años. Por eso y porque son el Regalo más Distinguido y Delicado, los Cubiertos CHRISTOFLE gozan de justa fama en el mundo entero.

Se venden en juegos o por piezas sueltas. Solicite Catálogo.

DEPOSITARIOS DE LA CRISTALERIA BACCARAT DE PARIS

Agentes Exclusivos:

Casa Fúrst
FLORIDA 577

REGALOS DE CALIDAD

"No TODO lo importado es BUENO"



afirma un fuerte consumidor refiriéndose a la lámpara "barata"



● "Antes depositábamos una fe ilimitada en todo artículo que llevara la inscripción "made in..." porque ya nos habíamos hecho a la idea de: "si es importado, es bueno". Pero la depresión financiera nos fué tornando más cautos; hemos estudiado esos productos, descubriendo que, entre las lámparas que compramos al exterior, había muchísima "pacotilla"; lámparas de marcas exóticas; lámparas que gastan 35 % más en corriente... — Cuando, asesorados por técnicos, hicimos comprobaciones, nuestra sorpresa fué extraordinaria: verificamos que en 1.000 horas de luz, cada 12 lámparas "baratas" gastaban $ 42.— más en corriente que las lámparas de calidad.

● Imagínense Vds. lo que esto representa para un establecimiento industrial, que día y noche tiene encendidas centenares de lámparas...

● Ojalá al consumidor particular le sea de provecho esta experiencia de los fuertes consumidores, porque a aquéllos también la lámpara "barata" les perjudica enormemente; tanto al bolsillo como a la vista, puesto que esa luz no sólo es carísima, sino también escasa y rojiza; vale decir, dañina para los ojos.

● Conviene desde todo punto de vista comprar siempre lámparas de calidad; lámparas de marcas renombradas cuyo precio inicial es algo mayor, pero que reembolsan con creces la pequeña diferencia, gracias a su mayor rendimiento y duración. La Philips, por ejemplo, es una lámpara que nos ha dado magníficos resultados: irradia 100 % de luz; economiza 35 % en corriente; tiene una vida garantizada de 1.000 horas y expande una luz blanca, clara y suave."

● Por otra parte, esas lámparas "baratas" se queman con alarmante frecuencia; podemos observarlo en los porcentajes que he marcado en recuadro especial.



La duración de las lámparas "baratas"

He aquí algunos datos interesantes, proporcionados por un grupo de ingenieros especialistas en luminicultura, después de concienzudas pruebas realizadas en los Laboratorios Eléctricos: de una gran cantidad de lámparas "baratas" elegidas al azar, sólo el 4 % dieron el promedio de duración que se considera razonable para lámparas de calidad. Más de 10 % dieron el 80 % del promedio razonable; cerca del 9 % dieron el 60 %; el 6 % se quemaron después de durar el 20 % del tiempo normal de duración, y el 1 % fallaron desde el comienzo. De otro lote de lámparas "baratas", un cuarto del mismo se quemó después de alumbrar durante algunos minutos.

LAMPARAS DE CALIDAD

PHILIPS

NO COMPRE VIDRIO; COMPRE LUZ

ACTUALIDAD MUSICAL



Coro que intervino en la audición de música popular italiana ofrecida por la Asociación El Bel Canto, y que tuvo por escenario la sala de la Biblioteca del Consejo N. de Mujeres.



La niña Haydee Loustanau, que tuvo a su cargo uno de los números del programa organizado por dicha asociación.



Las señoritas Pola Jadlli y Fanny Frías en compañía del maestro Emilio Capizzano, quienes tuvieron destacada actuación interpretando varias páginas de Tosti y Denza



Grupo de concurrentes a la comida que ofreció el señor Luis Wenceslao Escalante en obsequio del tenor mejicano, doctor Alfonso Ortiz Tirado.

Fotografías de "El Hogar"



El lápiz que realza la belleza y admirada por los hombres

COMO todas las mujeres exigentes, rehusaba parecer pintada. Mas, durante algún tiempo, cometió el error de *no* usar lápiz para los labios . . . y de ahí que éstos estuvieran pálidos, como marchitos, avejentados . . . Pero ahora es posible dar a los labios—sin que parezcan pintados—el matiz lozano y juvenil que los hombres admiran. El Lápiz Tangee para los Labios encierra tal secreto.

PARECE ANARANJADO—CAMBIA A ENCARNADO En la barrita, Tangee es anaranjado; pero al aplicársele se nota que cambia de color en sus labios y se transforma en ese rosado que mejor armoniza con el *color de usted.*

Además, Tangee se confecciona a base especial de "cold cream" que suaviza los labios a la vez que les añade seducción. Si lo quiere en tono más subido, pida Tangee Theatrical, especial para uso nocturno y profesional.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.

SF



Agentes exclusivos:
PALMER & Cía.
Buenos Aires: MORENO 570
Montevideo: CONVENCION 1433

TRATAMIENTOS DE BELLEZA
PROFESORA MAGDA KLEIN
Recientemente regresada de Europa, en cuyas principales Clínicas ha estudiado los más modernos sistemas para el embellecimiento de la mujer moderna. Se dan lecciones y diplomas, y también por correspondencia. Consultas GRATIS solamente en mi consultorio de 9 a 19 horas:
CABILDO 1954 U. T. 73 - 3101

ADELGACE
cómodamente y sin privaciones, tomando
TE TOVAR
el delicioso reductor vegetal de los tejidos grasos.
MEJORARÁ SU SALUD

Los nuevos servicios policiales



El vicepresidente de la nación, Dr. Julio A. Roca, observando las motocicletas destinadas al servicio de patrullas recientemente puestas en uso.



El doctor Roca al llegar al Departamento Central de Policía es recibido por el jefe de dicha repartición coronel Luis J. García.



Visitando la estación radiotelefónica con el ministro del Interior, Dr. Leopoldo Melo.



El jefe de Policía cambiando impresiones con el vicepresidente de la Nación en el patio del cuartel de bomberos de la capital.

Fotografías de "El Hogar".

Cera Mercolizada
Conserva el Cutis Joven y Hermoso.


Elizabeth Allen
Metro-Goldwyn-Mayer

Inmediatamente debajo de la capa exterior de la tez toda mujer posee un cutis nuevo, lozano y fresco. La cera mercolizada revela rápidamente esa hermosura oculta, haciendo desprender suavemente la cutícula gastada con todos sus defectos, tales como barrillos, manchas, puntos negros. Es el único tratamiento de belleza que entra fácilmente en el presupuesto de toda mujer, pues se necesita tan poca cantidad para cada aplicación que no hay nada tan económico. Comience a usar cera mercolizada hoy y quedará Vd. sorprendida de la inmediata mejoría que se operará en su cutis. **Rubinol—no es "rouge".** Confiere a las mejillas un arrebol natural y encantador que acentúa la finura del cutis, fin anhelado por las mujeres de gustos refinados. **Porlac.** Este famoso depilatorio hace desaparecer el pelo superfluo de la cara, brazos y piernas. Su acción es rápida. Porlac no irrita, deja el cutis suave y aterciopelado. Estas substancias embellecedoras se obtienen en toda buena farmacia, perfumería y dondequiera que se vendan artículos de tocador.



By Appointment

ATKINSON

Bond Street Londres

Proveedores de la Real Casa Británica

¿Como elige Usted un polvo de tocador?

Por su suavidad y fineza? ~ Por su firme adherencia y delicado perfume? ~ Por su matiz uniforme? ~ Por el deseo de que su cutis y muy especialmente su nariz, nunca tengan brillo como ocurre a menudo empleando polvos comunes?

Pues todas estas cualidades las hallará reunidas en el exquisito polvo ATKINSON N° 24, la más reciente y perfecta creación de la afamada casa Atkinson de Londres que durante más de 100 años han sido los perfumistas proveedores de la Real Casa Inglesa y de la más rancia aristocracia británica.

Adquiera ahora mismo una caja de este polvo - verdadera joya de tocador - que podrá obtener en toda perfumería o farmacia, al precio de solamente - $ 0.70 la caja; - Cada caja contiene además el obsequio de un cisne, gratis.

POLVO FACIAL

ATKINSON

N° 24

EN 10 HERMOSOS TONOS



y además un cisne GRATIS



UN PRODUCTO DISTRIBUIDO POR MAYON - BS. AIRES

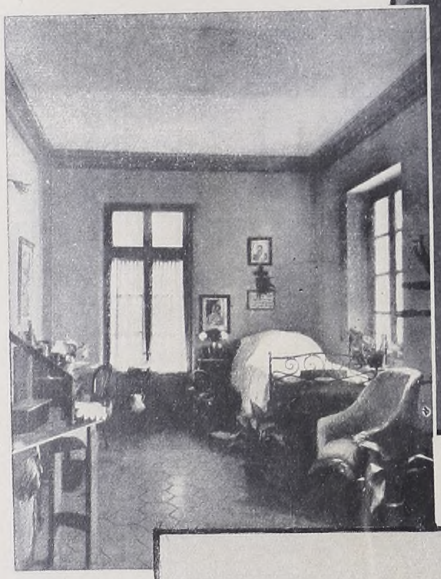
SOLEMNE HOMENAJE A LA MEMORIA DE SAN JUAN BOSCO

● El venerable padre Juan Bosco, fundador de la Sociedad Salesiana, está siendo objeto de un grandioso y justiciero homenaje con motivo de su reciente canonización. Este homenaje culminará el domingo próximo con una serie de solemnes actos que se llevarán a cabo en la iglesia de San Carlos, entre los cuales sobresale la procesión que con la imagen y reliquia del santo recorrerá algunas calles cercanas a dicha iglesia.

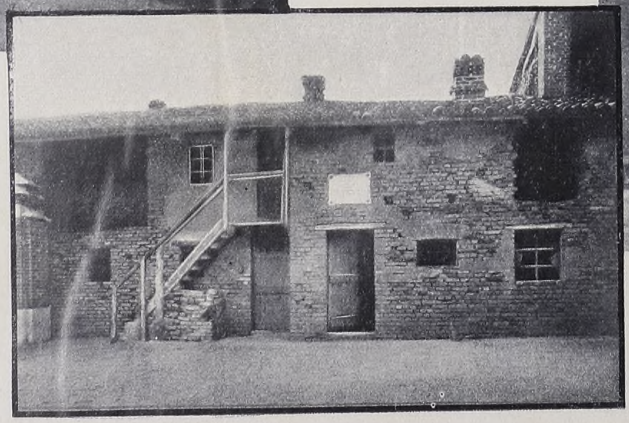


● La madre del santo, Margarita O de Bosco inculcó en la mente de su hijo, desde la más temprana edad, los principios de inconmovible fe y de amor al prójimo que informaron siempre la vida de Don Bosco y que lo singularizaron como un santo varón.





● La habitación donde murió Don Bosco es esta que aparece en la fotografía. Todo es en ella sencillo y pregona de manera indudable la condición de elemental humildad que fué su norma de conducta en la vida, aun cuando jamás dejara de ser un ser alegre, lleno del ansia de hacer siempre bien.





● En esta casita de Castelnuovo d'Asti (Italia) nació el 16 de agosto de 1815 el santo Don Bosco. Allí vivió sus primeros años y tuvo sus primeras visiones celestiales. Las personas mayores que le conocieron se sorprendían de su extraordinaria fe y de su índole cariñosa.

● Primer grupo de misioneros que llegaron a la República Argentina el 14 de diciembre de 1875. Don Bosco está en segundo término en la fotografía, y a su izquierda se encuentra el entonces cónsul argentino en Génova, comendador Gazzolo. Como se sabe, Don Bosco vino a nuestro país a raíz de una rara visión que tuvo.

UNA REUNION EN CASA DEL DOCTOR FLORO LAVALLE Y SEÑORA





● Lucile Moore Harrington, Ana María Sastre y Zita Monroe durante la reunión íntima ofrecida en casa del doctor Floro Lavalle y su señora Josefina Mayer de Lavalle.



● (De izquierda a derecha): Peggy Nicholson, Julio Pueyrredón, Alejandro Taylor, Francisco Maglioni, Angela Fernández Gorgolas, Josefina Lavalle, Rolando Casares, Rufino Fernández Gorgolas, Inés Peró, Elsa Müller Requena, Martha Ezeiza Reybaud, Marcos Moore y señorita María Celia Copello.



● María Elena Giménez Zapiola y José García Calvo, en un momento de descanso y propicio para la conversación.



● Lydia Benigni Dodero, Peggy Nicholson, Alberto Palmer, Antonio Mieres, Martha Ezeiza Reybaud, Jorge Mihanovich y Martín Murphy, en el momento del lunch.

● Josefina Lavalle y Angela Fernández Gorgolas con Rolando Casares integran este interesante grupo obtenido en la recepción ofrecida en honor de la primera de las niñas nombradas.



● Floro Lavalle (hijo), Rufino Fernández Gorgolas, Rolando Casares, Inés Peró, Aldo Benigni, Victoria Mohr Bell, Lucy Wilson Nevares y Adolfo Guido Lavalle, en la recepción ofrecida por el doctor Lavalle.

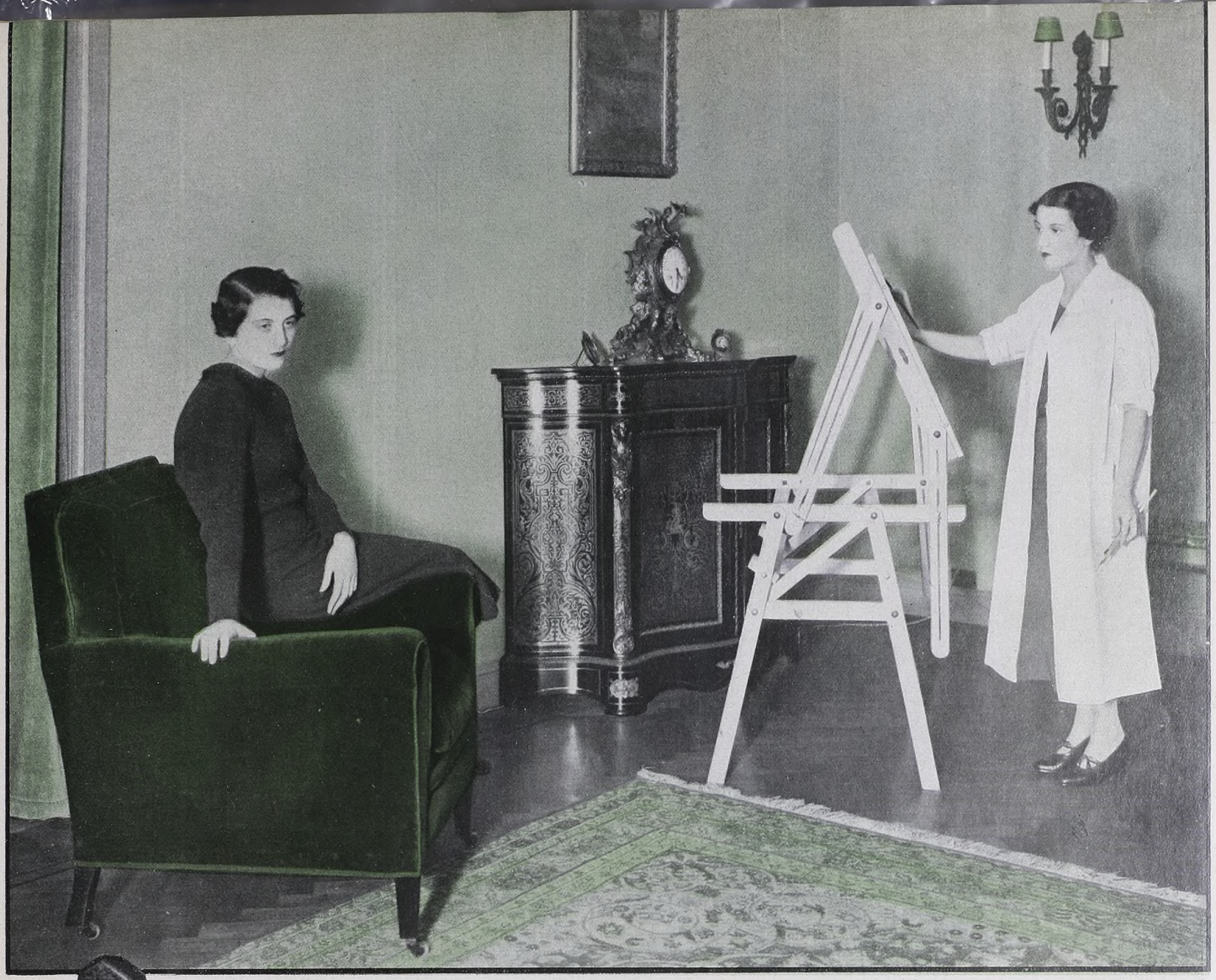
Fotografías especiales de "El Hogar".

EL GAUCHO ORIENTAL



● *"Gaucho de las sierras de la República O. del Uruguay", una de las menos conocidas de las telas de Juan M. Blanes, pintor uruguayo del siglo pasado. Existe de esta obra una reproducción en el Museo de Luján, en la sala del gaucho, con la siguiente leyenda: "Native of the Uruguay Hinghlands by J. M. Blanes, Uruguayan Artist." La vestimenta de este personaje de la formación americana aparece como un valor singular, ya que se trata de un documento al respecto. Los detalles del atavío gaucho fueron motivo de un estudio previo que el autor realizó con escrupulosidad. Es esta la primera reproducción en colores que se lleva a cabo de esta obra, perteneciente a la colección de motivos pictóricos nativos, del autor de "La Carreta", don Enrique Amorim muy vinculado en los círculos literarios.*

Juan Manuel Blanes es el pintor que con mayor verdad nos ha dejado cuadros de un alto valor documental en lo que a páginas de la historia se refiere. En el Museo Histórico Argentino y en el de Bellas Artes de Montevideo, las obras de Juan Manuel Blanes muestran su talento pictórico en la interpretación de los episodios más salientes de nuestro pasado. Había nacido en el Uruguay, y como todos los hombres de su tiempo, se hallaba vinculado a nuestro país donde trabajó durante muchos años. Protegido por el general Urquiza, se radicó en Entre Ríos, y a su cargo tuvo, entre otros trabajos, la decoración del palacio San José y el propio retrato de Urquiza, que hoy se guarda en el Museo Histórico. Becado por el gobierno de su patria se trasladó a Europa, donde perfeccionó sus estudios de pintura. Volvió de nuevo al centro de sus actividades primeras y trabajó sin darse tregua, dejando así un caudal de obras que reflejan, como dejamos dicho, una época de nuestra organización histórica. Blanes murió en Pisa (Italia) el día 4 de junio del año 1901.



• *La señorita Susana Massini tomando un apunte de su hermana Josefina, que le ha servido de modelo para diversas obras.*



• *Durante su trabajo diario.*

LAS AFICIONES ARTISTICAS DE NUESTRAS NIÑAS

Desde muy niña la señorita Susana Massini demostró inclinación al dibujo, habiendo trabajado desde temprana edad con gran entusiasmo y dedicación. Muy joven aún, la señorita de Massini ha logrado formarse una personalidad, reflejada en sus numerosas obras que han sido elogiadas en distintas oportunidades por la prensa en general. Publicamos en esta página dos aspectos de la vida de esta artista en su rincón de trabajo, donde dedícase a la labor de su predilección.

Fotografías de Bay Baudoin hechas especialmente para "El Hogar".

EL ARTE EN LA FOTOGRAFIA



Fotografía de Rembert.

MUJERES Y ROSAS

por FEDERICO BALART

Rozagantes, alegres, frescas, lozanas,
La mujer y la rosa son dos hermanas:
Flores divinas
Impregnadas de aroma, llenas de espinas.

¡Oh mujer!, entreabiertos y perfumados,
Tus dos labios parecen, acariciados
Del tibio aliento,
Dos pétalos de rosa que arrulla el viento.

¡Oh rosa, de las auras al manso arrullo
Tus pétalos, saliendo de entre el capullo
Puros e ilesos,
Parecen unos labios que buscan besos!

En las agrias pendientes de nuestra vida,
Lo mismo a la bajada que a la subida,
Yermo, infecundo,
Sin mujeres ni rosas, ¿qué fuera el mundo?
.....
Ya amarillas, ya blancas, ya purpurinas,
Rosas verás acaso faltas de espinas;
Pero ¡ay! paloma,
La que no tiene espinas no tiene aroma.

UNA PRIMICIA DE "EL HOGAR" EN EL GRAN

Descripción de los vestidos de algunas de las damas que formaron el cortejo del e



PRINCESA EDMOND DE POLIGNAC. Modelo de encaje almidonado gris. La falda tiene amplitud y las mangas son vaporosas.

VIZCONDESA DE LUPPE. Vestido de crêpe turquesa con novedosas mangas y flores de terciopelo en el corsage cruzado.

DUQUESA DE CRUSSOL. Vestido de crêpe rosa estilo español con volados en el ruedo de la falda. Capa de plumas de avestruz.

DUQUESA D'UZES. Vestido de crêpe imprimé, fondo negro con flores multicolores. La amplia traine tiene un corte muy chic.

MADEMOISELLE DE LU
Vestido de organdí cele
amplia falda formada por
jabot y mangas muy va

DUQUESA D'AYEN. Modelo de crêpe azul marino. El saco y el vestido con amplia traine están forrados con satín cyclamen.

CONDESA DU BOURG DE BOZAS. Vestido de crêpe amarillo con hilos lamé dorado. Un lazo de chiffon marrón señala el talle.

DUQUESA DE BISACCIA. Modelo de taffeta azul marino. El cinturón y el saco están forrados con taffeta blanco.

EL HOGAR *reproduce en estas páginas las toilettes de algunas de las damas que formaron el cortejo de honor en el casamiento de Juanita Díaz Unzué con el duque de Luynes. Nos llegaron en croquis junto con un recorte de la tela de cada vestido, por especial deferencia de la casa Molyneux, de París, que fué la que los confeccionó. Se trata de suntuosos modelos que constituyen la última palabra de la moda, y que son por todos conceptos*

UN ACONTECIMIENTO SOCIAL DEL AÑO

El enlace de Juanita Díaz Unzué con el duque Felipe de Luynes y Chevreuse



LE DE LUYNES. ...andí celeste con ...mada por godets; ...s muy vaporosas.

DUQUESA DE LUYNES. Vestido de encaje gris adornado con un amplio lazo de gasa chiffon del mismo tono del modelo.

DUQUESA DE NOAILLES. Vestido de crêpe color blue con sencillo corsage adornado con plumas; luce una amplia traine.

JUANITA DIAZ UNZUE DUQUESA DE LUYNES.

DUQUESA DE CHAULNES. Modelo de crêpe color violeta. El ruedo de la falda y saquito están adornados con volados plissé.

DUQUE FELIPE DE LUYNES Y CHEVREUSE.

un verdadero alarde de buen gusto. Al reproducirlos aquí, El Hogar lo hace en calidad de primicia periodística, y como nuestra dibujante especialista, Rosa Siegrist, se ha ajustado estrictamente a los colores de las telas y a las líneas de los croquis, nuestras lectoras pueden estar seguras de que la contemplación de estas páginas las pone directamente en contacto con uno de los sucesos mundanos más resonantes de la actual temporada.

UNA NUEVA EMBAJADORA DEL ARTE MEJICANO



• *Luciendo el típico traje mejicano.*



• *El sombrero charro que tan bien luce la artista.*

Se halla actuando entre nosotros Carmen Morales, graciosa artista mejicana cuya labor en los principales escenarios de Europa y Estados Unidos ha suscitado elogiosos comentarios. Partenaire de Earl Leslie, quien, a su vez, lo fué de la célebre Mistinguett, Carmen Morales ha logrado atraer la simpatía del público porteño con sus graciosos bailes y canciones, en las que se ha revelado una artista dúctil y exquisita.



• *Una de las expresiones de Carmen Morales.*

Fotografías de Annemarie Heinrich, hechas especialmente para "El Hogar".

VIEJOS TEMPLOS DE AMERICA



Interesante fotografía de la iglesia Yanahuara en Arequipa (Perú) tomada de noche. La época colonial, rica en obras de arte, tiene en este templo una de sus más valiosas joyas arquitectónicas. Es, en realidad, una verdadera filigrana que nos trae al recuerdo la iglesia del Sagrario de Méjico, y particularmente la de la Compañía de Jesús de Quito. Es el sello que los jesuítas pusieron en sus construcciones de América, sobre todo en los dos puntos donde predominaron, Ecuador y Perú.

Fotografía de Vargas.

ROMANCE DE LAS PIEDRAS PRECIOSAS
LA PERLA

SI entre las piedras preciosas el diamante es el rey, la perla es la reina porque es el símbolo del amor. A una mujer que anhele la posesión de una no se le puede tachar de coqueta, pues al hacerlo se siente impulsada por el deseo de ser dueña de una de las más grandes creaciones de este planeta.

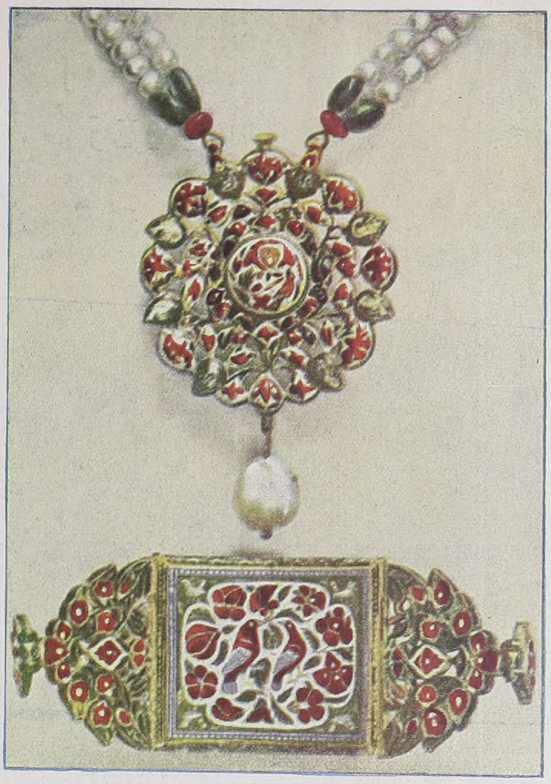
Si en el Apocalipsis de San Juan el Divino los doce portones del Nuevo Cielo son descriptos como "doce perlas", se quiso significar con ello la verdad inmortal de que la perla sintetiza una elevación de espíritu, un camino por el cual todos, hombres y mujeres, podrán alcanzar un cielo que no conocen. Y así un padre que coloca en el cuello de su hija un collar de perlas hace algo harto significativo, ya que son ellas consideradas como las joyas representativas de la castidad.

Difiere la historia en tal sentido cuando da cuenta de lo sucedido a Cleopatra, reina de Egipto, quien, deseosa de emular la prodigalidad de Marco Antonio, disolvió en vinagre una magnífica perla y bebió luego tan extraña mezcla, líquido tan costoso como jamás se ha conocido otro.

El cerebro humano se ha sentido siempre fascinado por este producto de la ostra. Una perla podrá ser, en apariencia, idéntica a otra, pero nada más. Pues en verdad que cada una de ellas tiene algo diferente, una personalidad diríase, que la torna individual, única. Habla un antiguo mito hindú de las ofrendas que los elementos hacían a la Suprema Deidad; el Arco Iris ofrecía el aire; un meteoro era el regalo del Fuego; con un rubí contribuía la Tierra y con una pérla el Mar. El arco iris formaba un halo en torno al dios, el meteoro servía a sus pies como linterna, decoraba el rubí su frente y la perla era colocada sobre el corazón.

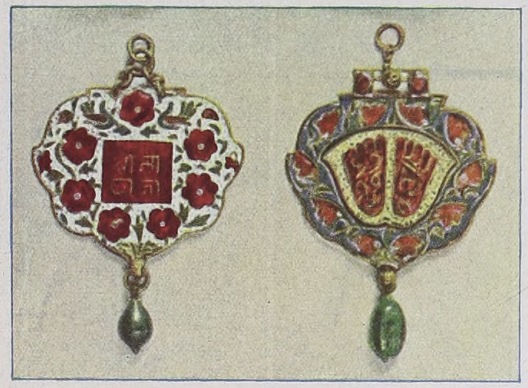
Sumas fabulosas han llegado a pagarse por ellas. En más de un millón de pesos fué tasada la que César regaló a Servilia, hermana de Catón de Utica, y veinte millones costaba el adorno con que se engalanaba Lolia Pulina, la mujer del emperador Calígula. Cuenta la historia que cincuenta mil ducados costaba una perla adquirida por Felipe II de España, que tenía forma de pera y pesaba ciento treinta y cuatro kilates. Y, por último, la famosa corona de Francia reunía mil setecientas ochenta y nueve

(Continúa en la pág 64)



JOYAS HINDUES

Arriba puede verse el pendantif de un collar de perlas con otra de gran tamaño al final. Su parte delantera está enjoyada con rubíes, diamantes y esmeraldas, y ha sido trabajada en el siglo XVIII en Delhi (India). Abajo aparece una plaqueta de vistosos colores cuyo ornamento está enjoyado con trece grandes gemas talladas y un número de piedras más pequeñas entre las que figuran diamantes. En el grabado de la izquierda se advierte un aro con adorno de esmeralda y al lado otro tipo de aro, también hindú e igualmente con una esmeralda. Pertenecen al Museo Victoria Albert de Londres.





AROS PERSAS EN ORO ESMALTADO

Cada uno está hecho en forma de cúpula, con ricas pinturas de motivos florales y adornado con hileras de perlas y hojas de oro. En la parte superior puede verse un pájaro igualmente en oro y con varias perlas. Este par de aros figura en la colección perteneciente al Museo Victoria Albert de Londres.



ARO VENECIANO EN ORO ESMALTADO, DEL SIGLO XVI

Tres mástiles, cinco velas, cuerdas, escaleras y otros detalles interesantes se ven en esta soberbia embarcación, verdadero exponente de delicado trabajo artístico. Tres grandes perlas, engarzadas en oro, cuelgan de su parte inferior. Obsérvense los delicados dibujos hechos en los costados de la nave que son de indiscutible buen gusto. Esta joya se encuentra en el Museo Victoria Albert de Londres.



● *María Rosa y Elvira García Mansilla y Matilde y Susana Kelsey Beazley, que forman uno de los más interesantes cuartetos de aficionados al "bel canto". Al piano, Emiliano Aguirre (hijo).*

UNA TARDE MUSICAL EN LO DE EMILIANO AGUIRRE

por Mabel Senillosa

Se entra a una sala pequeña en un primer piso. Un diván. Un mueble antiguo, y sobre él un cuadro audaz, con algo del estilo Luis Felipe, y caricaturesco a la vez; es una amazona ejecutada por Basaldúa. De otra pared, pende una bonísima obra de Horacio Butler.

Contigua a ésa, sigue otra salita con el piano que caracteriza el lugar del concierto. ¡Tan reducida y tan bonita! Sólo tiene capacidad para veinte o treinta personas, pues pasando de este número, según la expresión del violinista Weingand, conocedor del ambiente criollo, "es alimentar el cotorreo".

Llama la atención la cantidad de autógrafos y retratos dedicados a Emiliano Aguirre (hijo), entre ellos los de Landowska, Vera Vergani, Lauri Volpi, los Aguilar, Lily Pons, Arrau, Bathori, Wadmir von Struckoff, etc., y sobre el piano sorprende una fotografía del matrimonio Dreyfuss, en actitud de dar la bienvenida a alguien. Ella, Mrs. Dreyfuss, es aquella contralto norteamericana que dejó

(*Continúa en la pág. 58*)



● *El dueño de casa cuyas aficiones artísticas se relatan en esta nota*



Rosa Gache de Sáenz Valiente, Matilde y Susana Kelsey Beazley, Rosalina Crocco y Juan Agustín García Estrada, asiduos concurrentes a las reuniones artísticas en casa de don Emiliano Aguirre (hijo).

Fotografías de "El Hogar".

ALMUERZO OFRECIDO POR LOS CONDES DE GUADALHORCE



● En obsequio de un núcleo de sus amistades los condes de Guadalhorce ofrecieron un almuerzo en el Alvear Palace Hotel. Aquí vemos al anfitrión rodeado por las señoras Elisa Alvear de Bosch, Teodelina Lezica Alvear de Uriburu y don Matías Errázuriz en una de las cabeceras.



● Después del almuerzo don Matías Errázuriz ha sido sorprendido en animado diálogo con una de las damas concurrentes.





● El marqués Mariano de Foronda, que actualmente es nuestro huésped, ha hecho un aparte con el diputado doctor Uriburu.



● Un ángulo de la mesa, durante el almuerzo, ocupada por la señorita Marta Benjumea y los señores Luis de Elizalde y Carlos Ibarguren (hijo), que integraron el grupo juvenil.

● Las hijas de de los condes de Guadalhorce, señoritas Marta y Georgina Benjumea, cambiando impresiones con los señores Mariano de Foronda y Luis de Elizalde.



● De izquierda a derecha: princesa María Pía Borbón de Padilla, doctor Ernesto Bosch, condesa de Guadalhorce y el marqués Mariano Foronda en otra de las cabeceras.

Fotografías de "El Hogar"



Joven, rubia, de belleza radiante, la Sra. Sara Anchorena Madero de Leloir es una dama de destacada actuación en las fiestas mundanas y además una deportista distinguida, que practica el golf con entusiasmo.

La
SRA. SARA ANCHORENA MADERO DE LELOIR
resume la belleza tradicional de nuestras más distinguidas familias



Antes de acostarse: Limpie su cutis con Crema Pond's C. Después de unos minutos, quítela con una toallita Cutiasea y repita la aplicación, palmeando con fuerza. Luego suavice su cutis con Crema Pond's V y déjela estar durante la noche.

Por la mañana: Limpie otra vez su cutis con Crema Pond's C y aplique luego Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos. Esta operación puede repetirse durante el día.

Tanto en los salones mundanos como en las canchas de golf, luce un espléndido cutis, cuyo cuidado confía a estas dos cremas



"*Me gusta la vida al aire libre* — dice la distinguida dama — *pero también me gusta la vida social. Por eso dedico tanta atención a mi cutis y uso las dos cremas, con las cuales obtengo un cuidado perfecto, tanto de la parte interior como de la parte exterior de la piel*".

La Sra. de Leloir se refiere a las dos cremas Pond's, cuya eficacia se explica por lo siguiente: el cutis está formado por dos capas: la interna, que si no se cuida se seca y se arruga como un pañuelo al sol, y la externa, que invariablemente se adapta a las deformaciones de la otra. Cada capa de la piel, por lo tanto, debe ser cuidada de distinta manera.

Por eso con el tratamiento Pond's se obtiene un cuidado perfecto. La crema Pond's C contiene finos aceites que penetran por los poros, nutren los delicados tejidos del cutis interior y los hacen firmes y elásticos.

Por otra parte, la Crema Pond's V protege de los efectos de la intemperie a la piel exterior, que es visible a todos los ojos, manteniéndola lisa, absolutamente tersa y suave. Esta crema es, además, una excelente base para los polvos.

Cuide usted también su cutis, conservándolo con esa lozanía juvenil que tanto conquista. Haga un ensayo con las *dos* Cremas Pond's para las *dos* partes de su cutis; mande hoy mismo el cupón.



1 En el estado de perfecta madurez, la parte interior y la exterior de un durazno son igualmente firmes y lisas.

2 Poco después, cuando la fruta comienza a "pasarse", el tejido interno se seca, empezando a comprimirse y separarse de la piel externa.

3 Más tarde aún, la piel externa se arruga, para adaptarse a las deformaciones del tejido interno. ¡Este proceso se opera también en la piel humana y es la causa de las arrugas!

POND'S EXTRACT COMPANY
Monroe 5002 - Buenos Aires

Quiero probar el tratamiento Pond's y adjunto 60 centavos en estampillas para que me envíen los pomos de las dos Cremas Pond's y las muestras gratis de los cuatro tonos del delicado polvo Pond's para la cara.
- H. 106

Mi nombre_____

Mi dirección_____

DOS COMIDAS EN ROSARIO



Una simpática demostración le fué ofrecida al señor Juan Arrospidegaray con motivo de las bodas de plata de los batallones escolares, recordándose con este motivo que para el centenario esos batallones rosarinos obtuvieron el primer premio por la marcialidad con que desfilaron ante el pueblo de nuestra metrópoli. En esta fografía se ve al señor Arrospidegaray, fundador y animador de los batallones, agradeciendo la demostración de que fué objeto en Rosario.



Cabecera de la mesa del banquete con que la colectividad vasca celebró su festividad, al cual concurrieron distinguidos representantes de las regiones vascongadas en Rosario.

Fotos Flores Toledo.



Usted TAMBIEN TENDRA UN CUTIS TERSO, LOZANO y FRESCO...

...si elimina las impurezas de la sangre, como ser:

granos,
verrugas,
eczemas,
brotes,
acnés,
empeines, etc.

depurando su organismo tomando por las mañanas una cucharadita de

MAGNESIA S. PELLEGRINO

PURGA REFRESCA DESINFECTA

FRASCO $ 1.80 GRANDE

"La novia vendida", de Smetana, en el Colón





Una de las escenas más interesantes de "La novia vendida", de Smetana, estrenada recientemente en el teatro Colón por el cuadro lírico alemán.



Una escena de la taberna, en el segundo acto.

Otra escena de la taberna, en el segundo acto, con la eficaz intervención del cuerpo de baile.



Willie Worle y Editha Fleicher, en el primer acto de la ópera "La novia vendida".



Escena del circo, durante el tercer acto de la obra del maestro Smetana.

Fotografías de "El Hogar"



SALUS favorece las funciones de eliminación y desintoxica! Tómela a cualquier hora, que SALUS siempre fiel y generosa transmitirá a su organismo sus notables virtudes de vegetal fresco, asegurándole perfecta salud. Pida SALUS en toda buena despensa o almacén, en sus modernos envases de 1/4 kilo y 1 kilo. SALUS es rendidora y económica.

PAQUETE DE 1 KILO $ 0.80

PAQUETE DE 1/4 KILO $ 0.20

SALUS

MAS SABROSA Y RENDIDORA QUE LAS IMPORTADAS

EL PABELLON CUBRE LA MERCADERIA — MACKINNON & COELHO LTDA. COMPAÑIA YERBATERA — VICTORIA 2666 BUENOS AIRES — EL PABELLON CUBRE LA MERCADERIA

VALDA

LA SALUD ES LA VIDA

En provecho de ella, exija V. siempre

LAS LEGITIMAS PASTILLAS VALDA

que no pueden venderse màs que en CAJAS con el nombre VALDA en la tapa.

Si le propusieren à V. OTRO REMEDIO MEJOR, OTRO REMEDIO TAN EFICAZ, OTRO REMEDIO MAS BARATO

Esté V. persuadido que no le interesa

NO HAY COSA QUE EQUIVALGA A

LAS PASTILLAS VALDA

Pero sobre todo TENGA CUIDADO de emplear

LAS LEGITIMAS

que son solo las que SE VENDEN EN CAJAS que llevan el nombre

VALDA (M. R.)



LIQUIDAMOS...

La **PELETERIA SUIPACHA** continúa la Liquidación de todas sus Pieles de la Temporada de 1934. Compre ahora, economizará un 40 %.

ZORROS Plateados legítimos muy suaves, desde..... $ **245.-**

TAPADOS de Loutre Extra modelos novedosos.. $ **155.-**

MARTAS Francesas, legítimas, calidad Garantida, pesos.. **115.-**

ESTOLAS de Armiño Ruso, espléndidos, modelitos, con colitas $ **45.-**

CORBATAS de Arminette blanco de Moda, pesos..... **13.50**

NO DEJE PASAR ESTA OPORTUNIDAD.

CREDITOS
Capital e Interior.

PELETERIA
SUIPACHA
LA CASA DE CONFIANZA
Bs. As.
SUIPACHA 517 U.T. 35 Lib. 1372

Audición radiotelefónica de Tito Schipa

Parte del público que concurrió a la audición radiotelefónica que ofreció Tito Schipa por intermedio de la estación L. R. 5, Radio Excelsior, directamente desde un salón del City Hotel. Puede advertirse, en primer término, a los señores Harry Wesley Smith y su esposa Silvia Haynes, Alberto Parker y su esposa, etc.





El célebre tenor sorprendido por nuestro fotógrafo durante su interpretación de la romanza "Una furtiva lágrima", de la ópera "Elixir d' Amore".



Otro grupo de concurrentes a la audición ofrecida por Tito Schipa. A la izquierda de la fotografía puede verse al senador nacional don Antonio Santamarina, reconocido aficionado a toda manifestación de arte.

Fotografías de Bravo Flores.

EVITE EL SUDOR y ahorre vestidos — usando ODO·RO·NO



Aún sin notarse la humedad, el sudor bajo las axilas forma un ácido que daña la ropa y cuyo olor es ofensivo a los demás.

Para salvaguardar su personalidad —y proteger sus vestidos— no se fíe de nada que no sea tan seguro como el Odorono. Es una fórmula médica que elimina la transpiración axilar— y su desagradable olor.

Para protección prolongada, use el Odorono "Normal"; para efectos más rápidos, el Odorono "Instant". Ambos llevan aplicador higiénico.

Distribuidores: PALMER & CIA. Calle Moreno 574, Buenos Aires





La visita del general Justo a Salta



El presidente de la Nación, general Justo, durante el almuerzo con que fué obsequiado en Salta, durante su reciente visita al Norte. Aparecen, además, en la fotografía, el senador doctor Robustiano Patrón Costas, y señora María Inés Vidal Güemes de Aráoz.



El general Justo, el gobernador de la provincia, Sr. Avelino Aráoz, y el general Cassinelli.



El presidente de la Nación, presenciando el desfile de las tropas de la guarnición en compañía del general Cassinelli, el senador Patrón Costas, el diputado Arce y la esposa del gobernador.



Algunos de los gauchos salteños que intervinieron en el interesante desfile que se realizó en honor del primer mandatario. Van provistos de sus correspondientes guardamontes, imprescindibles para cabalgar por la selva.



Aspecto que presentaba el frente de la Casa de Gobierno a la llegada del presidente de la Nación, momentos antes de iniciarse el desfile del que participó la guarnición del ejército y los escolares.

Fotografías de Bernardo Vázquez.

WHISKY

JOHNNIE WALKER

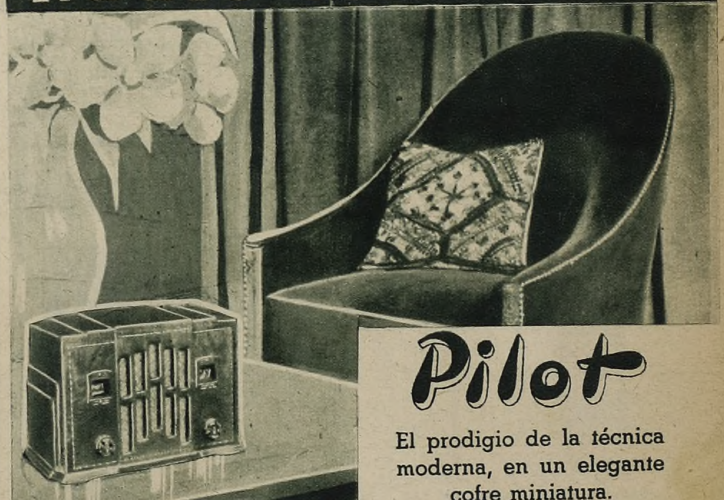


El verdadero conocedor de whisky escocés pide siempre Etiqueta Roja.



Nació en 1820 - y cada día aumenta su prestigio.

Radio Miniatura



Pilot

El prodigio de la técnica moderna, en un elegante cofre miniatura.

De voces suaves y armónicas y con la perfecta selectividad de los grandes receptores.

Para ambas corrientes

Superheterodino de 5 válvulas de nuevo tipo. Dial luminoso. Cofre de nogal. Precio excepcional $ 175.--

HAGANOS UNA VISITA

Obsequio a nuestros clientes

Gran espectáculo en el CINE RENACIMIENTO el 17 cte.

Apresúrese a efectuar sus compras y reclámenos su entrada.

CASA AMERICA

AVENIDA DE MAYO 959 ★ BS. AIRES

Lupe, Desconsolada, descubre la *Verdad* acerca de su MAL ALIENTO



Ahora—Mantenga su Aliento Puro Todo el Día

USTED sabe lo que significa acercarse a una persona de mal aliento, debido a desarreglos estomacales. La acidez excesiva fermenta los alimentos, forma gases desagradables que suben, produciendo situaciones penosas, si la persona en cuestión se da cuenta de ello.

Como persona escrupulosa, NO se conformará usted con ocultar el olor por medio de gargarismos o enjuagatorios, sino que deseará PROTECCIÓN ABSOLUTA.

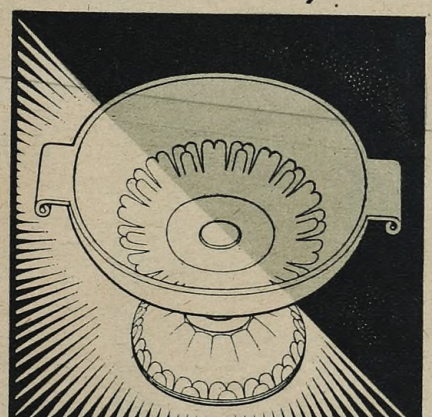
Lo mejor para lograr ésto es CERCIORARSE de que el ESTÓMAGO se mantenga siempre LIMPIO. Su médico le dirá lo que debe usted hacer: Tome una cucharadita de BySoDó en agua, de noche y de mañana.

Este descubrimiento—una COMBINACIÓN de valiosos ingredientes digestivos—está protegiendo hoy a millares de personas.

Empiece usted a tomar BySoDó ahora. Tómelo también contra los gases, eructos agrios u otros trastornos estomacales. Es el nuevo remedio mejorado, de acción rápida, recetado por los médicos dondequiera. De venta en todas las farmacias. BSF

Distribuidores: MAYON LIMITADA
1257 AVENIDA DE MAYO, Buenos Aires

Lustra mientras Limpia

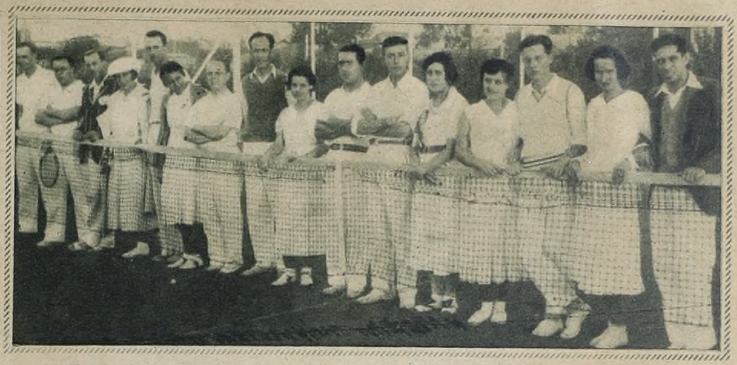




CUESTA MENOS TRABAJO

LIMPIAMETALES
BRASSO

DE POSADAS



Núcleo de socios del "Itapúa Tennis Club", de Posadas, que participaron en el torneo americano interno disputado recientemente.



Parte de los concurrentes a una de las habituales reuniones sociales ofrecidas por la comisión directiva del Club del Progreso.

Fotos de A. Fernández.

IN TENTARE RETRIBUIR..

(Continuación de la pág. 16)

cuando volé llevando pasajeros. Será desencantador, pero mi único accidente en la aviación es aquel del árbol, cuando era chiquilina...

—¿Dice usted que ha volado con pasajero?

—Sí, soy la primera aviadora argentina—subraya—que ha conducido pasajero. Yo me recibí en noviembre del año pasado. Realicé sola mi primer vuelo hasta San Vicente, el pueblo natal, e hice luego otro hasta La Plata. Como le había prometido un vuelo al ayudante mecánico Ernesto di Leo, cumplí la promesa y lo conduje como acompañante en una breve excursión aérea. Repetí después otras veces vuelos semejantes.

"Actualmente el Aero Club no tiene máquinas nuevas, pero en cuanto se termine una que están construyendo o tenga yo la que se proyecta regalarme, ensayaré acrobacia.

—Evidentemente, es usted una mujer audaz.

—Una mujer moderna.

—¿Y qué cree usted que es una mujer moderna?

—Una mujer que toma parte en la vida, una mujer que respira el aire. Por otra parte, yo creo que la aviación constituye un deporte esencialmente femenino, pues no requiere brusquedad, sino suavidad. Cuando se quiere hacer el elogio de un aviador, se dice a menudo: "Es un piloto de mano fina." El automovilismo exige a la mujer muchas más energías que la aviación, y, sin embargo, las mujeres temen a esta última. Aun las que se deciden a practicar, obtienen el "brevet" y luego abandonan. Yo sólo abandonaría la aviación por falta de riesgos...

—¿Tiene ya algunos planes para cuando reciba el regalo del aparato?

—¡Oh, no! Pero confíen en que procuraré retribuirlo con proezas.

¿Cómo no confiar en esta muchacha que quiso ser como los pájaros y que ahora vuela más arriba que los pájaros? ¿Cómo no confiar en esta mujer de nuestro tiempo, que sabe soñar y realizar por sí misma los sueños? ¿Cómo no confiar en quien más de una mañana remontó el cielo antes que el sol?...

—Sí, confíen—interrumpe el ayudante mecánico, hasta ese momento silencioso,—porque lo que Carolina Lorenzini promete, Carolina Lorenzini lo cumple.

Deleite su paladar y beneficie su salud.



mitchell's publicity

condimentando sus ensaladas, encurtidos y salsas con el más delicioso y saludable de todos los vinagres; el

VINAGRE PELUFFO

elaborado exclusivamente a base de fresca y pura miel de abejas, de la cual incorpora todas sus célebres virtudes saludables.

El vinagre que cuida su estómago.

Pídalo en los buenos almacenes.

Vinagre Peluffo
PURO de MIEL

ELABORADO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA S. A. VICENTE PELUFFO y Cía.

CONCIERTO DE BENEFICENCIA



Pro "Opere Assistenziali" se realizó un interesante concierto en el que intervinieron destacados elementos del teatro Colón.



El tenor Schipa fué requerido durante uno de los entreactos por sus admiradores, a quienes el célebre "divo" firmó autógrafos.



La destacada bailarina solista del teatro Colón, Lida Martinoli, que interpretó obras de Chopin, Falla, Saint-Saens, etc.



Isabel Marengo, que también prestó su concurso en dicha reunión, ofreciendo un recital de obras de Pizzetti, Williams, etc.



Un Pro-phy-lac-tic *dura más que 3 cepillos de dientes ordinarios*



AHORRE DINERO

COMPRESE UN Pro-phy-lac-tic

Hay cepillos Pro - phy - lac - tic de cuatro tamaños (extra grandes, adultos, jóvenes y niños); de tres grados (duro, mediano o blando) y de 6 atrayentes colores distintos y también blancos.

Exija siempre su Pro - phy - lac - tic en la cajita amarilla, mundialmente conocida.

Desde hace 40 años los mejores dentistas del mundo recomiendan cepillos

Pro-phy-lac-tic

SOIR DE PARIS



EXTRACTO, LOCION y POLVO *desde* $0.70

BOURJOIS

PARIS

TARZAN!...
CARLITOS!...
MICKEY!



Y muchas otras novedades podrá exhibir en el famoso:

KODATOY

$ 5 mensuales.

El verdadero CINE para su hogar.

PIDALO A SUS UNICOS DISTRIBUIDORES

CIA SUD AMERICANA FOTO CINE OPTICA
CINE PARA EL HOGAR
CORRIENTES 624 U.T. 31-2450 Buenos Aires

PALABRAS PARA LAS ESPOSAS

(Continuación de la pág. 18)

en la casa, que la esposa es la que lleva el timón de la vida, que hace cheques, que desperdicia la renta o el sueldo de ese señor manso, a quien se le grita con frecuencia, a quien se le arman pequeños escándalos, por pequeñas causas...

Y el hombre calla, por no tener carácter, por no dar el primero y el gran puñetazo sobre la mesa con un ruido ostentoso de esos que retumban desde la sala hasta la cocina y que van diciendo: "La primera autoridad aquí es el señor."

Pero esto hay que hacerlo en el primer momento; en el primer choque; en la primera disidencia.

Cuando se ha dejado pasar la ocasión, ya después todo es inútil.

Tuvo razón el inglés aquel que al día siguiente de casado trajo los pantalones e invitó cariñosamente a la esposa a que se los pusiera; ella se sorprendió: indignada se negó a ello.

— Está bien — dijo el inglés. — Si usted no se pone hoy los pantalones, tenga entendido que ya no se los pondrá nunca más, que el que los llevará aquí de hoy en adelante y por siempre, soy yo.

El inglés de mi cuento fué sabio y oportuno; se adelantó a los acontecimientos.

El hombre enamorado pierde siempre terreno: él mima y consiente a la mujer, y por no contradecirla, abdica.

De novio, todas las ideas de ella le parecen buenas, aunque sean absurdas. Le da la razón siempre. La mujer ni aun enamorada sabe eso del amor; ella es astuta; lo que sabe es ganar terreno, dominar siempre que pueda; abdicar no quiere, dar la razón, ceder con embeleso o buena voluntad... Eso ella no lo sabe.

Y el resultado de la complacencia del novio y del dominio de la novia está en el infierno del matrimonio.

Ella cree mandar en el marido tal cual mandó en el novio, sin reconocer que la existencia, al casarse, queda por completo cambiada. Si el marido protesta, ella grita; si gritan los dos, la vida es un escándalo; si el marido cede, ese hogar es un fracaso...

No hay duda, en el amor, la mujer ve siempre más lejos, es más perspicaz, más interesada, más lucrativa... El hombre es más sincero y hace a la mujer siempre muchos más homenajes que los que ella hace al hombre.

La prueba es que en un matrimonio desavenido, digo, donde la discordia se ha establecido, el hombre es más víctima que la mujer. La mujer dispone del hogar las veinticuatro horas del día, el hombre sólo de doce, o catorce horas; dispone de él para descansar de su trabajo, de su vida de múltiples responsabilidades, y casi siempre a raíz de un choque, el hombre tiene que salir a la calle, comer fuera o pasar la velada con extraños, mientras que la mujer, vencedora siempre, sigue disfrutando en las horas de discordia de su hogar que el hombre levanta para abrigo de todas las almas familiares, donde a veces la suya se encuentra más desabrigada que si se refugiara en el mismo Polo Norte.

Matrimonios de concordia absoluta no puede haber bajo el actual sistema social; no es que yo crea que la mujer deba ser esclava. No; yo creo que la esposa es la mujer que mayores ventajas posee en la vida, es decir: ella lleva un nombre, el que adquiere al casarse; ella tiene una situación social respetable; ella adquiere sobre el hombre todos los derechos, y el esposo tiene con ella todos los deberes... Ella es dueña y señora en el hogar, y si el hogar no es un pedestal para ella, es porque ella no lo quiere, porque ella se resbala de él, y se encamina a los "programas" estúpidos que hacen vacía e inútil la vida de cada una de las mujeres sociales.

"Programa" lleno de solidez y de nobleza es el programa de la esposa madre.

No hay, como se ha dicho, en la vida de las actividades de la esposa madre, un sinnúmero de sacrificios. Sacrificios no hay donde hay amor. Criar, amamantar y cuidar un hijo no es un sacrificio; es un placer.

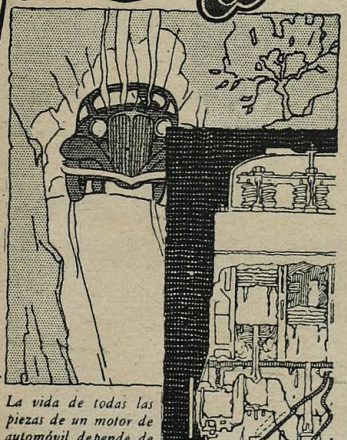
Amar, velar, hacer la vida amable, grata y regalada al hombre a quien se ama, al hombre que se desvive por el hogar, no es un sacrificio, es una gloria, una alegría ilimitada.

Ser buena, no es un sacrificio. Sacrificio es todo aquello que se hace de mala gana o con violencia.

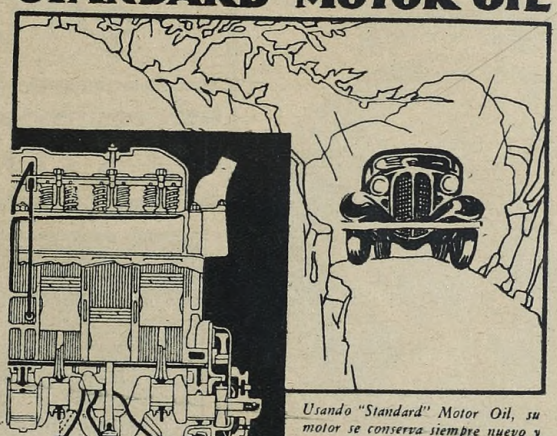
Esposas dulces y bondadosas, madres conscientes y amorosas, son los pilares que sostienen los hogares.

¡Es inútil, sin buenos y sólidos pilares, el hombre no encontrará la manera de sostener el techo bajo el cual se abriguen las almas!...

¡Qué diferencia! — cuando se usa "STANDARD" MOTOR OIL



La vida de todas las piezas de un motor de automóvil depende de la buena lubricación. Si se usa aceite inferior sólo pueden esperarse reparaciones costosas en el motor.



Usando "Standard" Motor Oil, su motor se conserva siempre nuevo y rinde durante años el mismo funcionamiento regular Esto se debe a que el "Standard" Motor Oil permite una lubricación perfecta.

El uso de un buen aceite prolongará la vida de su automóvil

Cuanta pieza hay en cuanto tipo de motor existe es constantemente estudiada por los técnicos que refinan el "Standard" Motor Oil.

Consecuentemente, el "Standard" Motor Oil se prepara para resistir cualquier prueba a que lo someta el motor. Las altas temperaturas y la velocidad de marcha no perjudican a su oleaginosidad y fuerza, y la fricción jamás tiene ocasión de clavar sus garras en las piezas de suave movimiento.

Reduzca sus gastos, usando sólo "Standard" Motor Oil. Al fin y al cabo, economizará utilizando el aceite que protege y ese aceite es el "Standard" Motor Oil.



Use Wico "Standard" - es nafta argentina

"STANDARD"
MOTOR OIL PRODUCTO ARGENTINO

UNA TARDE MUSICAL...

(Continuación de la pág. 49)

grato recuerdo en esta capital, y que se hizo oír con éxito en el Diapasón, acompañada al piano por la señora Julia del Carril de Vergara.

En la calle Peña, ese pequeño hogar de la música, pertenece exclusivamente a don Emiliano Aguirre (hijo), joven talentoso que desde niño demuestra su marcada tendencia por la música, la que hoy cultiva después de serios estudios. Se le pregunta cómo pudo aislarse tan sabiamente en una casa entre terrenos baldíos y casas vacías, y contesta: "Hoy es un lujo supremo el silencio, y aquí lo he conseguido."

Los programas musicales los viene organizando desde hace unos años con singular acierto, y desde el año pasado regularizó las reuniones todos los sábados por la tarde.

Preciosas composiciones que enseñan y estimulan al arte a quienes las ejecutan y a quienes oyen. Allí han cantado o concurrido: Magdalena Bengolea de Sánchez Elía, Enriqueta Basavilbaso de Catelín, Sara Hueyo de Newbery, Cristina Frers de Gowland, Brígida Frías de López Buchardo, Rosa Gache de Sáenz Valiente, Jane Bathori, María Pini de Chrestia, María Ransow, María Teresa Pontaut, Juan Agustín García, Romito, Arrau, etc., etc.

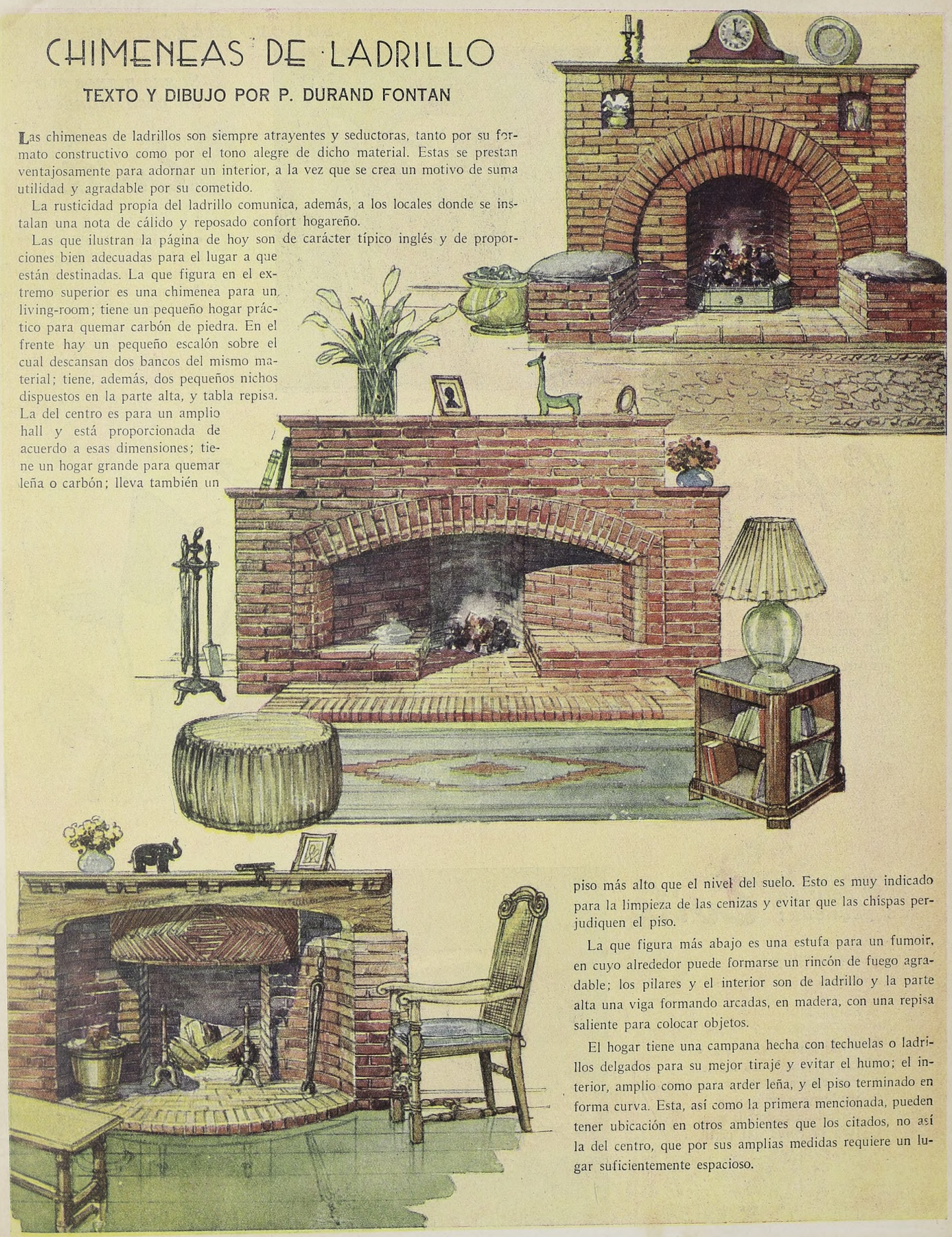
CHIMENEAS DE LADRILLO

TEXTO Y DIBUJO POR P. DURAND FONTAN

Las chimeneas de ladrillos son siempre atrayentes y seductoras, tanto por su formato constructivo como por el tono alegre de dicho material. Estas se prestan ventajosamente para adornar un interior, a la vez que se crea un motivo de suma utilidad y agradable por su cometido.

La rusticidad propia del ladrillo comunica, además, a los locales donde se instalan una nota de cálido y reposado confort hogareño.

Las que ilustran la página de hoy son de carácter típico inglés y de proporciones bien adecuadas para el lugar a que están destinadas. La que figura en el extremo superior es una chimenea para un living-room; tiene un pequeño hogar práctico para quemar carbón de piedra. En el frente hay un pequeño escalón sobre el cual descansan dos bancos del mismo material; tiene, además, dos pequeños nichos dispuestos en la parte alta, y tabla repisa. La del centro es para un amplio hall y está proporcionada de acuerdo a esas dimensiones; tiene un hogar grande para quemar leña o carbón; lleva también un piso más alto que el nivel del suelo. Esto es muy indicado para la limpieza de las cenizas y evitar que las chispas perjudiquen el piso.



La que figura más abajo es una estufa para un fumoir, en cuyo alrededor puede formarse un rincón de fuego agradable; los pilares y el interior son de ladrillo y la parte alta una viga formando arcadas, en madera, con una repisa saliente para colocar objetos.

El hogar tiene una campana hecha con techuelas o ladrillos delgados para su mejor tiraje y evitar el humo; el interior, amplio como para arder leña, y el piso terminado en forma curva. Esta, así como la primera mencionada, pueden tener ubicación en otros ambientes que los citados, no así la del centro, que por sus amplias medidas requiere un lugar suficientemente espacioso.

saber elegir: la clave



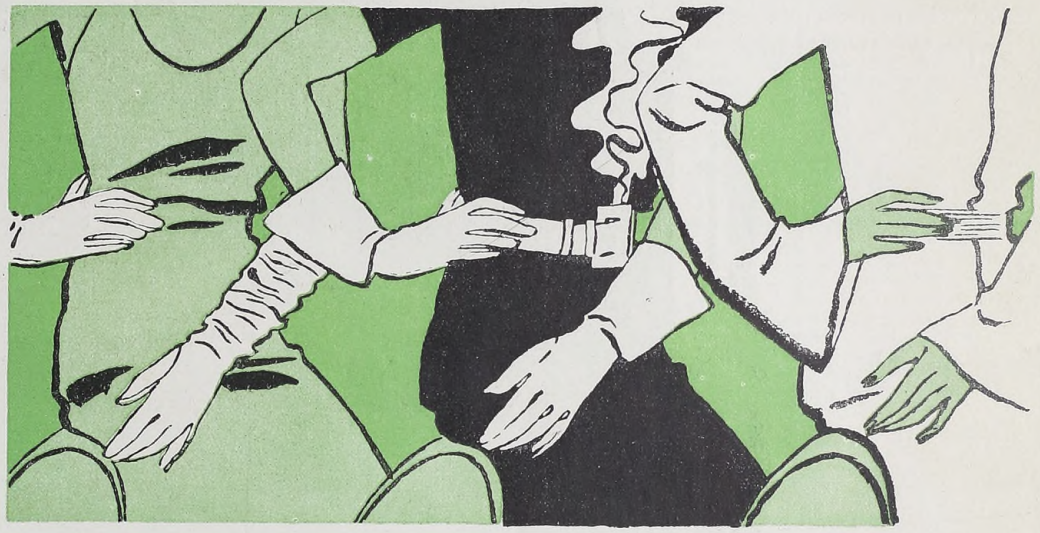
Si sus manos son un poco grandes:

Evite

• Los guantes de telas quadrillés. • Las mangas tres cuartos. • Los puños cerrados porque aumentan mucho el tamaño de las manos.

Prefiera

• Los guantes ligeramente fruncidos en el brazo. • Los guantes mosqueteros. • Las mangas bien amplias en la parte posterior del antebrazo porque disimulan el tamaño de las manos.



Si su nariz no es pequeña: **Evite**

• Los sombreros sin ala. • Los sombreros con ala levantada al frente. • Los sombreros adornados en la parte de atrás porque acentúan la línea del perfil.



de la elegancia



Si es que ya usted pasó los veinte años: **Evite**

• Las blusas abiertas al sesgo sobre los costados porque señalan la imperfección del busto. • Los sweaters ceñidos porque acentúan las formas. • Las mallas sin faldas porque las caderas alargadas no son graciosas.

Prefiera

• Los trajes de playa o de baile descotados atrás porque sólo dejan ver la parte más hermosa de la espalda. • Las prendas ablusadas porque dan "souplesse". • Las faldas abiertas sobre el traje de baño porque dejan adivinar más que ver las piernas y les da esbeltez.



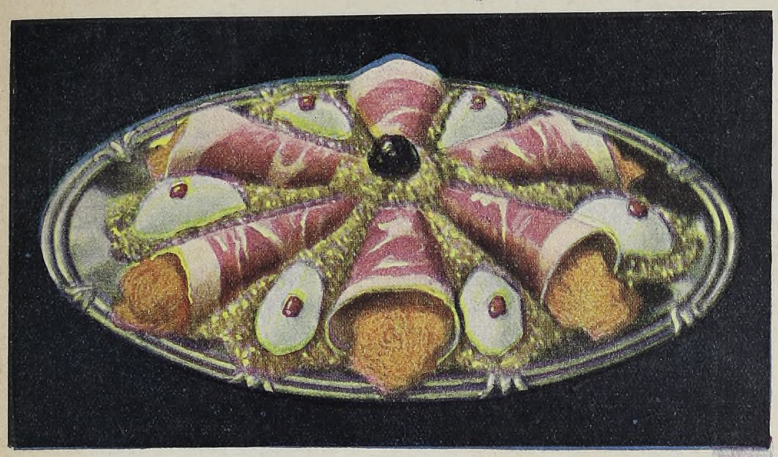
Prefiera



• Las grandes capelinas souples. • Los canotiers de ala plana. • Los sombreros de ala prolongada al frente porque las sombras suavizan las líneas agudas de las facciones y las embellece.

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo



FIAMBRE DEL CIELO

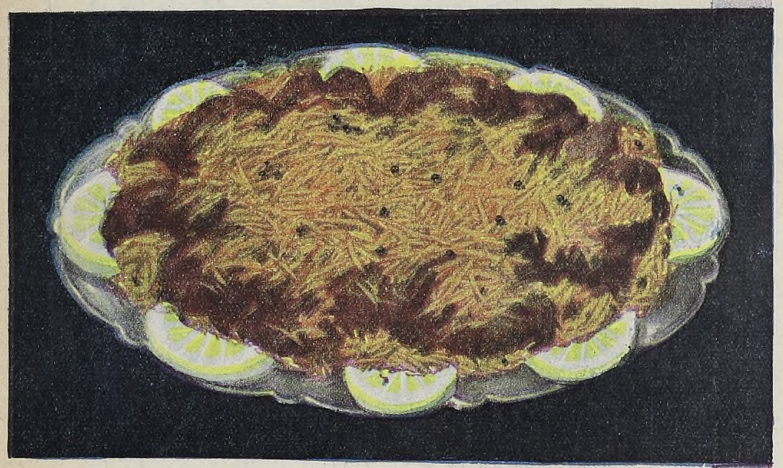
FIAMBRE DEL CIELO

Ingredientes:

Seis rebanadas de jamón cocido.
Ensalada rusa.
Tres huevos duros.
Medio litro de gelatina.
Cabello de ángel de seis yemas.

Preparación: Preparar primeramente la ensalada rusa y acomodarla en una fuente dándole forma redonda.

Hacer con el jamón unos cartuchos y rellenarlos con el cabello de ángel; colocarlos sobre la ensalada, poniendo entre cada cartucho de jamón la mitad de un huevo duro cortado a lo largo, y con la parte cortada para abajo, y colocar sobre cada huevo un medalloncito de morrón; colocar la gelatina picada en una manga con boquilla calada y decorar todo el rededor de huevo y jamón, cubriendo así las partes que se vean de ensalada rusa.



LIEBRE EN ESCABECHE

LIEBRE EN ESCABECHE

Ingredientes:

Una liebre.
Tres zanahorias.
Dos cebollas.
Un limón.
Seis dientes de ajo.
Sal fina.
Una taza de vino blanco, seco.
Un tomate.
Una cucharadita de pimienta en grano.
Dos tazas de aceite.
Media tacita de vinagre.
Un ramito compuesto.
Sal fina y pimienta.

Preparación: Cortar la liebre en trozos, condimentar con sal y pimienta y saltar ligeramente en una sartén con un poquito de aceite; colocar en una cacerola y agregarle las zanahorias cortadas en tiritas finas, la cebolla igualmente cortada, los dientes de ajo, el ramito compuesto, la pimienta en grano, el vinagre, vino y aceite, el tomate cortado por la mitad; condimentar con sal y pimienta, tapar la cacerola y dejar hervir hasta que la liebre esté cocida y la salsa reducida.

Diez minutos antes de retirar del fuego, se le agrega dos rodajitas de limón.

Se sirve, de preferencia, fría.

CREMA PRALINE AL CHANTILLY

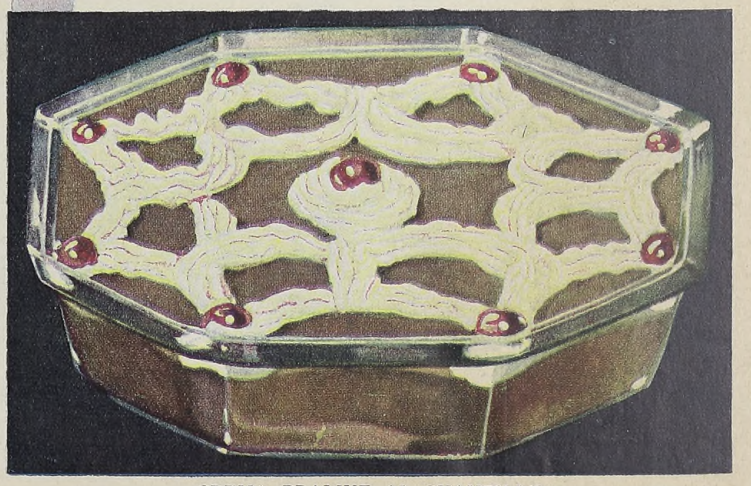
Ingredientes:

Trescientos cincuenta gramos de azúcar molida.
Ochenta gramos de almendras.
Dos huevos enteros.
Seis yemas.
Dos cucharadas de harina.
Una barra de vainilla.
Medio litro de leche.
Trescientos gramos de crema de leche.
Setenta y cinco gramos de azúcar impalpable.
Una cucharadita de esencia de vainilla.

Preparación: Praliné. Poner en una cacerolita cien gramos de azúcar molida, agregarle el agua, colocar al fuego hasta que esté disuelto y de un color dorado; agregarle las almendras apenas tostadas, revolver y colocar sobre un mármol apenas enmantecado y dejar enfriar. Pisar después en un mortero o con una botella hasta formar una pasta; guardar en un frasco de vidrio bien tapado.

Poner en un tazón doscientos gramos de azúcar molida, los huevos, las yemas, la harina, una cucharada de pasta praliné, la vainilla, la leche, revolver, colocar a fuego lento, revolviendo continuamente hasta que esté espesa; retirarla, colocarla en un recipiente hondo y dejar enfriar.

Batir la crema de leche, agregarle el azúcar impalpable y la esencia de vainilla, seguir batiendo hasta que esté espesa. Colocar en una manga con boquilla calada y decorar la crema.



CREMA PRALINE AL CHANTILLY

(El cupón para la conferencia va en la página 75)

Dibujo de Dino P. Mazza.

Las historietas de "El Hogar"



PIC-NIC

Por C. Twelretrecs



DOLORES de ESPALDA

A CONSECUENCIA DE LA MATERNIDAD

Los meses del embarazo ponen tan fuerte tensión en los músculos de la mujer, que muchas veces los dolores persisten durante varios años.

Estos sufrimientos son innecesarios pues los Emplastos Porosos de Allcock son de notable eficacia para aliviar el dolor. Su efecto es el de hacer circular la sangre por el lugar afectado, ya sea la espalda, costados, piernas o brazos, produciendo un calorcito suavizante y estimulante con el cual el dolor va desapareciendo. Los emplastos se aplican fácilmente, en un instante.

Nada más es necesario para conseguir ese preciado alivio que un Emplaste Poroso de Allcock. Asegúrese que sea de Allcock, el original, con la marca del águila, que es el emplasto que nunca desengaña. Todas las buenas farmacias lo venden a precio módico.

OBESIDAD

Se combate eficazmente con el

TE DENSMORE

Así lo atestiguan numerosos certificados médicos. — Remitimos informes a quien lo solicite.

En venta en todas las buenas farmacias.

M. FIGALLO y Cía.

Biné. MITRE 1033 — Buenos Aires

LA PERLA

(Continuación de la pág. 48)

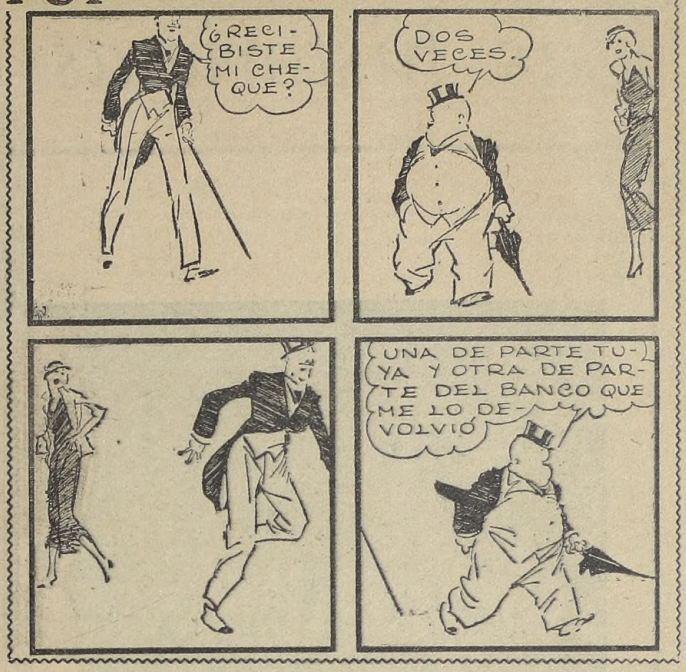
perlas todas ellas valiosísimas.

La idea de que la lluvia o el rocío son los que indirectamente provocan la aparición de las perlas persiste aún en varias de las pocas pescaderías que quedan. Hace años, ciertos pescadores árabes de Aden aseguraron, luego de varias temporadas de escasa pesca, que si no las había era a causa de la ausencia de lluvia. Creían que la perla se formaba de una gota de agua que caía en la boca de una ostra, la cual, después de ciertos procesos químicos, se convertía en perla. En Europa existen, sin embargo, otras creencias, a las que necesariamente se les debe mayor respeto. Hombres de estudio declararon que la perla se forma a consecuencia de una herida hecha en el molusco, bien por un animal, bien por un grano de arena u otro cuerpo extraño. La ostra, molesta, se apresura a encerrar al intruso en una serie de envoltorios esféricos que constituyen la perla. Por lo que se desprende que esta obra maestra de la Naturaleza nace del dolor...

Acaso, por tal detalle, fuera preferida por mujeres famosas en la historia y aun por hombres. Enrique VIII, rey de Inglaterra, sentía debilidad por tales joyas, y es así cómo vemos muchas de ellas adornando las vestimentas de sus esposas en cuadros que manos expertas realizaron. En el Museo Cluny de París hay una magnífica cruz de perlas y zafiros descubierta en España hace casi ochenta años. Epocas hubo también durante las cuales eran utilizadas como ornamento de misales y breviarios. En tiempos antiguos era costumbre de príncipes y nobles no desprenderse de sus joyas, ni siquiera cuando debían dirigirse a los campos de batalla, debido al grande y misterioso poder que a ellas les atribuían. Cuando Carlos el Calvo, duque de Burgundy, asistió en 1473 a la Dieta de Trèves, escoltado por cinco mil caballeros espléndidamente equipados, vestía un traje de oro con ornamentos de perlas, cuyo costo fué calculado en doscientos mil florines de oro. Dos años más tarde, casáronse Jorge el Rico y Hedwig, hija de Casimiro III de Polonia, en la cual circunstancia díjose que "en aquella boda un mar de perlas había sido expuesto". Entre los muchos adornos que el novio llevaba figuraba una guirnalda de perlas colocada en su sombrero y que fué valuada en cincuenta mil florines de oro.

Y así, a través de todos los tiempos, la perla ha constituído un motivo de ornamentación por el cual se han pagado fortunas inmensas y que aún hoy es una joya que la mujer ambiciona por creerla revestida de dignidad, de nobleza y de elevación espiritual.

POP



TRES HOMBRES

(Continuación de la pág. 25)

atrajo suavemente junto a sí para besarla con dulzura en la frente y en los párpados.

—¿Quiere ser mi esposa, Susana? ¿Es eso lo que el amor significa para usted?

—Sí — dijo ella en un suspiro.

—Entonces, ¿cuándo nos casamos, querida?

—Muy pronto..., pero no todavía.

—¿De modo que está convenido?

—No se lo digamos a nadie por ahora. Que quede entre nosotros el secreto.

—Cúmplase su voluntad, señora mía — dijo él, sonriendo.

—Dígame, Enrique, ¿ha estado ya comprometido alguna vez..., o soy yo la primera?

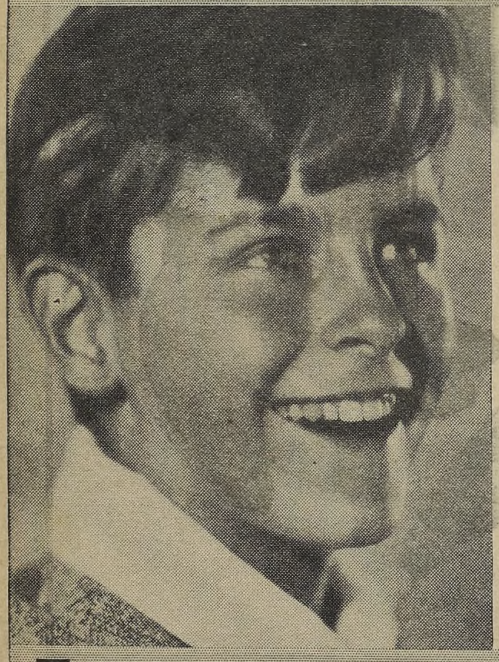
—Nunca — contestó él, sin titubear. — Usted es la primera, Susana. Por eso mi proposición es una especie de ofrenda que le hago.

—Comprendo, Enrique. Una ofrenda de algo que ha estado reservando para mí..., siempre..., que jamás ha presentado a ninguna otra..., que es completamente mía...

—¡Querida!... — La estrechó contra él apasionadamente, poniendo sus mejillas sobre los cabellos de ella, porque había algo en el rostro de Susana que él no quería ver en ese momento y presentía que en su propia cara debía estar escrito lo que ella no tenía que leer: tristeza y hasta dolor. Ante la inocencia de esa delicada muchacha que tan ciegamente se entregaba en sus manos, tenía la pesadumbre de que su ofrenda a la mujer amada quedaba empequeñecida por tantas emociones como había prodigado en su vida, y el remordimiento de que sus incesantes devaneos pocas dejaban inexploradas en el fondo de su alma para deleitarse con ellas por primera vez junto a la dueña de su corazón aventurero.

(Continúa en el próximo número.)

EL PORVENIR LE SONRIE



Scott da esa salud que es base del éxito en la vida

● Por su mirada inteligente y viva; por su sonrisa feliz; por el saludable color de sus mejillas bien se conoce el niño que toma Emulsión de Scott. Para él; las enfermedades comunes de la niñez pasan sin dejar huella. Tiene suficientes energías para destacarse en los juegos y en los estudios; y, gracias a Scott, aún le sobran para un crecimiento robusto y sano. No demore en dar la legítima Emulsión de Scott a sus niños. La tomarán con gusto — y lo que es más: les aprovechará.

Por qué la Emulsión de Scott Es Superior e Insustituible.

● Scott es la única Emulsión cuyo aceite es preparado *fresco* en Refinerías propias, en las mismas pesquerías de Noruega. Sólo así puede tenerse absoluta seguridad de conservarle su potencia vitamínica. El aceite empleado en Scott es *puro* de hígado de bacalao, sin mezcla — y es emulsificado por proceso exclusivo, perfeccionado en 60 años.



Rechace imitaciones. Exija siempre la marca del pescador con el bacalao.

EMULSION DE SCOTT

FORMA • PALABRA • SONIDO • COLOR

CRITICA DE ARTE Y LETRAS

La gloria del general Paz

Por

Ramón Doll

HA logrado Luis Franco un triunfo artístico digno de la mayor ponderación con la biografía del general José María Paz, realizada en su último libro: *El general Paz y los dos caudillajes*.

Es la biografía un género que ha alcanzado gran popularidad en estos tiempos, acaso como una reacción contra la historia demasiado *intelectual* del siglo pasado, que abandonaba lo espontáneo, lo sorpresivo y contradictorio de las vidas humanas, preocupada únicamente en fichar o clasificar los hechos, según causas o razones, cuya validez depende en última instancia de la filosofía personal que profese el clasificador. El mismo hecho histórico, comprobada su realización con testimonios suficientes, es interpretado o juzgado de distinta manera, según el historiador sea católico, marxista o liberal; y tal vez ese relativismo, ese tembladeral en que a fin de cuentas descansa la llamada verdad científica en la historia, haya cansado al público y héchole buscar más que la verdad *científica*, la *estética*, en las biografías noveladas, hoy en boga. En lugar de la tarea intelectual de *abstraer* y *generalizar*, buscándole leyes causales a lo imprevisto y contingente de la historia, se prefiere la tarea intuitiva de *reconstruir* y *re-crear* la vida de los grandes y los abyectos personajes históricos; pero sin clasificaciones, sin definiciones ni comparaciones plutarquianas, ni juicios sentenciosos, de esos que pretenden abarcar en una frase todo lo confuso, caprichoso y alógico que es un carácter o una vida. Y convengamos en que si la historia dogmática, con pretensiones de ciencia, no tiene otros títulos que las convicciones personales del historiador, a tal clase de *verdad científica*, es preferible esta otra clase de *mentira estética*; hablándonos al corazón y a la imaginación, ¿no cumple con más eficacia el verdadero rol de la historia, que no es la mezquina investigación papelera de los historiógrafos, sino esclarecimiento de los ideales de justicia para el futuro, en la experiencia del pasado?

Pues bien; si decimos que ha hecho Luis Franco una identificación difícil de superar entre el Paz real y el Paz de su libro, es claro que no nos referimos a la exactitud de datos y autenticidad de testimonios, sino que asistimos a una verdadera recreación del general Paz. Y así como Paz fué un caso singular en su época, porque ni se abandonó al *medio* como los federales, ni quiso someter ese *medio* a caprichos exóticos como los unitarios, resultando, en efecto, un producto de la tierra y de la realidad argentina, pero encauzado y condicionado por una conciencia elevada — así también Luis Franco talla con arte consciente la figura de Paz, pero en trozos del suelo americano, llenos de vida y de color.

Una vida de San Martín o de Alvear, pongo por caso, debe recurrir a un ambiente que no es el nuestro; y aun actuando en nuestros campos de batalla, es la estrategia extranjera la que pusieron en juego, para batir a otros extranjeros. ¡Pero la vida de Paz es tan argentina, tan auténtica! Representa en la historia una conciencia militar y política alerta a la realidad; equidista, en efecto, de la montonera caótica, dirigida a puro instinto por los caudillos federales y de los unitarios porteños, engreídos y centralistas, que creían que la Argentina terminaba en Arroyo del Medio. "Trató — dice Franco — de crear un orden nuevo, en lo material y en lo moral."

En lo militar, ningún otro, salvo Urquiza más tarde, fué una síntesis más completa de inteligencia adaptada al medio, y nadie hizo guerra más ajustada a los recursos de una realidad que no estaba en los libros. Fué el primero que comprendió la importancia de la caballería y la lanza en el combate, elementos desdeñados en la guerra de la independencia; pero, por otro lado, se cuidó mucho de confiar solamente a esa arma la suerte de las batallas, como lo hacían las milicias semibárbaras de los federales, a los que venció por hábiles combinaciones de las tres armas. Lo mismo respecto a la disciplina y organización, factor decisivo sobre la desordenada montonera, manejada a la voz de "¡aura!" por los caudillos. Mas esa disciplina fué creada "en el terreno", con características propias, desechando las viejas ordenanzas españolas, compilación ridícula y anacrónica en América, donde no tenían sentido algunas de sus disposiciones y todo su espíritu ordenado a un servicio distinto. "Paz es un guerrero americano y combatirá según su ley a la montonera; la vencerá como americano o no la vencerá nunca..."

También en lo político, es Paz una feliz conciliación entre el centralismo porteño y el localismo provinciano. No estuvo con aquél, lo prueba la sublevación de Arequito, en la que intervino al advertir que la autoridad central ya había empezado a violar la Constitución del 19, para seguir gobernando al país como cosa suya; pero se negó también a lo que tanto el federalismo como el unitarismo tenían en realidad de feudalismo, y, si se apura mucho, de anarquismo. Lo prueban distintos hechos y actitudes de su vida, su alejamiento de Bustos después de Arequito y la negativa que veintisiete años más tarde diera a Florencio Varela sobre el proyecto de segregar a Corrientes y Entre Ríos del resto del país.

¿Cómo se formó, creció, vivió y fracasó esta síntesis tan feliz, dentro de nuestra vida nacional? A su nacimiento, su presencia, sus sufrimientos e infortunios, asistimos mediante las magníficas visiones de Franco. No son las academias militares, ni la librería afrancesada de los unitarios los elementos que hubieran producido a un manco Paz; tampoco habría salido de los fogones y pulperías, donde se criaron algunos jefezuelos del interior. Nada digamos del aprendizaje teológico que hizo en Córdoba, época de su vida que Franco omite. ¿Para qué pudo servirle?

Síntesis tan acabada de lo argentino fué posible, porque supo templarse al contacto de la ruda naturaleza americana, manteniendo siempre a salvo su gran espíritu, su iluminada vida interior, su ansia de gloria, no de gloriola.

Aquí lo vemos con Franco en los inviernos del páramo puneño, tiritando de frío en el altiplano, viendo quebrarse a las cabalgaduras apunadas y hambrientas, herido de bala en Venta y Media, pero ya moldeada su alma para siempre en aquella otra tan grande y tan buena: la de Manuel Belgrano. Luego los arenales sedientos, las pampas enormes, las distancias astronómicas que en la historia de América ponen *ralentisseur* a los sucesos; por otro lado, la brutalidad, las pasiones de hombres primarios, la soberbia urbana de los de levita, los bolazos de la fatalidad, que Paz sufrió doblemente, los infortunios de la cárcel, la envidia, todo ello conjunta o consecutivamente, lejos de vencer, de hundir la personalidad de Paz, era para enriquecerla más, para dotarla de mayor sabiduría. Entre dos bandos antagónicos, porque uno no era más que materia bruta y el otro pura petulancia libresca de leguleyos ambiciosos, Paz es el justo medio de nuestra nacionalidad y Franco su mejor biógrafo; pues en este libro puede comprenderse cómo fué Paz, uno de los pocos argentinos que sacaba enseñanzas de la vida nacional y aspiró a conducirla, sin la sensualidad de los caudillos que se dejaban conducir por ella, ni la soberbia de los cultos que pretendieron sojuzgarla.

Síntesis fué la vida de Paz, síntesis la biografía de Franco, que no toma partido alguno entre unitarios y federales; mas la presencia de la realidad americana, con color, sabor, olor de tierra argentina, apresada en la privilegiada red sensorial del poeta Franco, gran pescador del paisaje, hace que naturalmente y casi sin advertirlo, recomponga con intuiciones y juicios nuevos nuestra historia oficial, que por ser demasiado porteña, demasiado vista desde Buenos Aires, resulta convencional, libresca. Y entre el personaje histórico que en su vida real ignoró al país y el historiador también ignaro, la limitación del uno influyendo en la del otro, el caso es que nuestra historia se ha desarrollado a espaldas de la nación, y cuando se engrandece a un hombre no hay más remedio que echar mano a las calificaciones y criterios europeos, como si lo grande de Europa no fuera a veces lo chico en América.

He aquí con qué justeza dice Franco de los unitarios, que en realidad eran la "España que no quiere irse" y los federales "una América que quiere ser". Ya había visto algo de ello Alberdi contra Sarmiento, mas se sigue repitiendo el lugar común de que los unitarios eran siempre los liberales, los renovadores, cuando en realidad representaron el espíritu centralista y monopolista español; de ahí, como apunta Franco, el gaucho presintió obscuramente que el hombre de la ciudad planeaba la Revolución, pero para substituirse al viejo amo. "No conocen — dice también el autor por los unitarios, — desprecian al campo y a la gente de campo, y, por

(Continúa en la pág. 77)

GUIA DE LECTURAS



Julia Bustos.

EL BUCEADOR DE ALMAS, por Julia Bustos.

Después del éxito de sus anteriores libros de poesías, este volumen de cuentos es la consagración de la talentosa y joven escritora conocida en las mejores publicaciones literarias del país por sus singulares aptitudes para la prosa narrativa. Los relatos reunidos en este volumen son, en su generalidad, cuentos psicológicos, de gran estilo y riqueza imaginativa, destacándose también algunos cuadros de ambiente en que resalta el espíritu idealista de la autora que ha sabido imprimirles un sello de honda ternura. Se hacen notar por el interés y novedad de su acción, los cuentos: "El buceador de almas", que da nombre al libro; "Abulia", "Churquis", de gran belleza dramática, "Avatares", "Un alto en el camino" y "La torre de la esperanza", por señalar alguno sin menoscabo del mérito de los demás, todos ellos escritos en una prosa culta y en un estilo agilísimo que es, a nuestro juicio, el más relevante mérito de la joven cuentista.

LA REGION DE LOS PARIAS, por Benjamín Villafañe.



Benjamín Villafañe.

En un volumen de doscientas páginas ha reunido el autor numerosos temas sobre historia, política y economía, ventilando, de paso, en tono polémico, algunos asuntos que han sido motivo de debate en el parlamento al que pertenece el autor en calidad de senador de la nación. Son las cuestiones contenidas en este volumen todas de interés público, al respecto de algunas de las cuales ya es conocida la opinión de dicho legislador. Edición Cabaut y Cía. Buenos Aires.



Miguel de Arzubiaga.

TIERRA ARGENTINA, por Miguel de Arzubiaga.

En tres partes se divide este libro de poesías donde se cantan cosas de nuestro suelo en rima suave y cautivadora. En "Acuarelas pampeanas", es la naturaleza, con las vivas sugestiones del paisaje, la que inspira al poeta sonetos de bella factura. En "Cancionero nativo" son las cosas familiares y las costumbres las que están evocadas con castizas y musicales décimas. En "Gauchos que pasan" hay la sugestión arrogante de los hombres valerosos, nobles y románticos. Y "Guitarra florida" es el cancionero que evoca el alma nostálgica que tiene en la guitarra tradicional el receptor sonoro de sus atávicas melancolías. Contra lo que pueda supornerse del título, no se hallará en este libro la expresión campera, el decir criollo de estilo; tampoco la rima audaz y revolucionaria de los neosensibles. Pero sí, seguramente, se halla poesía pura y sentida, expresada sencilla y hondamente. Y esto implica un justo elogio.

• MARIO DE ALOYA •



El último

Un cuento de Amparo Mom

Ilustración de

En un rincón confidencial, dos amigas evocan el período de la gran guerra europea; y, protestando de las nuevas propagandas bélicas, una de aquéllas recuerda cómo la horrenda conflagración robóle un acendrado amor. En estas circunstancias, una revista que contiene informaciones gráficas de aquella guerra, tiene para la atribulada dama una revelación espantosa como imprevista.

EL refugio que tengo para mis días tan largos y tan iguales, es la casa de mi gran amiga Bruna. En la bohardilla de un octavo piso que mira al río, vive esta extraordinaria mujer a quien yo tanto admiro. Allí trabaja y estudia alejada accidentalmente de toda actividad exterior.

Su casa, es decir, el ambiente que la rodea, podría situarse en cualquier ciudad del mundo. Un gran atelier atestado de libros, cuadros, fotografías, papeles, mapas, esculturas, diarios y revistas de todas partes y en muchos idiomas. Todo en desorden, puesto allí de paso, sin ningún cuidado, envuelto en el humo perenne de los cigarrillos de tanta gente que, como yo, se refugia en aquella casa.

Bruna es profundamente humana. Su vida azarosa, llena de riesgos y de luchas, ha impreso a su semblante, que es joven y es viejo, una marcada expresión de inteligencia. Nunca he podido explicarme bien su amistad hacia mí, y muchas veces he creído que me tiene lástima. Mi vida sin matices, que conoce muy superficialmente, no debe tener interés para ella, acostumbrada a la inquietud y al drama. Sin embargo, la he sorprendido muchas veces mirándome con una honda expresión de ternura.

Recuerdo que un día, cuando recién la conocí, me preguntó casi bruscamente, con ese modo suyo tan original:

—¿Usted, cómo es usted, cómo es su vida?

Recuerdo también mi confusión al no saber qué responderle. Después atiné a decirle la verdad.

—Bruna, mi vida no tiene interés. Es una cosa apagada, una cosa muerta.

Esta respuesta, que por las circunstancias del caso fué dada en una forma tan breve y tan precisa, me sacudió íntimamente. Quizá yo nunca había meditado sobre mi vida y tampoco, desde que conocí a Bruna y a toda la gente que la rodea, había tenido oportunidad de compararme con nadie. Mi familia y mis amistades han sido siempre rutinarias, víctimas de prejuicios; han aplastado al más débil y al más bueno con esas fuerzas implacables. Yo fuí débil y buena y todos se creyeron con derecho a protegerme. Pero un día conocí a Bruna. La sugestión de su palabra, de su figura, de su magnífica cabeza encanecida, me atrajo súbitamente hacia ella, y ella me dió el amparo de su amistad y de su ambiente. Allí pude conocer mucha gente nueva para mí, llena de interés por su vida y por su espíritu; pude informarme de todo, pude conocer y aprender muchas cosas que estaban cerradas para el ambiente mediocre en donde yo había vivido tantos años.

De pronto el mundo se abría para mí en una forma convulsionada, terrible, y en cada persona que conocí allí descubría la inquietud, el drama, el afán, el corazón agrandado y la inteligencia despierta. Entonces fué cuando pude comprender que mi vida era una cosa gris e inanimada. Me comparaba con todos ellos y me sentía pequeña, insignificante y hasta cobarde en mi actitud pasiva.

"—POBRECITA —MURMURÓ, —ES LA PRIMERA VEZ QUE CONOZCO UN CASO COMO ESTE."

UNA tarde, por rara casualidad, encontré sola en su casa a Bruna. Estaba hundida en el gran sillón donde acostumbraba sentarse.

—Hoy no tengo ganas de trabajar —me dijo, mientras hojeaba una revista que acababa de recibir. —Esto es horrible, espantoso —prosiguió, refiriéndose a la revista, —y es mejor que usted no la vea. Su sensibilidad no soportaría esto, que muestra la guerra en toda su brutal e infame verdad.

Luego apretó la revista contra su pecho, cerró los ojos y estuvo con la cabeza baja un breve instante, como si rezara, colocando después aquélla sobre la mesa revuelta. Cuando levantó los ojos, vió que yo estaba mirándola.

—Bruna —le dije, —hace mucho tiempo que yo no quiero saber nada de la guerra. Nunca se lo he contado porque, en realidad, nunca hemos estado solas como para que yo me confesara. Además, hace tanto tiempo que vivo silenciosa y sin tener nada interesante que contar...

Bruna sonrió, pensando seguramente en mi timidez, y más que en ello en la reservada actitud que guardo en su casa. En efecto, yo siempre escucho las conversaciones, los comentarios y las discusiones, escondida casi en un rincón que ya me pertenece.

—Hable, mi amiga, cuénteme todo —me dijo.

Me senté a su lado y hablé.

—En 1914 había yo cumplido diez y ocho años. En esa época mi padre fué enviado a Ginebra. Como su estada allá debía durar un año, más o menos, se decidió que yo lo acompañara. Y así fué. Un día partimos de Ginebra en el expreso de París. Tuvimos de compañero de compartimiento a un hombre joven y extraordinariamente interesante. Las nueve horas de viaje nos hicieron entrar en amistad con ese hombre, que desde el primer momento tuvo toda clase de atenciones para con mi padre y para conmigo. Recuerdo que le llamó la atención, dentro de un gran disimulo, cuando, al pasar la frontera, nuestro



cigarrillo

Neal Bose

equipaje no fué revisado al exhibir mi padre su pasaporte diplomático. Recuerdo que mi padre, a su vez — y también dentro del mayor disimulo, — miraba con interés las valijas, el nécessaire y la caja de sombreros de nuestro compañero, que mostraban un pequeño escudo y las iniciales G. D. P. de V. Era un aristócrata, sin duda alguna. Al oír nuestra conversación en castellano, se dirigió en el mismo idioma a mi padre. Nos habló de nuestro país, que él sólo conocía de nombre. Siempre se había interesado por Sud América y, sobre todo, por lo nuestro. Conocía perfectamente todas las zonas de los viñedos y por él me enteré de los lugares de mi país en donde mejor se da la uva. Conocía también al detalle todas las acciones y títulos del gobierno. Esto fué para mi padre la más poderosa de las seducciones del casual compañero de viaje.

"Supimos que era rumano, que había viajado mucho y hablaba varios idiomas. Sólo tenía parientes lejanos y pocos amigos. Vivía de rentas. No era difícil creerlo, por la largueza de sus propinas. Le indicó a mi padre los mejores hoteles de París y los teatros y espectáculos adonde podía llevarme. Me habló del tango, que deseaba aprender a bailar "y que yo debía saberlo muy bien". Nos ofreció visitarnos durante nuestra permanencia en París. Así fué.

"En el término de tres meses nos vimos continuamente y su dedicación para conmigo fué un hecho. Yo me enamoré de él. Mi padre y los pocos amigos que teníamos en París lo admiraban por su generosidad y su distinción. Un día me dijo que yo lo había atraído desde el primer momento en que me conoció. Nos amamos los dos. Cuando regresamos a Ginebra, le pidió a mi padre que le permitiera escribirme y visitarnos. Yo recibía todos los días las cartas más apasionadas, y una o dos veces por semana aparecía en nuestro hotel, lleno de una alegría conmovedora, que se iba convirtiendo en tristeza, en algo extraño, a medida que se acercaba la hora de su partida.

"— Te querré toda mi vida — me decía; — recuerda siempre esto.

"Una noche llegó muy triste y preocupado. Le dijo a mi padre que trataría de arreglar todas sus cosas para casarse conmigo y venirse para siempre con nosotros a nuestro país. Al día siguiente se declaró la guerra.

"Recuerdo que llegó al hotel muy tranquilo. Yo estaba llorando y angustiada de temores. El me tranquilizó, me habló durante largo rato y me invitó después a dar un paseo, ya que debía tomar el tren esa misma noche para volver a su país.

"— Esta guerra durará dos meses. No llores. Yo vendré a verte lo mismo, y si no iré allá, a tu país, a buscarte...

"Ibamos andando, y de pronto se volvió hacia mí:

"— Tú tienes que casarte conmigo. Yo lo quiero. Yo quiero que seas mi esposa.

"Inmediatamente, sin dejarme reflexionar, pasamos del registro civil a la iglesia más cercana.

"— En tu país ya me perteneces... — exclamó.

"Tuve un miedo horrible de contarle a mi padre lo que acababa de hacer y resolví callarme y esperar. Esa misma noche lo acompañamos a la estación. Me abrazó fuerte y me volvió a repetir lo que a menudo me decía:

"— Te querré siempre y tú serás mi último pensamiento.

"NO lo vi más. Nunca supe nada más de él:

"A los quince días de declarada la guerra ya estábamos embarcados mi padre y yo de regreso. Dejé mi dirección en el consulado y en el hotel, y dejé también allí toda mi vida.

"— Esta será una guerra de tres meses — se murmuraba, — y yo quería creerlo, y lo seguía creyendo aun cuando ya había pasado un año. Y así pasaron cuatro años de ávida espera, de quemarme los ojos leyendo todo lo que de la guerra decían los diarios y revistas. Buscaba siempre un nombre que nunca pude encontrar. Y después, la ficticia, la falsa alegría del armisticio, en donde todos creían hallar lo que no era, lo que no estaba.

"Esa es mi pequeña historia, apenas vivida en realidad unos meses y agrandada luego por mi imaginación, que corría por todo el mundo buscando un nombre..., una sombra. Fué todo aquello como una pesadilla, sin el alivio de haber despertado."

AL terminar mi relato, Bruna me había tomado de la mano y sentía su presión fuerte y conmovida.

— ¡Pobrecita! Hay miles de casos como el suyo. Ahora puede usted mirar esta revista. Es necesario que la vea. No encontrará sombras, sino cuerpos, que aun a través de tantos años siguen gritando el espanto de su dolor.

Extendí mi mano, húmeda y fría de emoción y de miedo. "Fotografías prohibidas de la guerra". Su carátula ostentaba en todo su tamaño la fotografía de un soldado caído en una trinchera. Es decir, un esqueleto vestido de soldado, con el equipo completo y el casco un poco inclinado, como sosteniendo la calavera... Continué mirando, ya con una atracción de terror casi morbosa. Cabezas, que parecían a primera vista flores sangrientas. Filas de soldados barridos en una encrucijada por una ametralladora, y que aparecían después de mucho tiempo ante la cámara fotográfica como si fueran un montón de espantapájaros. Fuego. Barro. Troncos de árboles mezclados con alambre. Hierro y pedazos de hombre. Mujeres flacas adelantándose por los caminos para pedir un pedazo de pan a los soldados enloquecidos. Nunca había pasado ante mis ojos un infierno semejante.



"G.B.P. de V."



Continué mirando. Después de este espantoso espectáculo de trincheras, campos, bosques, caminos y pueblos destruídos, venía la fría trastienda de la gue-

(Continúa en la pág. 85)



CONSERVE LA BELLEZA DE SU CUTIS

No hay nada igual a la Leche Larola. Es el tónico de fama mundial para conservar la tez clara y limpia y las manos y los brazos blandos y blancos.

Mujeres hermosas de todas las partes del mundo usan regularmente esta fragante y refrescante loción para evitar toda rojedad, aspereza e irritación del cutis.

Larola es una base ideal para empolvarse. Es emoliente y un calmante para las picaduras de insectos, etc. Lleve siempre un frasco en su valija de viaje.

BEETHAM'S Larola

En venta en todas las farmacias y perfumerias.

Fabricantes:
M. Beetham y Son, Cheltenham. Inglaterra



Cálculos del Hígado - Bilis
elimina en 24 horas el Higosan
Informaciones: Dr. E. Handl
B. Oroño, 866 Rosario. S. F.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

Los derechos políticos de la mujer



Por
Paul Valéry

EL feminismo político tiene por base una opinión sobre el valor de la mujer, sobre su aptitud para participar en la vida pública, sobre su actividad necesaria, que consiste en elegir y ser elegida.

No comprendo que se niegue a las mujeres un derecho que tantos hombres ejercen más o menos mecánicamente.

Cuando los hombres niegan esto a las mujeres, las exaltan sin quererlo.

No, no se trata aquí de valores "medios", sino, por el contrario, de valores excepcionales. Pensemos en el puesto que la mujer puede ocupar, no en el Estado ni en el sistema político, ni en los consejos de gobierno, sino en el universo del espíritu, en una humanidad limitada a seres de excepción.

Hasta ahora, la parte de la mujer en esta generación de luces y de belleza ha sido curiosamente pequeña: existieron, es cierto, mujeres notables en la pintura y en las letras; pero en la música, en la filosofía, en el dominio de las ciencias, hubo una ausencia total, o casi total, de nombres femeninos de primera magnitud.

¿Es esto una incapacidad esencial, una inferioridad definitiva? ¿Está destinada la mujer a la mediocridad en los ejercicios más originales y más admirables del espíritu? En la música, un arte que se creería especialmente femenino, las composiciones más delicadas y emocionantes, aquellas que distinguen la extrema sensibilidad, son obras de hombres: Mozart, Chopin, Schumann, Debussy. La sensibilidad de la mujer ¿es realmente más delicada, más viva, más dominante que en el hombre? Según experiencias hechas, los fisiólogos aseguran que es al revés: es el hombre el más sensible de los dos.

Hay un hecho, el más importante de todos los hechos que desde el comienzo del mundo determina y nos enseña la verdadera naturaleza de la mujer. Había en el Edén dos árboles maravillosos; las manzanas del primero daban al que las comía la vida eterna. Pero los frutos del segundo eran los frutos del conocimiento; su pulpa estaba llena de espíritu, prometían la posesión inmediata y milagrosa de todas las ciencias, y, en particular, de las ciencias morales.

Entre la vida y la ciencia, Eva eligió con su linda mano la manzana sabia, digna de ser comida. Eva eligió; Eva intelectual, eligió el conocimiento, y, sin duda, ella nos alargó la manzana fatal y preciosa. Amaba; entonces, daba.

¿Por qué debemos ahora asombrarnos que después de millares de años quiera ella, a su vez, comer su parte de manzana para saber qué sabor tenía esa fruta que eligió y prefirió la primera mujer en los primeros días de la formación humana?

El hombre hubiera, ciertamente, escogido sin vacilación, la fruta henchida de vida. La eterna juventud hubiera seducido este ser eminentemente sensible y sensual.

Desde ese episodio primitivo, desarrollado en el paraíso terrestre, y en toda la humanidad como consecuencia, el hombre conservó un terror extraño al pensamiento femenino. A veces, la acusa de ligereza, a veces teme la disimulación y la traición profunda. A veces el pensamiento femenino ha causado al hombre inquietud tal, que ha llegado hasta a negarle capacidad a la mujer.

Hasta el año 835 de la era cristiana, ciertos padres de la Iglesia negaban que la mujer tuviera un alma, y en el Concilio de Agde, después de sutiles y rigurosas disputas, fué oficialmente reconocida el alma de la mujer...

¿Cuál será el puesto de la mujer futura?

¿Qué sitio tomará en la vida del hombre, cuando las distancias políticas, la diferencia de la cultura y de las ocupaciones de los dos sexos hayan casi desaparecido?

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

ANECDOTA NACIONAL

Se refiere de don Lucas Córdoba que asistía en cierta ocasión a una retreta en la plaza de Tucumán. La banda ejecutaba la marcha de Tannhäuser, y en esas circunstancias pasaba un mozalbete imprudente empeñado en seguir la música con un silbido agudo que molestaba a la concurrencia atenta al concierto. Don Lucas chistó entonces, enérgicamente, al mozalbete, como para imponerle silencio; pero el muchacho, muy campante, dió vuelta sobre sus pasos, y encarándose con aquél, le preguntó:

—¿Me chistaba a mí?

—No, amigo; chistaba a la banda —repuso don Lucas con la mayor flema.

DE SOBREMESA

Defendiendo el castellano,
y del mal decir en mengua,
un tribunal de la lengua
que no se pronuncia en vano,
nos sorprendió últimamente,
previo estudio minucioso,
con un acuerdo auspicioso
para el idioma vigente.
De dos palabras se trata;
se podrá decir "papero"
al que era antes "patatero",
y "papa" en vez de "patata".
De una sesión al tenor,
así lo dictó, formal,
el supremo tribunal
que aquí limpia y da esplendor.
¡Qué oportuno y trascendente!
Con tal permiso, no es broma,
se salvó de un inminente
cataclismo nuestro idioma.

Me aseguran de Soler,
vecino de Colegiales,
y empleado en los Tribunales,
que el pobre ha ascendido ayer.
Y fué un ascenso improviso,
definitivo y rotundo,
porque pasó del segundo
a vivir al quinto piso.

Examen de idoneidad,
con muchísima razón,
exige la Dirección
Nacional de Vialidad.
Y es tan brava la exigencia,
que nadie se cuela ni
de subalterno entra allí,
si no es un pozo de ciencia.
—¿Y los jefes? —pienso yo,
y en esa duda me planto.
¿De ellos?... me dicen que no
necesitan saber tanto.

Tancredo

ENTRE GALENOS

—¿Tienes mucha clientela?... ¿Ganas mucho?



—Salgo todos los días por cuarenta pesos.

—Yo también salgo todos los días por ellos... pero tengo que volverme sin un centavo.

—Oye, papá: y debajo del mar ¿hay algo?

—No; algas.

CANTAR POPULAR

Casi toda la gente del planeta
cabe en tres edificios:
un hospital de tontos incurables,
una casa de locos, y un presidio.

SINCERIDAD CONYUGAL

El marido.—¡Esto es insoportable!... La sopa está salada, la carne, quemada, y el pescado picante. Ahora mismo vas a despedir a la cocinera.

La esposa.—Si la despedí ayer. Hoy he cocinado yo.

SOBRE LA MUJER

La mujer es como el papel fino escrito de un lado por un ángel y del otro por un demonio. Puesto al trasluz, las dos escrituras se confunden, y nadie entiende nada. — *Sienkewickz.*



—Las mujeres sois todas incomprensibles. No hacías más que pedirme una boa; y ahora que la tienes, te pones a chillar.

Del Carnet de Bolonio

Con eso de no poder jubilarse hasta después de los cincuenta y cinco años de edad, las mujeres que son maestras o que desempeñan puestos públicos se van a curar del vicio de sacarse los años.

Créase o no, hay una gran diferencia entre jubilarse uno o que lo jubilen a uno.

Los ciclistas son individuos cortos de vista que usan unos lentes tan grandes que les sirven para caminar sobre ellos.

Aquellos empleados que esperaban jubilarse tempranito, casi antes de llegar a la mayor edad, cuando les llegue ahora el tiempo en que pensaban poder hacerlo, en vez de "me han jubilado", tendrán que decir ahora: "Me han jorobado".

Y a propósito; había una vez un hombre a quien jorobaron tanto que se quedó jorobado para toda la vida.

Para ejemplo de papanatas que se pasan todo el día con la boca abierta, los buzones de cartas.

¡Qué suerte para la Caja de Jubilaciones! Hay una cantidad grande de mujeres coquetas desempeñando empleos públicos, que, como no llegarán nunca a tener cincuenta y cinco años, nunca se jubilarán.

No vendrá de "júbilo" la palabra "jubilación". Pero eso no quita que de la jubilación pueda venir júbilo.

Hay autores teatrales que cometen tales atentados contra el buen gusto y la paciencia del público, que más bien que autores teatrales debería llamárseles "victimarios teatrales".

Tenía tan arraigadas las ideas comunistas, que vivía en un pueblito porque repugnaba a sus ideas vivir en la "capital".

Observe mi cutis dice Ruby KEELER



"Para aparecer joven, un cutis suave y juvenil es imprescindible. En Hollywood todas usamos Jabón LUX de Tocador - no he hallado ningún otro jabón tan perfecto para mi cutis. Lo conserva terso y aterciopelado.

"Todas usamos Jabón LUX de Tocador" dice esta encantadora estrella de Warner Bros. Actualmente 686 de las 694 estrellas de Hollywood lo usan. Guíese del consejo de Ruby Keeler, úselo Vd. también. Es imprescindible para la belleza del cutis. Ahora solo cuesta 25 ctvs. la pastilla.

RADIO - Escuche a Avilés en sus programas "Un viaje a Hollywood", los Lunes y Jueves, de 20.30 a 21 hs., por Radio Splendid L. R. 4.

Jabón LUX de Tocador

Antes 0.35

Ahora $ 0.25

9 DE CADA 10 ESTRELLAS DE HOLLYWOOD LO USAN

LEVER HNOS. ESMERALDA 70 BUENOS AIRES LT 97

Labores femeninas

por Malisa

Mantelito de "ramas floridas"

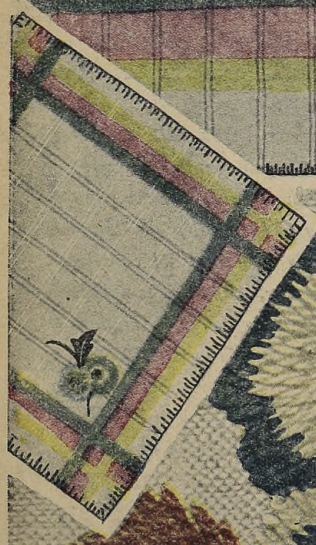
ESTA labor es de las que pueden hacerse con tiempo y en los ratos que se tengan disponibles, porque no requiere la atención de los trabajos combinados y pesados.

Es toda una fusión de colorido y dibujos atrayentes y de un costo pequeño, pero que no por esto deja de realzar su ejecución, una vez que ha sido terminada la labor.

Las servilletas tienen un bordado más sencillo, pero cada una de las señoritas que se pongan a esta labor puede combinar el ramito que lleva en la esquina como más le agrade.

El modelo ampliado que ilustra esta labor dará una idea más exacta de la simplicidad y de la grandeza del colorido con que está diseñado el mantelito, que es nuestra labor de esta semana.







Contract-Bridge

Por P HAL SIMS

UNA MANO DE TORNEO

LA mano siguiente tuvo diversos resultados y provocó muchas discusiones en un match de equipos de cuatro. Norte dador, ningún lado vulnerable:

	♠ J-4-2 ♡ 7 ◇ K-J-9-8 ♣ A-K-Q-9-2	
♠ A-K-10-8-5 ♡ K-Q-J-5-4 ◇ 7-6 ♣ 8	N O E S	♠ Q-9-7-6-3 ♡ A-2 ◇ A-Q-10-4 ♣ 7-6
	♠ — ♡ 10-9-8-6-3 ◇ 5-3-2 ♣ J-10-5-4-3	

En algunas mesas Norte inició el remate con un trébol, Este sobredeclaró un pique y Sud, o pasó o ayudó en tréboles. Oeste hizo una sobredeclaración forzosa de tres corazones, Norte declaró cuatro tréboles y Este declaró cuatro corazones. Sud, naturalmente, declaró cinco tréboles, seguro de que el contrato no quedaría en corazones, y Oeste declaró cinco piques. Norte debería pasar a esta declaración por temor de empujar a los adversarios a un Slam: Sud tendría la oportunidad de tomar alguna otra actitud llegado el caso. Aunque Norte pasara o declarara seis tréboles, yo creo que Este debería declarar seis piques. Su compañero declaró sobre los cinco tréboles en lugar de doblar y debe estar muy seguro de que se pueden hacer cinco piques, a pesar de que no sabe que Este tiene el As de diamante, su compañero puede pasar a su sobredeclaración de piques con: piques Q-X-X-X-X, As de corazón y cuatro diamantes encabezados por K-Q ó K-J.

Teniendo ambos ases y suponiendo por la declaración forzosa de Oeste de que tiene piques muy fuertes y el resto de los corazones altos, Este debe declarar el Slam. Ahora Sud tiene muy buena excusa para ir siete tréboles y tener una multa de unos 700 puntos, porque los tréboles no pueden dar más de una vuelta y todas las finezas contra Norte tendrán éxito.

Uno de los jugadores, Sud, hizo una brillante declaración psíquica de tres sin triunfos sobre la declaración de pique de Este. Cuando los adversarios doblaron este contrato, se fué a cinco (no cuatro) tréboles, esperando que lo doblaran.

Sin embargo, Oeste leyó el mensaje lo suficientemente bien como para ir cinco piques. Norte creyó que les resultaría más barato dejarlos jugar este contrato, si se quedaban satisfechos en éste, que empujarlos a un Slam al que su compañero se vería obligado a sobredeclarar. Ahora Este pasó. La declaración psíquica dió resultado. Yo creo que Este demostró muy poca imaginación al pasar. Era evidente que Sud temía un Slam, y Oeste le había indicado que se podían cumplir cinco piques a pesar de no saber que Este tenía control de la primera vuelta de ambos palos rojos.

OTRA FORMA DE DECLARAR LA MANO

Yo creo que Este debe pasar a la declaración de Sud para esperar el desarrollo de los acontecimientos. Ahora Sud debe declarar un corazón, Oeste un pique, Norte dos tréboles y Este tres diamantes. Sud, probablemente, cuatro tréboles que permite a Oeste declarar cuatro corazones, comprendiendo que la declaración forzosa en diamantes indica también fuerte apoyo en piques. Este puede declarar cinco corazones para enseñar el As y confirmar la tentativa de Slam, y Oeste no puede hacer otra cosa que declarar seis piques. En realidad esta declaración resulta porque sale le fineza en diamantes; pero en el remate parecería como si los tres diamantes perdedores de Este pudieran descartarse sobre los corazones largos de Oeste, haciendo innecesaria la fineza. En realidad sólo pueden descartarse dos diamantes y debe hacerse la fineza.

EL REMATE DE ACUERDO A MI SISTEMA

sería:

Norte	Este	Oeste	Sud
paso	paso	1 pique	paso
doblo	redoblo	doblo	2 corazones
3 tréboles	3 diamantes	5 corazones	5 tréboles
paso	6 piques.	paso.	paso?
paso.			

Es algo difícil decidir si Sud debe pasar o declarar siete tréboles, no siendo vulnerable. Norte no sabiendo que su compañero no puede ganar ninguna baza, debe pasar a los seis piques con la esperanza de frustrar el contrato, en virtud de sus tenencias en diamantes y de que el declarante tenga que arrastrar tres vueltas de triunfos y no pueda triunfar los corazones hasta afirmarlos. Esta mano puede declararse en diversas formas.

(Continúa en la pág. 77)

Un problema semanal de Bridge

Por PATRICK EASEDALE

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 22

Este y Oeste 20 en el segundo game, Norte dió y declaró un pique. Este dobló, Sud declaró dos piques, y Oeste declaró tres corazones, terminando el remate.

Norte salió con el cinco de diamante, y el Valet de Sud fué ganado con la Dama de Oeste. Oeste luego jugó la Dama de corazón que Sud ganó con el Rey.

¿Qué carta debe jugar Sud ahora y por qué?

	N O E S	♠ J-10-7 ♡ A-5-4 ◇ A-K-8-4 ♣ Q-7-6
♠ 6-5-4-2 ♡ K-3-2 ◇ J-9-7-6 ♣ K-4		

La solución de este problema la hallará el lector en la página 77.

BORDE A MÁQUINA.!!

pero use siempre el hilo

ELEFANTE

y obtendrá bordados que serán verdaderas sinfonías de color. Nunca parará la máquina por roturas del hilo – esto le asegura un trabajo rápido y agradable.

ELEFANTE

PARA BORDAR A MAQUINA · CARRETELES DE 10 GR.

El blanco se vende también en carreteles de 25 gramos.



Consultorio de belleza femenina

el peinado recobra sus derechos

SE le había expulsado de la estética femenina. Los cabellos eran sacrificados, relegados al tercero o cuarto plano. Se trataba de pegarlos, se exigía de ellos que ocuparan el menor lugar posible. Era la triste época del peinado a la garçonne, que algunas damas, felizmente cada vez más raras, continúan llevando, más por comodidad que con un fin de elegancia.

No hay nada nuevo bajo el sol y, cuando se ha agotado una idea, una inspiración, se da una vuelta hacia atrás, un salto retrospectivo de cincuenta o cien años y se interpreta. Es lo que pasa en este momento con el peinado. Los cabellos muy cortos han pasado a la posteridad. Los cabellos demasiado bajos en el cuello han fallado. Entonces, los peluqueros han abierto sus cartapacios y exhumado los bucles del imperio.

Han renovado el bucle, el bucle es rey. Bien formado, apenas indicado, colocado plano, dispuesto en diadema, en moño, en bandeau, en racimo, formando rueda, se presenta de mil y una maneras... y nos seduce porque es esencialmente femenino.





Y, milagro apenas creíble, peinado y sombrero armonizan.

¡Vamos, señoras, no rompáis esta armonía con recriminaciones! Todas, sin excepción, debéis estar admirablemente peinadas, porque todas tenéis cabellos más o menos finos, más o menos abundantes, más o menos cuidados. Es también lo único de vosotras mismas que podéis regir y adornar a voluntad. Es difícil cambiar la forma de un ojo; hay que recurrir a la cirugía estética para modificar una oreja fea, en tanto que no existe cabellera que un hábil peluquero no pueda disponer armoniosamente. Y vosotras mismas podéis peinaros admirablemente entre visita y visita a la peluquería. Una vez bien dado el doblez a los bucles, os bastará peinarlos arrollándolos en vuestros dedos. Si la permanente ha sido bien hecha, es un juego de niños. No tenéis más que instalaros delante de un espejo de tres faces para ver bien vuestra nuca, y todo irá perfectamente. Para conservarlos es indispensable usar una redecilla durante la noche.

Tendréis un pequeño cepillo suave para poner un poco de brillantina al cabello; un peinado descolorido pierde la mitad de su encanto, los detalles no resaltan y el conjunto parece menos cuidado. Evidentemente sería mejor cuidarlos de manera que pudieran pasarse sin este pequeño maquillage.

¿Preguntáis qué peinado es el más conveniente?

Encantadoras inspiraciones se ofrecen, entre las cuales cada mujer puede encontrar la que mejor armonice con su tipo. Antes de decidir cuál será su peinado, debe siempre conocer sus cualidades y defectos físicos; el valor de los rasgos, el óvalo de la cara, la pureza del perfil, los ojos juntos o separados, el alto de la frente, el largo de la nariz, necesitan tal o cual peinado.

La raya continúa separando casi todas las cabelleras. Muy raras son las que pueden prescindir de ella. Permite una disposición más feliz alrededor de la cara que se encuentra mejor encuadrada y más suavizada. Más a la izquierda, más a la derecha, más corta, más prolongada, es cuestión de gusto. Para los cabellos un poco indisciplinados es más indicada la raya larga. Por el contrario, los cabellos un poco lacios, un poco pesados, quedan mejor separados con una raya pequeña. Los bucles terminan todas las puntas. Pero no son locos como en otros tiempos; esculpidos, se apoyan contra la cabeza que adornan sin hacerla pesada.

Como veis, la moda de las grandes capelinas no ha traído, ¡loado sea el cielo!, la de los peinados alborotados. La parte alta de la cabeza se lleva casi lacia y con sus ligeros bucles da una idea muy neta del peinado "a la cabeza", es decir, poco voluminoso. No por eso los cabellos tienen necesidad de estar pegados como en el tiempo del peinado a la garçonne; es menester que den una impresión de gran limpieza, que no excluyan ni la fantasía ni la feminidad. Cualquiera sea el peinado que se adopte, hay que evitar esconder las orejas. Si, por una vieja costumbre, la onda parece indispensable, habrá que hacerla muy ligera, muy poco acentuada.

El rubio está siempre de moda. El último es de un hermoso tono tirando al coral, que da a los cabellos un reflejo brillante, pero hay que guardarse bien de adoptarlo ciegamente, porque exige una tez de lis y de rosa y un tipo especial. En una palabra, sólo conviene a las muy jóvenes. Esta tintura no podrá ser aplicada más que por personas muy prácticas.

A este propósito recordamos que hay tantos peinados como vestidos; algunas creaciones sólo pueden ser interpretadas por verdaderos artistas, bajo pena de parecer pretensiosas y de mal gusto. Así es preferible adoptar, para la vida corriente, un peinado de inspiración moderna, pero de líneas simples y, para las grandes ocasiones, tales como casamientos, funciones de gala, comidas, etc., recurrir a los maestros del arte capilar.

En estas ocasiones, muchas elegantes llevan diademas. Por suerte, no sólo son de diamantes o piedras finas. Se hacen de todas clases, ¡qué de encantadoras fantasías!

Alegrémonos de esta renovación del peinado. Demasiado tiempo ha reinado la monotonía, causando tedio y abandono.

Aprovechad del momento para embelleceros con el más lindo adorno que os ha dado la naturaleza.

o o o

A UNA ESTATURA DE 1 m 68 CORRESPONDE un peso aproximado de 67 kilos hasta pasados los treinta años. — *Mirian O. (Buenos Aires).*

1º PUEDE TOMAR ESE MEDICAMENTO SIN TEMOR. Su antigüedad es la mejor garantía. 2º Friccione circularmente el busto todas las noches con una mezcla de lanolina y aceite de olivas

por la doctora Equis

en partes iguales, que hará entibiar en bañomaría antes de usarlo.

De mañana, lave el pecho con agua y jabón, duchándolo a continuación con agua de alumbre, fría.

3º Los ejercicios pectorales y abdominales le serán de gran utilidad en esta emergencia. — *Francesita de ojos verdes (Buenos Aires).*

LA GRASITUD DEL CABELLO AMENGUA CONSIDERABLEMENTE si se lava todas las semanas la cabeza con agua caliente y jabón de alquitrán.

Conviene pasarle antes una muñequita de algodón o de lienzo con nafta refinada. Este último requisito se suspende ni bien se note la desaparición oleosa del cuero cabelludo. — "Morenita" (Brasil).



1º SI LAS PECAS SON MUY TENACES, recurra a ligeros toques con este líquido: lechada de azufre, 20 gramos; alcoholato de jabón de potasa, 80 gramos.

2º De acuerdo a su estatura, debiera usted pesar cincuenta y cinco kilos y doscientos gramos. Haga mucho ejercicio, pero no suprima ninguno de los alimentos que enumera. — *Arrepentida (Montevideo).*

1º FRICCIONE LOS PARPADOS CON ESTA POMADITA:

Vaselina	10	gramos
Oxido de cinc	0,50	„
Precipitado blanco	0,50	„

Le serán favorables los lavados con té frío, usando el vasito óptico.

2º Una loción que favorece mucho el crecimiento del cabello es ésta:

Tintura de jaborandi	100	gramos
Alcohol	75	„
Agua destilada	30	„
Glicerina	15	„
Esencia de violetas	10	„

3º El acné simple se cura aplicando abundantemente esta pomada en la piel:

Acido salicílico	1	gramo
Resorcina	2	gramos
Oxido de cinc	3	„
Vaselina	30	„

Azucena olvidada (Salta).

1º DEBEN PONERSE LOS INGREDIENTES CITADOS EN UN FRASCO DE VIDRIO, dejándolos en maceración tres días. Luego pasa todo a través de una muselina o por un colador finito.

2º Se aplica al cabello, limpio y seco, mediante un cepillito. — "Marilis" (Rosario).

ANTE TODO, MIL GRACIAS POR SUS GENTILES PALABRAS por esta sección. Trataré de complacer sus pedidos, rogándole repita las consultas restantes, pues solamente puedo insertar tres en cada número, por razones de espacio.

1º Los lavados del rostro con infusión de tilo efectuados tres veces al día, aclaran la piel manchada por el sol.

También la crema siguiente ayuda al tratamiento, decolorando mucho las pecas:

Lanolina	30	gramos
Aceite de almendras dulces	10	„
Glicerina	15	„
Agua oxigenada	15	„
Bórax	1	„
Tintura de benjuí	5	„

2º Dejando 450 gramos de cáscara de nuez verde en maceración durante cuatro días, junto con 30 gramos de alumbre en polvo, 120 de agua de rosas y 250 de alcohol, se obtiene un tinte negro inofensivo para el cabello. Se usa con un cepillito y en forma de loción al peinarse.

3º Un excelente tónico para el cabello se obtiene mezclando:

Alcohol	100	gramos
Agua de Colonia	40	„
Acido salicílico	1	„
Aceite de ricino	1,5	„
Resorcina	3	„
Cloral hidratado	5	„

No creo que el secador pueda perjudicar en nada al cabello. — *La extranjera (Tandil).*

1º DEDIQUESE A UNA GIMNASIA REGULAR para adelgazar la cintura.

Los ejercicios más convenientes son los números 22, 23, 24 25 y 26 de la serie que publicó EL HOGAR en su número del 22 de septiembre pasado.

2º Para endurecer los pechos, dúchelos con abundante agua de alumbre, fría. — *Zarina (Capital).*

PARA PREVENIR LOS SABAÑONES conviene friccionar las regiones propensas a ellos con alcohol alcanforado, desde que se inicien los primeros fríos.

Si a pesar de esta precaución los sabañones tienden a manifestarse, se pueden medicinar con:

Alumbre	**2**	**gramos**
Vinagre aromático	**100**	**„**
Alcohol alcanforado	**100**	**„**

Se disuelve el alumbre en la mezcla líquida, se filtra y se aplica sobre la parte enferma, por la mañana y por la noche, siempre que los sabañones no estén ulcerados. — "Queca" (Buenos Aires).



1º EL PRODUCTO DE SU MENCION es inmejorable para el cutis. Uselo sin vacilaciones.

2º Una buena crema para limpiar el cutis se obtiene fundiendo en bañomaría: aceite de almendras dulces, 100 gramos; cera blanca, 25 gramos. Retírese del fuego, removiendo la mezcla con espátula de madera, y cuando está casi fría se incorporan, sin dejar de removerla, 75 gramos de agua de rosas.

3º A 16 años, una niña de 1 m 77 de estatura debe pesar de 69 a 70 kilos. — *Nelly (Buenos Aires).*

1º LA POMADA DE SU REFERENCIA quita las manchas y blanquea la piel.

2º Para engrosar las piernas, conviene friccionarlas de noche con aceite de olivas tibio.

3º Se consigue aumentar el volumen del pecho alimentándose con feculentas y materias grasas, bebiendo leche o Malta en las comidas. Exteriormente, fricciónelo de noche con:

Lanolina	50	gramos
Vaselina	30	„
Aceite de olivas	30	„
Extracto de galega	40	„
Cerato de galicú	15	„
Agua de rosas	10	„

La Greta chaqueña.

1º SIRVASE LEER LA SEGUNDA RESPUESTA a "Nelly", *en* esta misma sección.

2º El uso de un esmalte líquido en lugar de crema adherente y polvos, le darán ese brillo que desea. — *Norita mercedaria (Mercedes).*



DE A SU CARA

la expresión

QUE Vd. DESEA

Aplíquese una ténue capa de finísimo

Polvo de arroz "SECRETO de FLORES"

y experimentará una extraordinaria sensación de frescura y suavidad El polvo de arroz "SECRETO de FLORES", Geranio oro, Rosa Indú y Mandarina, dan un tono mate: el tostado de moda, **sin ser traslúcidos ni brillosos.** Hay otros tonos que tambien apagan los brillos y rejuvenecen.



A sus amigas, dígales que usa Polvo "SECRETO de FLORES" a sus rivales, ocúlteselo.

AGUAS DE

VICHY ETAT



Las Aguas de VICHY ETAT, constituyen un remedio terapéutico poderoso. Su embotellamiento efectuado en condiciones de rigurosa asepsia, asegura su perfecta conservación. Se venden en botellas y 1|2 botellas.

■ **CELESTINS - Universalmente reconocida como la mejor agua de régimen. Especialmente indicada contra el artritismo, reumatismo agudo y crónico, gota y diabetes artrítico.**

■ **HOPITAL - Utilizada en todos los casos de dispepsia, estimula el apetito y facilita las funciones digestivas.**

■ **GRANDE GRILLE - Especialmente recomendada contra las enfermedades de las vías biliares y del hígado, litiasis biliar, cólicos hepáticos, paludismo crónico.**

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES. EXIGIR EL DISCO AZUL "VICHY - ETAT"

VICHY Francia | REINA DE LAS ESTACIONES TERMALES TEMPORADA MAYO - OCTUBRE



Nelly Fernández, Leocallol No. 2748 Buenos Aires

"¿Quién tiene miedo a los resfrios? ...¡Yo no!"

"Porque cuando Mamita nota el primer síntoma de uno, me frota el pecho con Vaporub, y el resfrío no tiene oportunidad para declararse."

Aun cuando su papá, el Sr. Norberto J. Fernández, le ayudó con el vocabulario, ésto es lo que Nelly opina acerca del Vicks Vaporub.

Doble Acción Rápida

Este moderno ungüento vaporizante produce alivio rápido en los resfríos de todas clases. Frotado simplemente en el cuello y el pecho a la hora de acostarse, obra de dos modos a la vez:

(1) Sus ingredientes son vaporizados por el calor del cuerpo e inhalados directamente a las vías respiratorias inflamadas; (2) al mismo tiempo, obra a través de la piel como cataplasma, "sacando" la tirantez y el dolor. Este tratamiento "por fuera" es muy estimado particularmente por las madres de niños de tierna edad, porque no hay nada que dar a tomar que desarregle los pequeños estómagos.

VICKS VAPORUB

NUEVOS PRECIOS REDUCIDOS . . .
Tarro Grande $1.50 (Antes $2.00)
Tamaño Chico $1.00 (Antes $1.30)
(En la Capital Federal)

Es indiscutible
SACAROL
Es la purga indicada contra la grippe 45 Ctvs.

PARA
PASPADURAS
USE CREMA VASENOL

El rincón del bebé

BRONCONEUMONIA

Esta enfermedad es contagiosa, frecuente y muy peligrosa. Hay que aislar al enfermito. Se complica a menudo con la difteria, tos convulsa, viruela, catarro, bronquitis simple y sobre todo con el sarampión.

Hay que tratar de preservarse, continuando la desinfección de la nariz, de la boca y de la garganta y evitando sobre todo los resfríos. Con tales precauciones podrán ser evitados tales males, cuya aparición siempre recrudece en esta fría época del año.

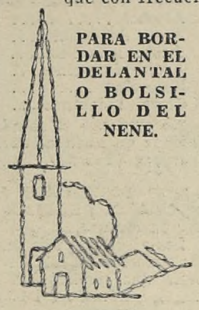


LA ROPA DE SU HIJITA

1. **Conjunto en seda de dos tonos, adornada con punto turco.**
2. **Combinación-culotte en hilo, con picot y lunares bordados.**
3. **Enagua en linón, con un picot.**
4. **Camisón en seda festoneado en color.**
5. **Blusa en crêpe de china y valencianas.**

LAS VISITAS Y LOS BESOS AL BEBE

Es costumbre aquí y en casi todas partes del mundo besar a las criaturas aun cuando éstas tengan pocos meses de edad. Muchas madres desearían que las personas que con frecuencia las visitan y aun los parientes se abstuvieran de besarlos, pero no se atreven a decirlo por temor a ofenderlos. Por supuesto, de más está destacar la conveniencia de que tales besos no se produjesen, pero resulta tan instintivo (sobre todo en las mujeres) eso de besar a un bebé en cuanto lo ven, que impedirlo resulta todo un problema. No sería nada si las personas tuviesen el buen tacto de besar a las criaturas en la frente o en los bracitos, pero lo malo es que las besan en la boca, propiciando así una inconsciente transmisión de gérmenes que pueden resultar muy perjudiciales.



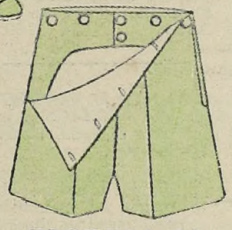
PARA BORDAR EN EL DELANTAL O BOLSILLO DEL NENE.

CONVIENE COMPROBAR SU PESO

Lo que pesa el bebé: he aquí un detalle sumamente importante para las madres. La comprobación frecuente de los cambios operados en el peso de su hijito debe ser adoptada desde los primeros días de su nacimiento. Ello no significa que la madre se convierta en una "esclava de la balanza", pero tal medida habrá de ser una especie de guía indicadora de los adelantos operados en el bebé. Sobre todo durante los primeros meses de existencia, la balanza tendrá que ser tomada muy en cuenta por la madre, pues en muchos casos puede ella ser quien delate la presencia de algún serio inconveniente en la salud del hijito.

LOS COLORES PASTEL EN ROSA Y CELESTE PARA ROPA INTERIOR DE NIÑAS SON ENCANTADORES





HECHURA DE PANTALONCITO COMODO Y PRACTICO PARA NIÑOS DE POCA EDAD.

DEL BAÑO EN LA CRIATURA

Ya se sabe que en cuanto nace recibe un baño, y que en los días siguientes, hasta la caída del cordón, tan sólo debe limpiársele con agua tibia. Más adelante debe ser bañado todos los días hasta cumplirse el año y medio de existencia. De noche, al acostarlo, es necesario que reciba un baño. Es mejor que por la mañana, pues tal baño propiciará su sueño. Se le toma en las faldas y se le frota con agua tibia y en seguida con jabón o, mejor aún, con una yema de huevo, y en seguida se le sumerge el cuerpo en el agua y se le sigue frotando hasta que la piel se ponga rosada.

LO QUE LA MADRE DESEA PARA SU HIJITO

La bondad llenará su corazón, y siempre le inculcaremos bondad para todos los actos que ejecute.

Bondad para con los seres que lo rodean y también para los animalitos que se prestan para sus juegos, para sus chiches, en fin, para todo en general.

Y habremos inculcado en él una de las cualidades más hermosas de la vida: ¡El ser bueno!...

JUEGOS EN LA EDAD TEMPRANA

No son pocos los padres que, en su afán por divertir a sus bebés, juegan con ellos hasta fatigarlos, haciéndoles impensadamente un daño. La criatura juega porque le agrada. Sin embargo, el esfuerzo físico requerido por sus movimientos y sus gritos acaba por cansarla. Pero como le agrada jugar, se sobrepone a ese cansancio y continúa divirtiéndose. Los padres no observan este detalle y continúan jugando. En suma, tan grande esfuerzo puede fácilmente dar camino a serias enfermedades.



SAQUITO Y BLUSAS QUE PUEDEN SERVIR DE MODELO A LA MAMA HABILIDOSA.

EL ELEMENTO INDISPENSABLE...



Esos postres que toda señora habilidosa hace para alegría y salud de los suyos, llevan siempre algún elemento indispensable, que más de una vez no debe ser substituído por otro similar.

Tal ocurre con los postres de chocolate, por ejemplo. No es lo mismo que Ud., señora, emplee un chocolate cualquiera, a que use Chocolate Aguila.

Y no es lo mismo, porque el Chocolate Aguila lleva en sí componentes purísimos, que le proporcionan esa fragancia, esa frescura, tan distintiva y tan peculiar del chocolate recién elaborado.

El Chocolate Aguila, es el elemento indispensable para un postre que aspire a conquistar un voto de conformidad.

NEC PLUS ULTRA
MARCA REGISTRADA

Chocolate AGUILA
UN NOMBRE QUE TIENE UN ABOLENGO Y UNA HISTORIA

SAINT HERMANOS S. A.
BUENOS AIRES — MONTEVIDEO

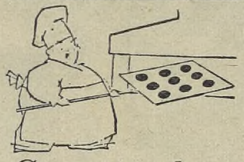
180

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

Los cursos de Economía Doméstica que se dictan en el Salón de Conferencias de la revista EL HOGAR son completamente gratis, y sólo se necesita para asistir a ellos canjear el cupón que va al pie de esta página por una invitación.

Cualquier detalle, indicación o consulta sobre los platos que se publiquen en esta revista serán contestados de inmediato en esta misma página.





Un aspecto de nuestro Salón de Conferencias en momentos que las profesoras confeccionan un plato ilustrando así las clases de Economía Doméstica que allí se dictan semanalmente.

Contestando a

MENU
ABANICO
DE PEJERREY
MASA
DE HOJALDRE
PERAS
EN SORPRESA

María Teresa: Las pasas, para que no se vayan al fondo, es necesario que las pase primeramente por harina. Si usted las lava y las pone, se le presentará siempre ese contratiempo, lo mismo sucede al preparar el "Budin Inglés", "Torta de Navidad", y en general los postres que llevan pasas.

Susana T. Arias (capital): Le mando por carta un desarrollo de la masa, pues no es natural que se pegue el palote. Tiene que tener también en cuenta el tiempo, que influye mucho en el resultado de la masa. Fíjese mucho en los dobleces y vuelva a escribirme.

Angela Girolano de Zunino (Santos Lugares): La receta de esos pastelitos no es complicada; la base es preparar bien la masa y para que no se le presenten dificultades en ello, le mandaré las dos recetas. Agradézcole las felicitaciones de su atenta cartita y quedo siempre a sus órdenes.

Añatuyense (Santiago del Estero): Mándeme su nombre y dirección, señorita, que le enviaré, por carta, una buena receta para ello.

Mercedes Astunga (La Pampa): Por carta van amplias instrucciones sobre lo que me consulta. Esta receta se ha publicado ya en EL HOGAR, aconséjola forme la colección.

Sarah Ormaechea (capital): Próximamente publicaré en estas páginas lo que me solicita, señorita. Reciba mis saludos.

Chola (Coronel Dorrego): Daré, por intermedio de esta revista, una buena receta para lo que me solicita.

Mecha, de Bahía Blanca y Esther Rosset, de Alberti: Las recetas que me piden se publicarán en estas páginas, aun cuando no les prometo será pronto por cuanto tengo muchos compromisos anteriores a los suyos. Agradézcoles la fineza de sus felicitaciones.

Amalia Ruiz Cárdenas (capital): A mediados del entrante, va a publicarse la receta de los "Borrachos" en esta revista. Reciba mis saludos y agradecimientos.

La 118ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 24 al 30 de agosto. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

Advertencia: Las conferencias son exclusivamente para damas y comienzan a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.

El turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana.

118ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA *entrada para la 118ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR. .....

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

La caricatura en el extranjero

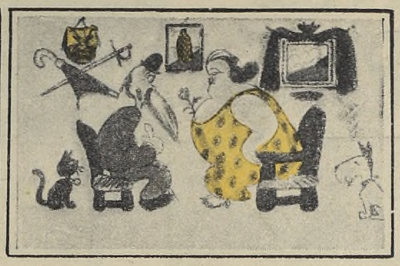


(De *Gutiérrez*, Madrid)

—Me hice de todas esas vacas en una apuesta.
—A eso le llamo yo suerte.
—Yo le llamo "ganado".



—¿Has visto? Tu tío Damián invitó a tu hermano con toda su familia y a nosotros no. ¿Es que somos menos que ellos?
—No, mujer. Es que somos más.



—¿Usted es de aquí, doña Teodolina?
—La mitad, nada más, porque cuando vine pesaba cuarenta y cinco kilos y ahora peso noventa.



La veraneante (en una aldea.) —¿Está claro este telegrama? ¿Lo entiende usted?
La telegrafista rural.—No muy bien. ¿Quién es esta Rosita que firma?



(De *L'Amusant*, París)

El agente (a la señora que ha causado el daño.) — Su nombre, por favor.
La señora.—Prudencia...



—Vamos a grabar nuestros nombres en este árbol, amada mía...



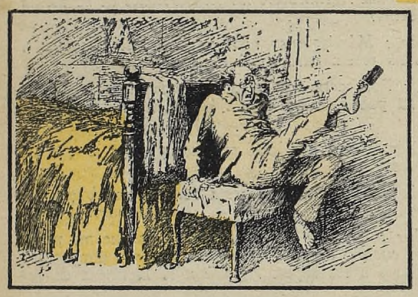
(De *Estampa*, Madrid)

...Y lo que ocurrió al llegar la primavera.



(De *Collier's*, Nueva York)

—Al gerente le agrada su manera de comer y dice si quiere hacerle el favor de sentarse frente a la ventana que da a la calle.



(De *Punch*, Londres)

La voz de la esposa.—¿Quieres ver la trampa de cazar ratones, querido? Me parece que ha funcionado.



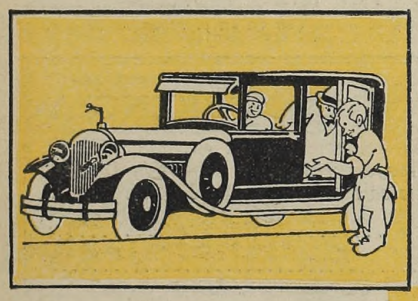
(De *Punch*, Londres)

EL ETERNO DISTRAIDO.



(De *Le Rire*, París)

—¡Lo que son las cosas, señor! ¡Y yo que le prometí a mi padre morir sin volver la cara al enemigo!



—Puede bajar tranquilo, señor. No tengo competidores en este momento.



(De *Estampa*, Madrid)

—Mira, mamá; aquel es Primo Carnera, el ex campeón mundial de box.
—¿Cuál de ellos?

CONTRACT-BRIDGE

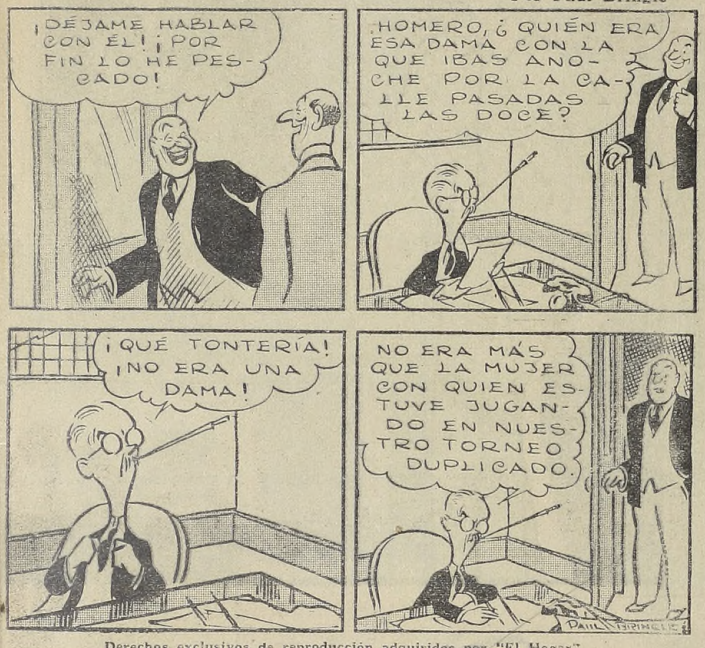
(Continuación de la pág. 71)

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 22

El Rey de trébol. Como Norte no salió con piques indicó que no tenía As y Rey de este palo. Por consiguiente debe tener el As de trébol para justificar su declaración inicial. Aunque es muy probable que Norte tenga As Dama de pique, es posible que Oeste tenga un semifallo, y así que la jugada de pique no serviría.

Si Sud juega el Rey de trébol seguido de uno pequeño, su compañero sabrá que sólo tiene dos tréboles y jugará una tercera vuelta para que triunfe, luego una vuelta de piques frustrará el contrato si Norte tiene el As de este palo.

HOMERO JUEGA EN UN DUPLICADO **Por Paul Bringle**



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar"

LA GLORIA DEL GENERAL PAZ

(Continuación de la pág. 65)

desgracia, las nueve décimas partes de la realidad americana es eso: campaña." ¿Y del otro lado? Del otro lado "carencia de ideas y hábitos de gobierno, de sentido económico, de horizonte". "Pero uno es mucho más España que América y el otro (el federal) casi todo América." Adherimos sin reservas a esta idea de la guerra civil.

UN fuerte lirismo impregna todo el libro de Franco, y en estilo conversado, criollo, directo, sin excluir alguna vez tal o cual compadrada, porque la pluma cuando escribe una historia bravía debe arrastrar todo y no sólo frases de corona fúnebre; en ese estilo argentino, con que fueron escritos nuestros mejores libros, pasan hermosos capítulos: las campañas de Belgrano, La Tablada y Oncativo, la prisión de Paz, Caa-Guazú, y el más importante, el más profundo: el destierro. Las *Memorias* de Paz, en él son colocadas con cariño y con justicia, al lado de las grandes producciones nativas.

Esas *Memorias* que Ricardo Rojas apenas si considera dignas de cinco líneas de cortesía en su *Literatura Argentina*, son, sin embargo, "una conversación que muchos años después podrán escuchar sin cansarse hasta los más distraídos". Y qué aciertos en estas palabras, refiriéndose Franco a las *Memorias*: "Al fin y al cabo, escribirlas será su *porvenir*, si esa fué su *carrera*." ¡Hondo, esclarecido juicio del autor sobre su biografiado, cuyo sentido ha de encontrarse en todo ese capítulo final del *Destierro*! Porque el *porvenir* de Paz no podía estar sino en esa sobrevida que es la gloria póstuma, de la cual su vida no podía ser sino el pedestal. En rigor, Paz había vivido fuera de la realidad porque había sido lo mejor, es decir: el enemigo de lo bueno que tenían respectivamente las dos fuerzas, las dos corrientes históricas argentinas, "los dos caudillajes", como los llama Franco: el de poncho y el de levita. Los demás, fueran "chusma o junta de notables", resultaban "producto del medio y obraron en función o por mandato del medio". Paz, no; él "fué constantemente fiel a sí mismo", es decir, "fué un hombre libre", desdeñó lo actual, no se encadenó a lo inmediato, a la lucha personal y apasionada por las miserias de los miserables.

Toda su gloria fué su aptitud, su vocación para ser glorioso, y por eso en un ambiente y en una época ingloriosa, su vida fué tronchada varias veces por todo lo prosaico, lo pedestre que entorpeció su carrera: tiros de bolas, gauchos taimados como Don Frutos, periodistas pequeños. Como no pudo realizar nada grande, escribió su vida, donde se ve toda el ansia de inmortalidad que sólo alienta a los grandes; por eso sus *Memorias*, que en otros personajes históricos exhiben los entretelones, las triquiñuelas de que se valieron en vida para triunfar, en Paz son "la presentación de sus títulos a la posteridad", porque esos títulos fueron desconocidos en vida.

SIN que por eso pierda méritos el libro, digamos que falta en él alguna explicación, o, si se quiere, introspección de los móviles y los resortes psicológicos que lo llevaron a Paz a sublevarse en Arequito en 1820 y a prestar su apoyo a los "separatistas" porteños en 1853 contra las provincias. Arequito, porque es, quizá, la clave de toda la vida de Paz y el apoyo a Buenos Aires, porque es el punto vulnerable, el único vulnerable...

Se sabe que Arequito no le fué perdonado nunca por los unitarios, quienes sólo vieron en Paz un instrumento militar de sus propósitos, nunca un político de gran envergadura como lo fué; el historiador López no le mezquinó diatribas (espíritu sedicio-

(Continúa en la pág. 85)



Un cutis
LIMPIO *y* SUAVE
libre de impurezas

...es la consecuencia lógica de un buen funcionamiento orgánico. Cuide especialmente esta importante parte de su salud, adoptando la sana costumbre de tomar antes de cada comida una cucharadita de

Leche de Magnesia de *Phillips*
el antiácido-laxante ideal

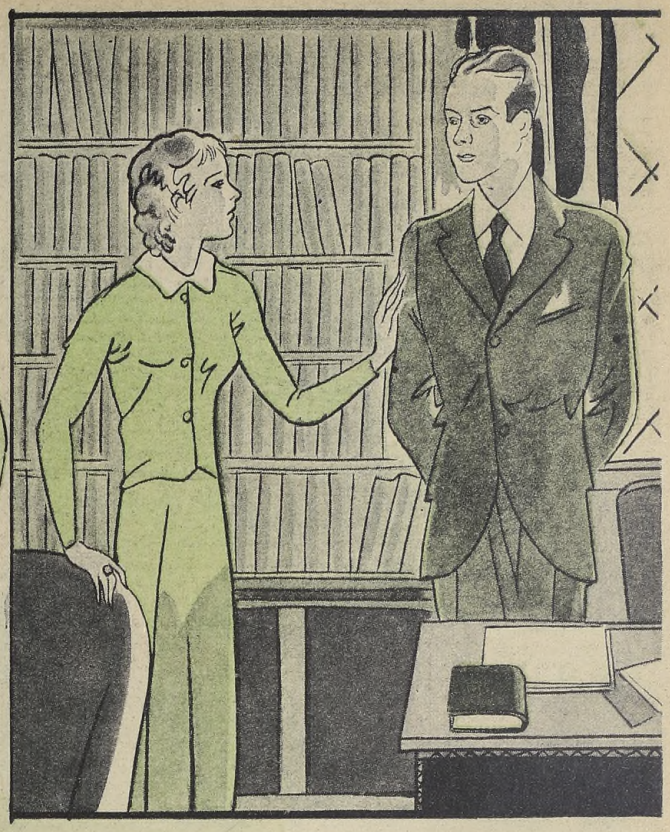
Sintonice L R 3. Radio NACIONAL AUDICION LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS de 13.45 a 14 horas todos los días

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

Toda una

Un acto de

Ilustraciones de
Oscar Soldati



PERSONAJES: *Alicia, Altuña* y *Roberto.*

La acción transcurre en el estudio del glorioso escritor Pedro Altuña. Todo es sobrio y de buen gusto innegable. Al levantarse el telón se halla escribiendo a máquina Roberto, el joven secretario, que pasa en limpio la última novela de su maestro, a quien adora. En eso entra Alicia, la hija de Altuña, que viene del interior de la casa en busca de un libro.

ESCENA PRIMERA

Alicia y *Roberto*

Alicia. — Buenas tardes, Roberto.

Roberto. — Buenas tardes, Alicia.

Alicia.—¡Qué calentito está aquí! Las demás habitaciones están heladas...

Roberto. — ¿Y la calefacción?

Alicia. — No sé qué sucede hoy, que ni con la calefacción se logra templar el ambiente en toda la casa, a excepción de aquí.

Roberto. — Será el espíritu de los libros. ¡Hay tanto fuego encerrado en esos estantes!



Alicia. — ¿Qué le parece si leo este de Lawrence?
Roberto. — Aunque usted no es una mojigata, no creo que le convenga leer todavía a Lawrence.
Alicia. — ¿Por qué?
Roberto. — Porque es usted muy joven...
Alicia. — ¡Tengo diez y seis años!
Roberto. — Pues por eso.

Alicia.—¿Qué me aconseja usted que lea hoy, que es un día gris y destemplado?

Roberto. — Lea un libro de primavera, de sol ardiente, de optimismo.

Alicia. — No es mala la idea. Pero ¿cuál?

Roberto. — ¡Hay tantos!... Elija el que más le agrade... *(Ambos están muy juntos ante la biblioteca y sus alientos se confunden. Roberto se turba, como siempre que siente la proximidad de esta mujer de ojos grandes y vehementes.)*

Alicia. — ¿Qué le parece si leo este de Lawrence?

Roberto. — Aunque usted no es una mojigata, no creo que le convenga leer todavía a Lawrence.

Alicia. — ¿Por qué?

Roberto. — Porque es usted muy joven...

Alicia. — ¡Tengo diez y seis años!

Roberto. — Pues por eso.

Alicia. — ¿Sabe que de un tiempo a esta parte está usted bastante antipático, Roberto?

Roberto. — No lo había notado...

Alicia. — No se burle. Me trata como si fuera una criatura, quiere erigirse en mi guía, en mi tutor... ¡Vamos, no faltaba otra cosa!

Roberto. — Como usted me dijo qué libro podía leer...

Alicia. — Quería saber su opinión, nada más, que es cosa muy diferente. Pero usted asume a veces un tono tan protector, que me disgusta. Usted sabe que mi padre quiere que yo no sea una de esas muñecas de lujo que andan por los salones como autómatas, sin tener un espíritu dentro.

Roberto. — Lo sé, Alicia, lo sé.

Alicia.—¿Entonces?

Roberto.—Pero creo que usted, a pesar de todo, es todavía una niña.

Alicia. — ¡Niña, niña! ¡Siempre dice usted lo mismo! Pues sepa que no soy una niña, que soy toda una mujer. ¿Entiende? *(Ahora están más juntos que nunca, los ojos en los ojos. Ella parece irritada, pero más que estuviera emocionada al darse cuenta del amor que ha inspirado a Roberto.)*

Roberto. — No se exalte así, Alicia... Créame que yo no he querido ofenderla... Es que yo...

Alicia. — ¿Qué?

Roberto.—Es que yo... Nada, Alicia, nada... *(Se aparta de ella como de un tremendo peligro y se sienta ante la máquina de escribir.)*

Alicia. — ¡Qué raro está usted hoy, Roberto!

Roberto. — Es que usted no me entiende, Alicia... Yo quería decirle que...

ESCENA II

Alicia, Roberto y *Altuña*

Altuña. — Ya estoy de vuelta. Aquí están las pruebas, Roberto. Hay que despacharlas hoy mismo. ¿Qué haces aquí, Alicia?

Alicia. — Nada, papá. Buscaba un libro...

Altuña. — Lees demasiado. Ya sabes mis ideas al respecto. A tu edad hay que leer sin indigestarse. ¡Y tú te estás dando verdaderos atracones!

Alicia. — No creas, papá. No es tanto como a ti te parece. Además, tú me has dicho muchas veces que yo ya soy una mujercita.

Altuña. — Sí; una mujercita... Pero repara en que aún no te he dicho que eres una mujer...

Alicia. — ¡Papá! ¡Eso es decirme que soy una niña!

Altuña. — No, pimpollo. Y no te pongas así, que ya sabes que no me gusta ese gestecito de disgusto.

Alicia. — ¡Es que ya estoy cansada de que todos en esta casa me crean una niña! Ya estoy harta, papá, de verme considerada una criatura irresponsable. Tú mismo me has dicho que yo no soy una de esas chicas frívolas que lo único que las desvela son las fiestas y los vestidos. Para mí, nada de eso tiene importancia. Tú lo sabes bien, papá. Yo quiero ser una mujer fuerte, consciente de su misión en la vida. ¡Yo no soy ni quiero ser una niña! ¿Me entiendes, papá?

Altuña. — ¿Qué me dices de esto, Roberto? ¿No te parece que tengo razón al decirle a Alicia que no lea demasiado?

Roberto. — Yo, maestro, creo..., que..., que...

Alicia. — ¡Sí, sí! ¡Ya sé lo que usted también piensa de mí! ¡Es usted un...!

Altuña. — Pero, Alicia, te desconozco. Estás muy excitada, criatura... ¿Qué demonios te ha pasado hoy? ¿Has reñido con tu madre?

Alicia. — He reñido con todos, sí, papá, porque todos en esta casa me tratan como a una chiquilina.

Altuña. — Como lo que eres, hija mía.

Alicia. — No, no, papá. Te equivocas. ¡Aquí nadie me entiende! Ni tú, papá, que sabes penetrar tan profundamente en el alma de las demás personas.

Altuña. — Bueno, bueno, Alicia. Tú estás muy nerviosa esta tarde. Conviene que salgas a pasear un rato con tu hermana.

Alicia. — ¿Yo salir a pasear con esa tonta? ¡Jamás!

Altuña. — ¡Caramba, caramba! Ahora resulta que tu hermana mayor es una tonta...

Alicia.—¿Tú crees que me divierte salir con Elvira? No habla más que de trapos y de malas películas. Para ella los libros, el arte, el teatro, no existen. ¡Está cada día más idiota!

Altuña. — Pero, ¿quién te ha revuelto los sesos de esa manera, Alicia? Vamos a ver: ¿no serás tú, Roberto?

Roberto. — ¿Yo, maestro? ¿Cómo puede usted pensar eso?

Alicia. — ¡No me hagas reír, papá! ¡Si Roberto es como tú y como todos! También él cree que yo debo



Alicia.—¡Es que ya estoy cansada de que todos en esta casa me crean una niña! Ya estoy harta, papá, de verme considerada una criatura irresponsable. Tú mismo me has dicho que yo no soy una de esas chicas frívolas que lo único que las desvela son las fiestas y los vestidos. Para mí, nada de eso tiene importancia. Tú lo sabes bien, papá. Yo quiero ser una mujer fuerte, consciente de su misión en la vida.

mujer

López de Molina

ría estar jugando con las muñecas y el libro de estampas...

Roberto. — No tanto, Alicia, no tanto... Usted exagera bastante...

Alicia. — No, no exagero. Hace un momento me decía que yo no debo leer ciertos libros.

Altuña. — Y tiene mucha razón.

Alicia. — ¿Por qué?

Altuña. — Porque aún no estás en edad de leer todos los libros que caigan en tus manos.

Alicia. — ¿No ves, papá, cómo me tratas? ¿Cuándo te convencerás de que yo ya tengo el espíritu, la mentalidad de una mujer?

Altuña.—Cuando lo seas, criatura, cuando lo seas... ¡Ja, ja, ja! ¿Qué me dices de esto, Roberto?

Alicia. — ¡Qué odiosos son los hombres, Dios mío, qué odiosos! *(Hace mutis, dando un portazo.)*

ESCENA III

Altuña y Roberto

Altuña. — ¿Qué te parece el geniecito que está echando mi hija, estimado secretario?

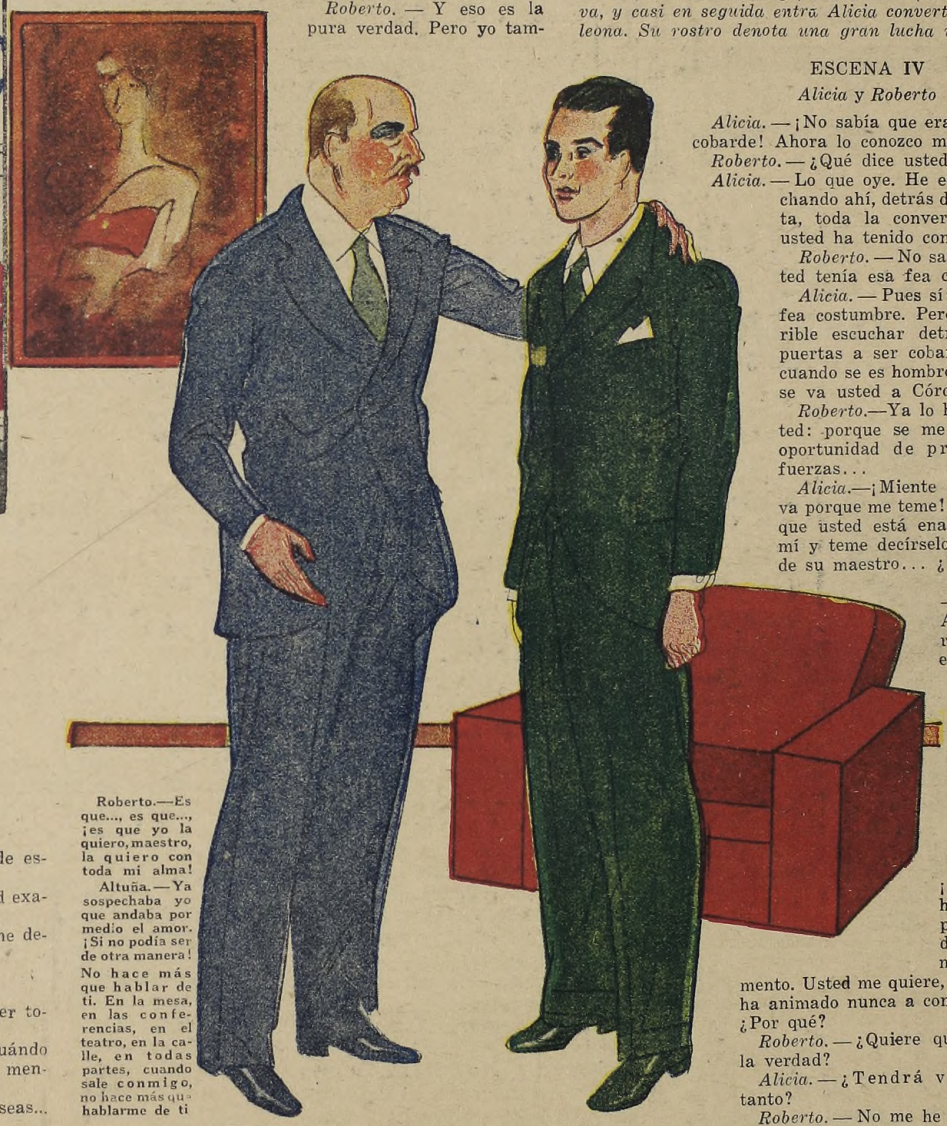
Roberto. — Es que hoy debe de haberle ocurrido algo que la ha contrariado. Nunca la he visto así.

Altuña. — Niñerías... ¡Ah! Y vamos a hacer una cosa: que no me saque un libro de la biblioteca cuando yo esté ausente. Lo que esa chica tiene es una intoxicación literaria. Lee a todo vapor, y eso es pernicioso a su edad. Ya lo sabes, Roberto: que no me saque un libro de la biblioteca estando yo fuera de aquí.

Roberto. — Así se hará, maestro... Pero tengo que decirle una cosa..., y, francamente, no sé cómo decírsela...

Altuña. — ¡Caramba! ¡Te has puesto pálido, muchacho! ¿Qué te pasa? ¿Apuros de dinero? ¿Alguna desgraciada aventura de amor?

Roberto. — **No**, don Pedro. Nada de eso...



Roberto.—Es que..., es que..., ¡es que yo la quiero, maestro, la quiero con toda mi alma!

Altuña.—Ya sospechaba yo que andaba por medio el amor. ¡Si no podía ser de otra manera! No hace más que hablar de ti. En la mesa, en las conferencias, en el teatro, en la calle, en todas partes, cuando sale conmigo, no hace más que hablarme de ti

Altuña. — Pues entonces...

Roberto. — Es que... me voy de su casa, maestro...

Altuña. — ¿Qué has dicho? ¿Que te vas de mi casa? ¿Y por qué? ¿Qué te ha pasado?... Tú me has dicho repetidas veces que nunca has estado mejor que aquí.

Roberto. — Y eso es la pura verdad. Pero yo también tengo mis ambiciones, don Pedro, y me han hablado para dirigir un diario en Córdoba; un diario que ha de imponerse rápidamente...

Altuña. — Si es así, hijo mío, no tengo nada que decir... Pero no sé por qué me parece que no me dices la verdad... No bajes la cabeza, muchacho. Anda, dime la verdad. ¿Quieres que mejore tu sueldo?

Roberto.—No es eso, maestro... Es que yo necesito ensayar mis fuerzas...

Altuña.—Bueno, bueno. Si es así, no tengo nada que objetar. Tú eres dueño de tus actos. ¡Ojalá tengas toda la suerte que mereces! Porque bien sabes que en la carrera de las letras no siempre triunfan los que más valen. Muchas son las veces en que vemos imponerse al público escritores mediocres, en tanto mueren en la miseria verdaderos talentos literarios. No sabes cuánto sufro al pensar que debes abandonarme. Te quiero como a un hijo, porque te sé noble e inteligente, capaz de realizar grandes empresas. Tienes toda la vida por delante y yo te auguro muchos triunfos.

Roberto.—Gracias, maestro, gracias. Es usted muy bueno conmigo.

Altuña. — Bueno. ¿Y cuándo me dejas?

Roberto. — Pienso partir para Córdoba mañana.

Altuña. — Bien, Roberto. Entonces no nos despidamos todavía.

Roberto. — Es que yo quisiera dejar hoy mismo su casa, porque tengo algunos asuntos que arreglar antes de que llegue la hora de partir...

Altuña. — Bien, bien. Entonces vuelvo dentro de unos momentos y saldremos juntos. Hasta luego, muchacho.

Roberto. —Hasta luego, don Pedro. *(Don Pedro se va, y casi en seguida entra Alicia convertida en una leona. Su rostro denota una gran lucha interior.)*

ESCENA IV

Alicia y Roberto

Alicia. — ¡No sabía que era usted tan cobarde! Ahora lo conozco mejor.

Roberto. — ¿Qué dice usted, Alicia?

Alicia. — Lo que oye. He estado escuchando ahí, detrás de esa puerta, toda la conversación que usted ha tenido con mi padre.

Roberto. — No sabía que usted tenía esa fea costumbre...

Alicia. — Pues sí: tengo esa fea costumbre. Pero es preferible escuchar detrás de las puertas a ser cobarde, y más cuando se es hombre. ¿Por qué se va usted a Córdoba?

Roberto.—Ya lo ha oído usted: porque se me brinda la oportunidad de probar mis fuerzas...

Alicia.—¡Miente usted! ¡Se va porque me teme! Se va porque usted está enamorado de mí y teme decírselo a la hija de su maestro... ¿No es así?

Roberto. —Perdone, Alicia... Pero usted se equivoca...

Alicia. — ¡No, no! Lo he comprendido desde el primer momento. Usted me quiere, pero no se ha animado nunca a confesármelo. ¿Por qué?

Roberto. — ¿Quiere que le diga la verdad?

Alicia. — ¿Tendrá valor para tanto?

Roberto. — No me he atrevido a decírselo porque...

Alicia. — ¿Por qué?

Roberto. — Porque usted — y disculpe que se lo diga — es una niña para mí...

Alicia. — ¡Estúpido, más que estúpido! ¡Está visto que es usted irremediablemente estúpido! ¡Sepa usted y sepan todos que yo ya no soy una niña, que yo jamás he sido niña! Prematuramente abrí los ojos a la vida y los libros contribuyeron a agrandármelos. ¡Yo soy una mujer, totalmente una mujer! ¿Me entiende usted?

Roberto. — No se ponga así, Alicia...

Alicia. — ¿Qué? ¿Es que le doy miedo?

Roberto. — Miedo por usted. Sus ojos echan chispas... Su padre va a volver de un momento a otro, y no quisiera...

Alicia. — ¡Sí, sí, necio! ¡Ya sé! Tiene usted miedo de que mi padre sepa que usted se ha enamorado de mí y que se marcha de esta casa por huir de una niña... ¡Ja, ja, ja! ¡Tome, tome, para que se acuerde de mí! *(Fuera de sí, Alicia agarra el cortapapel de metal del escritorio y con él intenta herir a*

(Continúa en la pág. 85)

¡Señora!
Para Ud.
Gran
CONCURSO
y del
TE MAZAWATTEE
Y CHUÑO
TRES ESPIGAS
(de BROWN & POLSON)

1100 VALIOSOS PREMIOS

Solicite a su almacenero las bases y la lista completa de los premios de este concurso.

WILFRED DIGGS & Co. Perú 543-B.A

Los Sordos Oyen



En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.



En la falta

escasez o atraso del período tómese
Amenorrol
Frasco: $ 4.—
comprobado inofensivo.
EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el
Específico Scheid's
Frasco: $ 4.—
Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia. Pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.
GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos a: J. Valle.—Carlos Pellegrini 603, B. Aires. En Montevideo: Droguería, Buenos Aires 570.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

CHARLA DE ENTRECASA.

ES en el despacho presidencial de la Academia de La P. en el O. A., una hora después de la fijada en el reglamento de la ilustre corporación como último término para la entrega de los trabajos encomendados a los distintos miembros. Tal cual era de suponer, ninguno de los especialistas ha dado señales de vida. Abrumado por la responsabilidad, don Fabio Generoso Cordero, P. P. de la H. A. de La P. en el O. A., dormita boca arriba, arrellanado en el sillón directorial. Bruscamente hace su entrada miss Fanny Drinkwater, con un fajo de papeles en la mano.

Don Fabio. — *(Despertándose sobresaltado.)* ¿Qué? ¿Llegaron, por fin?

Miss Fanny. — ¿Quiénes? ¿Los académicos de turno? Ni por pienzo...

Don Fabio. — ¿Eh? ¿Por qué dice usted pienso con zeta? ¿Es que se ha dado usted a imitar al doctor Palacios?

Miss Fanny. — Así está en el Diccionario.

Don Fabio. — ¡No puede ser!

Miss Fanny. — *(Entregándole el Pequeño Larousse Ilustrado.)* Vea usted: página 728, de la edición de 1921, hacia la mitad de la primera columna...

Don Fabio. — ¡Es verdad!

Miss Fanny. — ¿Puedo seguir pensando, entonces?

Don Fabio. — No; lo que debe hacer usted es cambiar de diccionario.

Miss Fanny. — Aguardaré a que publique el suyo la Academia Argentina de Letras.

Don Fabio. — Pues, puede usted aguardar sentada. En tres años de existencia, nuestra rival ha revisado dos palabras: "contralor" y "patata". A ese paso, y suponiendo que su revisión se extienda a los cuatro mil americanismos y a los mil neologismos que empleamos habitualmente los argentinos, el lexicón de la A. A. de L. aparecerán "recién" hacia el año 9434 de nuestra era. Pero mucho antes del siglo XCV los autores de tangos y los locutores de radio habrán dado cuenta de nuestro hermoso idioma castellano.

Miss Fanny. — No lo crea usted; nuestra ilustre rival está realizando una obra silenciosa pero eficaz ante los autores de tangos. Ahí acaba de salir uno, creo que de Lomuto, cuyo título parece inspirado por don Calixto Oyuela: *Dímelo al oído...*

Don Fabio. — Es verdad; pero nos hemos ido por los cerros de Ubeda...

Miss Fanny. — ¿Dónde queda Ubeda?

Don Fabio. — ¿Eh?

Miss Fanny. — Le pregunto dónde queda Ubeda porque el doctor Défeso, como está escribiendo una "Topografía proverbial del idioma castellano", se entretiene en dispararle a una preguntitas por el estilo.

Don Fabio. — Pues, dígale usted que Ubeda es uno de los pueblos más ricos de Andalucía, que se halla dentro de la provincia de Jaén, y que su loma se halla cubierta de vides y de olivares, como las sagradas colinas de Jerusalén. ¿Quién nos diera andar ahora por los cerros de Ubeda en vez de estar aguardando aquí unos originales que no vienen?...

Miss Fanny. — No sé por qué le llama originales...

Don Fabio. — ¿Qué? ¿He cometido algún solecismo, barbarismo o galicismo?

Miss Fanny. — No; pero es que no tiene nada de original que los originales no lleguen a tiempo.

Don Fabio. — ¡Por favor! No empeore usted la situación haciendo chistes. Piense usted que yo he prometido al director de EL HOGAR despachar estas páginas el jueves a las nueve de la mañana, a lo más tardar.

Miss Fanny. — Y bien: hoy es jueves, y todavía no han dado las nueve...

Don Fabio. — ¿Cree usted que vendrán, por fin?

Miss Fanny. — ¿Quiénes?

Don Fabio. — Los académicos de turno...

Miss Fanny. — ¿Los académicos? ¡Ni por pienso! Ninguno de ellos se levanta antes de las diez...

Don Fabio. — Pues, estamos fritos... *(Repentinamente enfurecido.)* Y si son así las cosas, ¿por qué diablos vino usted a despertarme?... ¡Yo que estaba soñando que ya habíamos entregado las páginas! El director de EL HOGAR me felicitaba y sobre los lectores de La P. en el O. A. caía una lluvia de monedas de oro... ¡Dánae! ¡Dánae!

Miss Fanny. — Déjese usted de ensueños mitológicos y eche una mirada a esta carta.

Don Fabio. — Excuse usted mi arrebato... En fin: veamos... ¡Pero si no hay ninguna carta!

Miss Fanny. — Es el sobre lo interesante. Repare usted en la dirección: es un galimatías lingüísticogeográfico. La carta viene de París, la dirección está escrita en inglés, y dice así:

The Fashion Editor
EL HOGAR
U. T. 60, Caballito 1020-1029
Brésil RIO-DE-JANEIRO

Miss Fanny. — ¿No se le ocurre a usted nada?

Don Fabio. — ¿Qué quiere que se me ocurra? Estoy medio dormido y, además, el pudor nacional me impide asombrarme. Todos los días cometemos nosotros erratas mucho más graves, porque se refieren al continente en que vivimos. Vea usted, si no, este mapa publicado por *La Razón* el 12 del mes pasado, en el cual el puerto de Cartagena aparece trasladado a la costa del Pacífico:



Don Fabio. — ¿Cómo se explica usted esto?

Miss Fanny. — ¿Qué cosa?

Don Fabio. — La frecuencia con que los dibujantes trastornan la geografía.

Miss Fanny. — Muy sencillamente: no saben geografía.

Don Fabio. — Error, craso error: la saben demasiado. En la escuela les han enseñado a hacer mapas de memoria, y como los artistas son muy desmemoriados, producen estos cataclismos ilustrativos.

Miss Fanny. — A propósito de artistas: ¿Sabe usted que Dante Quinterno tiene muchas simpatías entre el público? Con motivo del dibujo suyo que publicamos en el número del 27 de julio hemos recibido más de medio centenar de cartas en defensa del creador del inconfundible Patoruzú.

Don Fabio. — No me admira; Dante Quinterno es un dibujante muy agradable y, además, la perla no era de un oriente muy legítimo. ¿Qué tales las cartas pro Quinterno?

Miss Fanny. — Buenas todas, pero ésta me parece excelente. Yo creo que debiéramos premiarla. Oiga usted:

Mercedes, julio 28 de 1934.

Señor Presidente de la H. A. de La P. en el O. A.

Don Fabio Generoso Cordero.

S. D.

Muy señor mío:

He visto en el último número de EL HOGAR una "perla" gráfica intitulada "Dedos pajueranos", que, a mi juicio, no es tal perla. Paso a explicarle el porqué con dos simples esquemas:



L. P. E. E. O. A.

El señor Dante Cuaterno, remitente de la perla, ha considerado las cosas según el esquema I, es decir, siguiendo imaginariamente (de otro modo no puede ser) la línea punteada. Y digo que de otro modo no puede ser, porque la parte relativa a los pantalones de Patoruzú está completamente unida en el dibujo, en un todo igual, sin línea alguna demarcatoria.

Pero con la imaginación también podemos llevar la línea por donde indica la punteada del esquema II, con lo cual habremos cambiado, con respecto a I, la pierna derecha por izquierda o viceversa, y dejado el dibujo bien, con los dedos gordos mirando hacia donde deben.

De todo esto resulta que se puede considerar el caso indistintamente como I o como II, pero creo que usando de justicia al juzgar, debemos considerarlo como II:

1º Porque la intención del dibujante no ha de haber sido la de hacer pies divergentes, y

2º Porque en caso de superposición de criterios a adoptarse para juzgar de tal modo que pudieran dejar al juez en duda, debe preferirse siempre el más benigno y favorable al procesado. (Se desprende, o está en el espíritu de los artículos 2 y 3 del Código Penal.)

Esperando una debida reparación a Dante Quinterno y una libra esterlina para mí, dejo este caso a su consideración para la próxima reunión de la Academia, y me complazco en saludarlo muy atentamente,

QUINTERNOFILO.

Miss Fanny. — ¿Qué le parece?

Don Fabio. — Muy buena la carta y muy buenos los esquemas, pero la primera sienta una tesis que de seguirla nos arruinaría. En efecto, sin un grano de mala fe, no se pueden pescar perlas.

Miss Fanny. — ¿La premiamos o no?

Don Fabio. — Por supuesto que sí, y, de paso, le daremos ocasión al Quinternófilo de Mercedes para que se gane otra libra esterlina, explicando a los lectores de EL HOGAR, por medio de una serie de esquemas, la transformación de un sofá en dos sillones que se ha operado en otro de los dibujos de la serie de Patoruzú. Helo aquí:



Miss Fanny. — ¡Bien! Con esto ya salimos del paso.

Don Fabio. — ¿Qué quiere usted decir?

Miss Fanny. — Que con lo que hemos hablado, con la carta y los dibujos ya estamos al cabo de la calle. Además, yo he escrito algunas respuestas para el Pequeño Correo.

Don Fabio. — ¿Manuscritas?

Miss Fanny. — ¡Completamente autógrafas!

Don Fabio. — Entonces no hay necesidad de que yo las revise...

PEQUEÑO CORREO.

El pescador de Lincoln. — Muchas gracias por el envío del ejemplar de "La Constitución" que se edita diariamente en esa amena localidad; pero que "La Constitución" anunciase el 3 de este mes que el mariscal Hindenburg estaba agonizando, no es causa suficiente para glosar la noticia en estas columnas. "La Constitución" anduvo algo atrasada, es cierto, pero ¿acaso no hay otras constituciones más atrasadas?

Arenal (Chivilcoy). — El análisis del comentario de "La Razón" de ésa sobre los husos horarios insumiría demasiado espacio. Siga pescando.

Bianca D. Calvo (Cosquín). — ¡Mire que mandarnos, a fines de julio de 1934, un recorte de "La Voz del Interior" del 29 de diciembre de 1931, y, además, con un fotograbado irreproducible! Pero nada se pierde en este mundo; en el mismo recorte que usted nos envía damos con el siguiente modelo de literatura subtropical:

"Andan por ahí algunos exégetas del caballo pidiendo que se proscriban los tractores, esos paquidermos del esfuerzo agrario tras cuyo cinchar cruje sumisa la gleba. Pero el tractor, ennoblecido, encallecido se dijera por la labor a que lo consagran hoy, hombres más fecundos y serenos, que los que le guiaban en la "guerra de los cuatro", donde hizo su debut, marcha impertérrito. Como un elefante amaestrado, con el organismo obediente a la presión de unos botones, el tractor arrastra arados, mueve los engranajes de la trilladora y resopla sin distingos, siempre bajo temperatura fértil de un trabajo creador."

P. N. Caivano (Necochea). — Hemos pasado el ensayo de don Jorge Luis Borges sobre La Cuarta Dimensión, que usted nos remite, a estudio, del matemático de la H. Academia de La P. en el O. A., don Casimiro Perfecto Luna.

Nórdica (Montevideo). — No hemos podido comprender su tarjeta. ¿Por qué no nos escribe aclarando?

PESCANDO EN RIO REVUELTO.

A don Luis Di Tullio Sempronii, que vive en Tiro Suizo, Rosario, Ferrocarril Central Argentino, le gusta conocer las costumbres de los animales salvajes. Con ese motivo suele mezclarse entre el público que asiste a los grandes partidos de "foot-ball", pero esta riesgosa experiencia no alcanza a satisfacer su curiosidad. Don Luis Di Tullio Sempronii se siente atraído por la vida y los instintos selváticos, y así no es de extrañar que el 23 de julio, al leer este título en CARAS Y CARETAS del 21 "Un animal de pesadilla" se restregase las manos y prorrumpiese en exclamaciones de júbilo; sobre todo al advertir que el artículo se refería al gorila, y aparecía firmado por don Angel Cabrera. Se entregó, pues, a la lectura del trabajo, y todo iba bien hasta que leyó:

Ataca cuando se cree que ya está leyos, aprovechando un momento de tranquilidad y de silencio, como a traición. Y una curiosa particularidad que el profesor Lavanden ha notado, es que EL GORILA ATACA SIEMPRE DE ARRIBA, ES DECIR, PROCURANDO CAER SOBRE SU ENEMIGO. Le repugna la lucha en terreno igual, y todavía más verse más abajo que el contrario. Espera a que éste se encuentre enredado, por decirlo así, entre las ramas bajas y las lianas, a verlo agachado para abrirse paso entre la espesura del monte, y entonces es cuando le cae encima.

Por suerte, el ataque es invariablemente precedido de lo que se ha llamado "el grito de guerra del gorila". Esto es posiblemente lo único que hay de cierto en toda la maravillosa historia de Tarzán. Según el profesor Lavanden es un grito espantoso, mezcla de aullido, de rugido y de gruñido; algo así como un ronquido terrorífico, que no se olvida jamás cuando se ha oído una vez, y que tiene la inapreciable ventaja de prevenir al cazador que se consideraba ya seguro contra una sorpresa.

Le pareció que el gorila era un animal—¡perdón, primo hermano!,—era un individuo demasiado pesado para trabajarla siempre "de arribista", y movió la cabeza. Pero pronto se consoló al leer que el gorila, empeñado en desmentir al profesor Lavanden, también ataca a ras de suelo:

Porque el gorila, una vez que se decide a atacar, ataca de pronto, VELOZMENTE, CORRIENDO A CUATRO PATAS Y A RAS DEL SUELO. Nada de actitud erguida, ni de actitudes de boxeador, ni de lucha cara a cara: es el asalto rastrero y por sorpresa.

¿Cómo ataca el gorila? ¡Vaya uno a saberlo! La única forma de enterarse sería afrontarlo en plena selva, porque leyendo los artículos que sobre él se escriben uno se expone a quedarse en ayunas. También es verdad que si tratamos de enterarnos personalmente del asunto nos exponemos a quedar sin vida. ¡Triste alternativa: quedarse en ayunas o quedarse sin vida!

HE aquí el comienzo del artículo necrológico sobre madame Curie que publicó la revista FEMINA ILUSTRADA:

EL INVIERNO, AVARO, HA QUERIDO TRONCHAR UNA VIDA VALIOSA: ¡MADAME CURIE HA MUERTO! Hondo pesar han de experimentar los círculos científicos de todo el mundo. La ciencia y ella vivieron unidas.

Pero, ¿es que madame Curie ha muerto entre nosotros?...

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA: ***Quinternófilo*, Ciudad; *Enrique N. Janiz (hijo)*, Ciudad.**

Sus dedos empezaban a hincharse

Una mujer se alarma ante los efectos del reumatismo

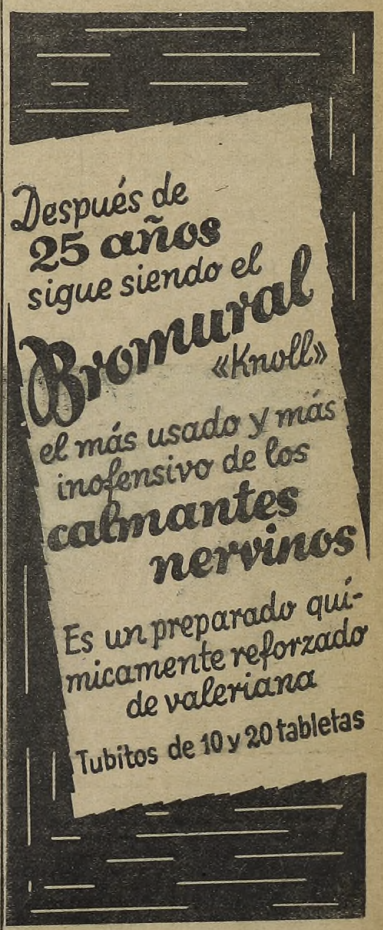
Tomó Kruschen justo a tiempo

La demora en emplear el tratamiento debido para su reumatismo, casi costó a esta mujer la desfiguración permanente de sus manos. Describiendo el comienzo de sus males, nos escribe:

"Hace seis años comencé a sufrir de reumatismo en mis coyunturas, especialmente en los hombros y articulaciones de los dedos. Después observé con horror que las dolorosas coyunturas de mis dedos comenzaban a hincharse. La horrible creencia de que mis manos quedarían desfiguradas como otras que he visto, me hizo buscar desesperada un remedio. Tomé todo lo que veía anunciado — sin ningún resultado. Luego compré un frasco de Sales Kruschen, y comencé a tomarlas la mañana siguiente. Después de un par de dosis los dolores disminuyeron, y luego desaparecieron tan completamente, que durante los últimos seis años no se han repetido. Tiemblo al pensar lo que podría haber sucedido si no hubiera tomado Sales Kruschen a tiempo." — Sra. M. F.

El reumatismo es causado comúnmente por depósitos de cristales de ácido úrico puntiagudos y duros como pedernal que se alojan en los músculos y coyunturas. Kruschen destruye estos depósitos de cristales torturantes, y los convierte en una solución inofensiva, que pronto desaparece por las vías naturales — los riñones.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.



PARA LA GENTE



EL ESCARMIENTO DE "LIRIO AZUL"

Cierto día, pleno de sol, Lirio Azul, la pequeña hija de Azabache, rey del Gran País de las Hadas Azules, se aventuró a pasear sola por el bosque.

Como era pequeñita, hasta entonces siempre se había hecho acompañar por una dama de salón, que la protegía. Pero ese día cometió la imprudencia de salir sola, escondiéndose para que nadie la viese.

—¡Qué bonito es poder pasear por donde uno quiere! — se decía.

Al pasar cerca de una planta de cardos un trozo de su vestimenta quedó allí prendida, desgarrándose. Lirio Azul, que iba muy distraída, no se dió cuenta. Pero de improviso, cuando más alegre estaba saltando por la hierba, se encontró con un enorme gigante que con gesto fiero la miraba. Quiso gritar, pero el gigante, más rápido, la tomó por un brazo y le tapó la boca, haciéndola su prisionera.

En el palacio habían ya notado la ausencia de la imprudente Lirio Azul, y el rey, temeroso de que le hubiese ocurrido algo serio, envió un ejército de soldados para que inspeccionasen el bosque. Así lo hicieron, y bien pronto uno de ellos encontró apresado en el cardo el trozo del vestido de Lirio Azul.

—¡Oh!—exclamó el soldado.—¡Esto pertenece a nuestra querida princesa!

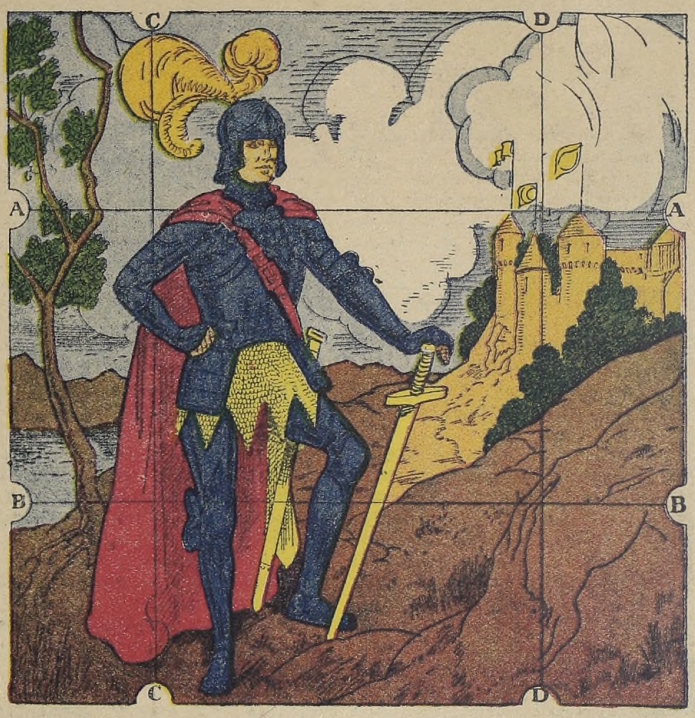
Alentados por el hecho de hallarse en la buena pista, siguieron buscando hasta que encontraron la gruta en que el gigante se ocultaba. Valientemente entraron en ella, lucharon con el gigante, y rescataron a la niña, que, afortunadamente, no había sufrido daño alguno.

Y cuando, ya en el palacio, su padre la abrazó, llorando de alegría, Lirio Azul prometió formalmente no volver a aventurarse sola en el bosque. Reconoció que era muy pequeñita aún y que eso le serviría de lección para no volver a desobedecer los consejos de la gente que la amaba, como ser: el rey y la dama de salón, que siempre la acompañaba.

Y desde ese día la princesita fué juiciosa, y cada vez que salía a pasear pedía permiso a su padre y se hacía acompañar por la dama de salón, que era una mujer de mucha experiencia.



PARA PEGAR PROLIJAMENTE SOBRE CARTULINA Y COLOREAR



¿DONDE ESTA EL CABALLO DE JUAN SIN MIEDO? Era don Juan Sin Miedo un caballero muy valeroso y muy noble. Cierto día se enteró de que en la torre del castillo hallábase prisionera una bella princesa. Deseoso de rescatarla, montó en su caballo y llegó hasta muy cerca del castillo. Allí se apeó y se puso a contemplar los altos paredones, explorando también el terreno. Y cuando regresó al sitio en que había dejado a su caballo, vió que éste no aparecía. No estaba allí, ni nadie se veía. Todo estaba solitario.

—¡Caramba! — se dijo Juan Sin Miedo. —¿Cómo transportaré a la princesa cuando consiga raptarla?

De pronto oyó un alegre relincho. Se dió vuelta y vió a su magnífico caballo.

Ahora bien. Los lectorcitos preguntarán:

—¿Dónde está el animal?

Para verlo, tendrán que doblar el dibujo por las líneas trazadas de manera que la A coincida con la B y la C con la D. Entonces podrán ver al caballo.

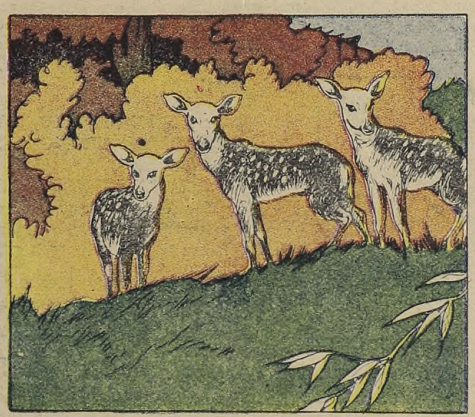


LAS BOLITAS Y EL TUNEL

Para este interesante juego sólo es necesario tener una tapa común de caja de cartón, una caja de fósforos y varias bolitas. De la caja de fósforos se utilizará, no la parte que los contiene, sino la otra, y además habrá que cortarle el trozo que se emplea para encenderlos. (Mirando el dibujo, nuestros lectores pronto sabrán a qué parte nos referimos.) Las bolitas son colocadas en un extremo de la tapa, y el juego consiste en ver en cuánto tiempo aquéllas pasan a través de la caja de fósforos al otro extremo de la tapa. El jugador que emplee menos tiempo en hacer que todas pasen, será el vencedor.

AVENTURAS DE CAZA DEL







Hacia ya más de media hora que Palito y Colín caminaban por la selva y sin embargo aún no habían tropezado con ningún animal. Esto desilusionó un poco al valiente niño, que a pesar de ello no perdía la esperanza de cazar algo. Algo le decía que en cuanto menos lo pensara le sucedería alguna cosa que lo haría conmover, poniendo a prueba su valor. Se sentía un poco nervioso, pues aquella tristeza de la selva no dejaba de impresionarlo. No había visto todavía a un ser humano desde que se internó en ella, y esto le hizo recordar a Robinson Crusoe, la historia de cuya vida conocía de memoria.

De pronto Colín dió un ladrido. Palito, tomado de sorpresa, miró y vió a la distancia, sobre una loma, a tres gacelas que, a pesar de su natural timidez, no demostraron temor alguno ante la presencia de aquellos extraños visitantes. El niño se sintió un poco molesto por tal ofensa, y apresuradamente tomó una decisión. Sí; era necesario hacer algo contra ellas. Intentaría destruírlas, aunque no fuese más que por el placer de manejar su arma. Además, ¿por qué no se habían asustado? ¿Acaso su aspecto no era el de un cazador consumado? Sí, que lo era. El espejo se lo había dicho ese mismo día en su casa.

Y, sin dudarlo más, levantó el rifle que llevaba cargado y apuntó. Al fin lograría cazar algo tras tanto caminar inútilmente! Y ya estaba a punto de hacer funcionar el gatillo cuando sus buenos sentimientos se lo impidieron. Verdaderamente, era una infamia matar a aquellas gacelas, cuyo aspecto no podía ser más humilde y cuyos ojos denotaban una gran timidez. Por otra parte, Palito pensó que si se encontraba en la selva no era precisamente para matar animales inofensivos, sino fieras, tales como tigres, leones, leopardos, pumas y muchas otras más. ¡Lástima grande que no se presentase alguna! ¡Entonces sí que demostraría todo su valor!

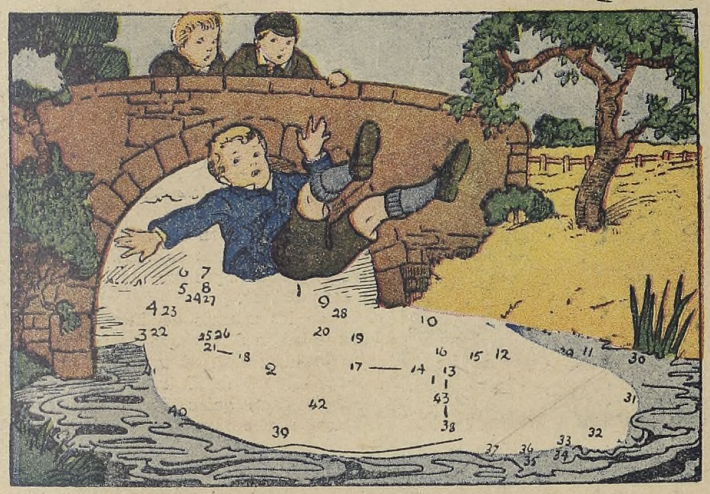
MENUDA



La sirvienta. — ¿Recuerda usted esa muñeca irrompible que le regaló a su hijito?

La mamá. — Sí. ¿Se ha roto?

La sirvienta. — La muñeca, no, pero el pibe ya ha roto con ella tres vidrios de su dormitorio.



LA SUERTE DE UN NIÑO IMPRUDENTE

Lolín es un niño imprudente, al punto que muchas veces se ha visto en serios apuros. El otro día, por ejemplo, se había subido al paredón de un puente que estaba sobre un río, desde donde hacía arriesgadas pruebas de equilibrio. Pero en una de esas resbaló y, dando un grito de horror, cayó. Afortunadamente había sobre las aguas algo que salvó su vida, aunque no pudo evitar que el imprudente Lolín se diera un fuerte golpe. Pero, ¿qué fué lo que lo salvó? Si los lectorcitos desean saberlo tendrán que unir en forma correlativa los números desde el 1 hasta el 43. Sólo así podrán averiguarlo.

A FALTA DE UN PELIGRO...

Un turista se bañaba en el río. Era innegable que sentía miedo pensando en algo. Al fin, ya sin poder soportar más, preguntó al negro nativo que le acompañaba:

—¿Estás seguro de que en este río no hay cocodrilos?

—Completamente seguro — fué la respuesta. — Los hipopótamos y los rinocerontes los han espantado hace ya mucho tiempo...

CUENTO INFANTIL

LA PLANTA GIGANTESCA Y EL ENANITO PING-PONG

El enanito Ping-Pong se sentía muy excitado, y motivos no le faltaban para ello. Resulta que había encontrado algo muy interesante.

—¿Y qué piensas hacer con eso? — le preguntó su hermanito Pang-Pang.

— Lo voy a plantar en mi jardín — fué la respuesta, — y luego veré qué sucede.

— ¡Crecerá, naturalmente!

— Eso espero — contestó Ping-Pong. — Y si crece algo maravilloso, cobraré cinco centavos a cada persona que quiera verlo, y con lo que gane compraré una casita mejor que la que tengo.

En efecto, plantó Ping-Pong su semilla (que tal era lo que había encontrado), y aguardó los acontecimientos. Tanscurrieron dos semanas sin que nada anormal ocurriese, hasta que al fin, una buena mañana vió que algo verde pretendía salir de la tierra, exactamente en el mismo sitio donde había colocado su semilla.

— ¡Ya crece! ¡Ya crece! — gritó, loco de alegría, el enanito, mientras bailaba. — ¡Y qué bonito parece!

Pasaron así varios días, durante los cuales, ante el asombro de Ping-Pong, la planta crecía más y más. Y tanto creció que llegó un momento en que ya su altura era mayor que la de su casita. Una tarde, mientras la contemplaba, se le acercó Pang-Pang y, con gesto preocupado, le interrogó:

— ¿Sabes qué clase de planta es?

— No — respondió aquél, — pero debe ser una muy linda. Probablemente un lirio... En cuyo caso todos nuestros vecinos querrán contemplarlo...

Siguieron corriendo los días, hasta que, al fin, una mañana la planta hizo ¡pum!, y pudo verse de qué se trataba. ¿Y qué creen ustedes que era? ¿Un lirio, como los dos enanitos lo creían? ¡No! Era, simplemente, un narciso...

Ping-Pong estaba muy desconsolado. ¿Qué podría hacer? ¡Nadie le pagaría un solo centavo por contemplar un narciso! Pero su hermanito Pang-Pang lo consoló:

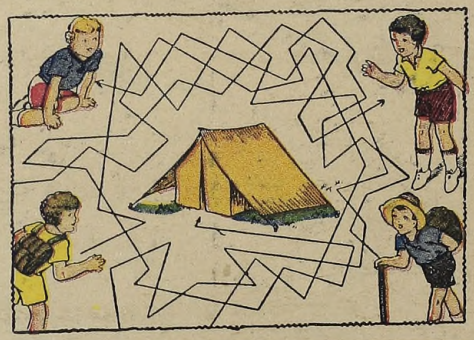
— ¡Qué le hemos de hacer! ¡A pesar de todo, puede ser que algún día nos resulte útil!

¡Y vaya si les resultó útil! Pues al día siguiente el río a cuyas orillas vivían los enanitos desbordó y el agua inundó la casita, amenazando ahogarlos.

— ¡Socorro! ¡Socorro! — gritó Ping-Pong, desesperado.

— ¡Subamos al narciso! — clamó Pang-Pang.

Ni cortos ni perezosos, treparon ambos por la planta y se sentaron sobre la flor. Pocas horas más tarde las aguas bajaron y, ya a salvo, Ping-Pong y Pang-Pang volvieron a su domicilio. Entonces el primero comprendió el servicio prestado por el narciso, y desde ese día lo cuidó con cariño.



¿QUIEN ES EL PROPIETARIO DE LA CARPA?

Esto sólo lo podremos averiguar si con la ayuda de un lápiz seguimos la línea que parte de cada uno de los niños. El dueño será aquel cuya línea llegue hasta la entrada de la carpa.

PIBE PALITO Por CAZENEUVE



Palito bajó el rifle y, ya risueño, se quedó contemplándolas. En verdad que eran bonitos aquellos animales. Muy mal habría hecho matándolos. En eso pensaba, cuando, de pronto, las gacelas, que hasta ese instante habían permanecido quietas, se asustaron y echaron a correr. Palito pensó entonces que eso denotaba la proximidad de algún peligro. Pero, ¿quién podía haberlas asustado? ¿Acaso algún otro cazador audaz y valiente que, como él, se había atrevido a internarse en el bosque que tan triste fama tenía? Palito pensó algunos instantes, pero, por más que hizo, no pudo encontrar respuesta a sus pensamientos. ¡Por cierto que aquello era muy extraño!



Un poco confuso, se dió vuelta y comenzó a mirar en todas direcciones. ¿Qué clase de peligro era aquel? ¿Qué había causado tanto temor en las gacelas? Pelito pensaba así cuando, de improviso, escuchó algo que lo heló de pies a cabeza, llenándolo de miedo. Era un rugido, el rugido grueso y penetrante de alguna fiera que, sin duda, se hallaba muy cerca de él. Nuestro héroe sintió que perdía la serenidad. Aquel rugido había sido tan imprevisto, que la impresión que le produjo fué inexplicable. ¿A cuántos metros de distancia se hallaría la fiera? ¿Tendría tiempo de escapar o sería necesario hacerle frente? Nuestro héroe no pensó más que en salvar su vida.



De improviso, los ojos de Palito quedaron fijos, contemplando algo que se hallaba a pocos metros de distancia. ¡Era la cabeza de un tigre, una cabeza enorme, cuyos ojos, fieros y dominadores, contemplaban a Palito como diciéndole: "—¡Te voy a comer! ¡Te voy a comer!" El niño, a pesar de que se creía valiente, reconoció que en aquel momento tenía un miedo atroz. Jamás imaginó que una fiera podría inspirarle un miedo tan grande! ¡Ah, si por lo menos estuviese encerrado en alguna parte! ¡Pero allí, al aire libre y frente a tal enemigo, nada podía hacer!... Y allí estaba, solo, sin que nadie pudiera ayudarlo.

(Continuará la próxima semana.)

UN CLUB POR SEMANA

"Simplicidad" es una asociación de sano esparcimiento cultural

Por *Lita Igual*

EL 5 de septiembre cumplirá tres años de vida esta asociación, desconocida casi en este Buenos Aires estridente y bullanguero. Y es que Simplicidad tiene la vida de esos pequeños y recogidos oasis que aparecen al viajero cansado, cuando la esperanza se agotaba y la sed empezaba a resecar su garganta. Simplicidad no es lo que su nombre debiera sugerir. Y no lo es, no, porque recordando la etimología de la palabra, "simple" significaría lo que no es en modo alguno esta asociación, donde se reunen jóvenes de ambos sexos para ejercitarse en el juego feliz de la frase y en la lucida esgrima de los pensamientos. No se hace cátedra de nada en Simplicidad, y sin embargo se ahondan problemas de entraña psicológica, y se llega al análisis de sentimientos que bien pudieran estar adormecidos en el fondo de los espíritus.



Socios que constituyen la comisión directiva de la entidad, sesionando.

Simplicidad es una entidad de esparcimiento espiritual para acercar a sus asociados.

Estos, cuyo número no puede pasar de treinta y cinco, son amantes del arte, en todos sus derivados. Son espíritus finos que, sin encaminar su vida por una ruta especializada, van plasmándose en la belleza y adquiriendo esos rudimentos de sensibilidad verbal que forman después verdaderas conciencias para el juicio o la apreciación personal.

Unidos entre sí por una cordialidad que tiene aspecto claro de afecto y simpatía, mantienen acercamiento constante, acercamiento que no es sólo del espíritu, puesto que en la mansión donde se les recibe primero como componentes de la asociación, se les recibe también como grato y amable elemento social.

Así es como, después de una sesión en que se ha discutido, aprobado y comentado un pensamiento hecho palabras, después que han opinado sobre su sentido y encerrado en nuevas palabras el concepto que cada una tiene, aligeran el espíritu ante una mesa bien servida, y al compás de bailes acompañados por los músicos que entre ellos también los hay.

A las personas consagradas no se les admite sino en carácter de invitadas de honor, y a muchos debe Simplicidad interesantes sesiones, ya que sus conferencias, charlas y audiciones poéticas contribuyen a su mayor jerarquía intelectual y artística.

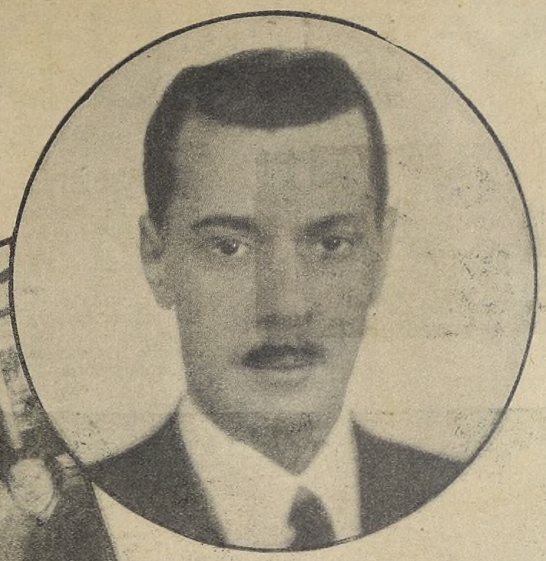
Simplicidad es, pues, una simpática asociación, desvinculada en absoluto de toda institución afín, y que dentro de su hermetismo no tiene más pretensiones que congregar a su asociados en amenas reuniones mensuales en las que, comentando temas y libros, más que otra cosa, se conversa.

Propuesto por los mismos socios existe la obligación — la mayor obligación — de contestar temas aceptados, en respuestas que no pueden tener más de cincuenta palabras. Los socios eligen entre ellas tres, y se adjudican los tres primeros puestos por mayoría de votos. Los votantes de la respuesta que conquista el primer puesto deben fundamentar su voto recién cuando, después de haberlo hecho, se da a conocer el nombre del autor de esa respuesta.

Cada certamen es comentado por un asociado, q debe analizar cada una de las respuestas del c curso.



Después del trabajo intelectual, la alegría constituye un justo premio. Aquí vemos a los socios de Simplicidad en un descanso durante una de las reuniones que realizan periódicamente.



Roberto Henestrosa Raffo, presidente de Simplicidad.

La asociación entra en receso en diciembre y reanuda sus sesiones en abril. Los temas de vacaciones siempre son cuentos en doscientas palabras.

Otra de las razones del hermetismo de la entidad se debe a que las sesiones se efectúan en casa de la presidenta honoraria, señora Petronila Raffo de Henestrosa, quien después de cada sesión ofrece un lunch a la concurrencia.

La tribuna de Simplicidad ha sido honrada por las siguientes personas: doctores Ismael Moya y Manuel María Oliver, señores Josué Quesada, Enrique Richard Lavalle y Salvador Alfredo Gomis, así como han ofrecido audiciones poéticas la señora Concepción Soneyra de Victorica y los señoritas Eugenia de Oro, Georgina de Urquiza y María Esther Sierra Victorica.

La comisión directiva está compuesta en la siguiente forma: presidente, Roberto Henestrosa Raffo; secretaria, señorita Amalia Ballester Palacios; prosecretaria y tesorera, señorita Emilia Lightowler Sthalberg. Existe, además, una comisión consultora, formada para asesorar a estos jóvenes elementos, integrada por las siguientes señoras: presidenta, señora Delia Henestrosa Raffo de Cruz; vocales: madame Martin y Clara Henestrosa de Iñiguez.

La nómina de los socios actuales está integrada por las siguientes personas: señoras Raquel Bonorino Udaondo de Bellande, María Josefa Castro de Hansen, Dora R. H. de Henestrosa, Claudia Gutiérrez Videla de Massat, Irene R. de Rojas, señoritas Susana y María Carmen de Bayo, María Luisa Campos, Mercedes González Sasso, Elsa Henestrosa Raffo, Elena Lightowler Sthalberg, Gaby Martin, Anatilde Juca y Elsa Rojas, y señores Félix H. Bellande, Daniel Massat, Domingo Mittelbach Medina, Oscar Saráchaga y Jorge Wauters.

Esta asociación, que trabaja con cordialidad y con altura por la depuración de la cultura literaria y la dignificación intelectual de sus componentes, va lle-

gando a su tercer aniversario, que debe celebrarse dentro de pocos días. Y según los informes, fervorosamente optimistas de sus componentes, esta fecha ha de encontrarlos unidos en la acción empeñada, plenos de entusiasmo y con gran fe en el futuro. Para recordar dignamente esta fecha en el futuro, han resuelto crear, desde este tercer aniversario, el día de la "Fiesta del Espíritu", proyectando realizarlo en algún lugar público, a fin de proyectar el espíritu de la juvenil entidad en un ambiente más amplio que aquel en que desenvuelve habitualmente sus actividades.

No ha de creerse que los temas de que se trata en las sesiones comunes carezcan de importancia. Son, por el contrario, suficientemente abstractos como para permitir rienda suelta a la imaginación. Los últimos tratados han sido los siguientes: "¿Qué nos puede enseñar la vida?" y "¿Qué es más fácil: creer o dudar?" Acerca de este último he de recordar la ágil respuesta de una de las consocias, que expresó lo siguiente: "Es más fácil dudar. Creer es optar por una de las diversas fases que encierra una misma idea. Toda creencia implica una previa duda", respuesta de la que no está ausente cierta resonancia filosófica o, al menos, especulativa, digna de ser notada en boca de una fina niña, reservada y dulce. Esta estilización del pensamiento, esta facilidad de expresión, ágil y espontánea, es uno de los frutos que "Simplicidad" busca para los suyos.

• • •

TODA UNA MUJER

(Continuación de la pág. 79)

Roberto, quien la sujeta de la muñeca y la domina.)

ESCENA V

Alicia, Roberto y Altuña

Altuña. — Pero, ¿qué es esto, Alicia? ¿Qué pasa, Roberto?

Roberto. — Es su hija, maestro, que ha tenido un ataque de nervios... *(Alicia rueda por el suelo, presa de un ataque de histerismo. Los dos hombres son casi impotentes para contenerla.)*

Altuña. — ¡Qué barbaridad! Esta muchacha está loca de remate. ¿Qué le has dicho, Roberto, para que se ponga así?

Roberto. — Nada. Al enterarse de que me iba a Córdoba, me ha insultado de arriba abajo, y luego, ya lo ha visto usted, quiso agredirme...

Altuña. — ¡Ah! Vamos, ya comprendo... *(Alicia reacciona. Poco después se pone de pie, se arregla las ropas y el peinado, y va a marcharse.)*

Roberto. — Señorita Alicia, yo le pido a usted perdón si la he ofendido sin querer... Acaso alguna palabra la ha herido a usted...

Alicia. — Papá, déjalo que se vaya. No sé cómo un hombre tan inteligente como tú ha buscado para secretario un imbécil como este! *(Se va lanzando miradas de odio a Roberto.)*

ESCENA VI

Altuña y Roberto

Altuña. — ¡Pues, amigo mío, buena la hemos hecho! Esta fierecilla es de las indomables... Pero, ¿qué inconveniencia le has dicho para que ella...?

Roberto. — Es que..., es que..., ¡es que yo la quiero, maestro, la quiero con toda mi alma!

Altuña. — Ya sospechaba yo de que andaba por medio el amor. ¡Si no podía ser de otra manera! No hace más que hablar de ti. En la mesa, en las conferencias, en el teatro, en la calle, en todas partes, cuando sale conmigo, no hace más que hablarme de ti.

Roberto. — Será para llamarme estúpido.

Altuña. — No, no. ¡Qué esperanza! Para ponderarte. Para ella no hay un hombre en el mundo más inteligente, ni más bueno, ni más simpático que tú. Ya me parecía que esta chica venía muy seguido a la biblioteca...

Roberto. — Yo le juro a usted, maestro, que por mi parte...

Altuña. — Si no tienes nada que jurarme. ¡Si eso es ser joven, muchacho! Y créeme que estoy contento con la elección de mi hija. Ahora, a Córdoba, a intentar extender las alas, a labrarte una posición, y después, ahí la tienes. ¡Es tuya!

Roberto. — Es que ahora ya no me voy, maestro. ¡Ahora me quedo a su lado para siempre!

Altuña. — Pero, entonces, ¿eso del diario de Córdoba...?

Roberto. — Mentiras, maestro. Me iba porque no quería que Alicia, a quien consideraba una niña, supiera que había despertado en mí esta pasión... Pero ahora...

Altuña. — Sí, hijo mío: ahora nos ha demostrado a los dos que la niña ha dejado de serlo y que es toda una mujer.

TELON

• • •

EL ULTIMO CIGARRILLO

(Continuación de la pág. 67)

...ra. Los incentivos artificiales para levantar el coraje de los pobres soldados. La Cruz de Hierro. Los nombres a la orden del día. Los cantos de guerra, las madrinas, las mascotas. Pero también el horror de la alimentación, hecha a base de ratas y de carne de caballos caídos en el frente.

Di vuelta una página más. Miré. Cerré los ojos para ver mejor. Ya no eran mis ojos los que impedían mirar. Era mi cabeza que daba vueltas... Una fotografía de un hombre que ocupaba un cuarto de página... Unas letras grandes, un nombre y un epígrafe que decía: "El último cigarrillo"...

— ¡Aquí, Bruna — grité, — él, un espía!... ¡Aquí, él, un ahorcado!

Su magnífica figura estaba ante mis ojos, desaliñada, con su lacio cabello cayendo hacia un costado, tranquilo, displicente, sosteniendo entre sus dedos el último cigarrillo. Y, más abajo, colgando de la horca, con la lengua afuera, en el paisaje de una madrugada gris y desolada. Y otras letras que señalaban su irremisible destino: "G. B. P. de V., ejecutado por espía."

Bruna me había tomado con sus dos manos y sentía otra vez su presión fuerte y conmovida.

— ¡Pobrecita — murmuró, — es la primera vez que conozco un caso como este!

LA GLORIA DEL GENERAL PAZ

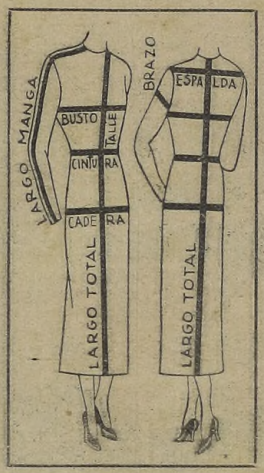
(Continuación de la pág. 77)

so, le decía); Lamadrid, a su vez, dice que Paz sirvió miserables ambiciones de Bustos. Sin embargo, Paz en toda su vida y en sus *Memorias* afirmó que no se sublevó en Arequito para hacerle el juego a las montoneras, como lo prueba el ningún caso que le hicieran al chileno Carreras; mas, por otro lado, bien se ve que Paz había desconfiado de la Constitución recién sancionada y comprendía todo el espíritu centralista y despótico de los gobiernos porteños. Por todo ello, Arequito debe ser escudriñado abundantemente en el espíritu de Paz.

En cuanto a que Paz, en su vejez, tomara las armas contra el interior, es acaso el único acto injustificable de su vida, y debió ir a la biografía de Franco como un lunar o una imperfección que, por contraste marcara aún con mayor relieve y eficacia las perfecciones restantes.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver la página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTEN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o el importe en estampillas a la orden de la Sra. Rita C. de Martin**, cubriendo su importe a esta dirección:

Cerrado de 12 a 14

MOLDES "EL HOGAR"
Montevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35-4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº.....

Localidad o Provincia ..... F. C.....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 398 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

La página para la casa



Rincón de una amable salita de estudio, con su pequeña biblioteca empotrada, su extensa alfombra y el severo empapelado. A la izquierda, un piano de cola se encarga de dar la nota más distinguida a la habitación.

LA GRIPE

Sabemos que, al parecer, es una enfermedad ligera, pero la que de ningún modo debe abandonarse porque fácilmente puede complicarse y traer malas consecuencias.

Guarde cama y avise al médico.

Comienza generalmente por malestar general, fiebre, ...os.

Mientras llega el médico siga este tratamiento:

1º Tome un purgante.

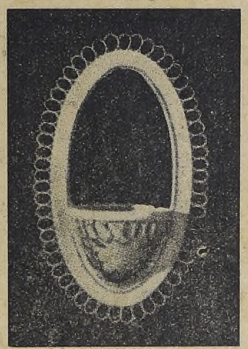
2º Guarde cama y abríguese.

3º Evite las corrientes de aire y los cambios bruscos de temperatura.

4º Facilite con bastante abrigo la transpiración.

5º Tome té con leche solamente.

6º No abandone la cama hasta que después de veinticuatro horas esté sin temperatura.



Espejo con marco ovalado con adornos de alambres pintados de blanco y provistos de un "bowl" en el que se colocan flores. Sirve de ornamento para los cuartos de baño, muy especialmente.

AGOSTO

Piedra de este mes: La Corderina

A cada mes del año corresponde una piedra preciosa, que según los supersticiosos favorece la suerte de las personas que las llevan, a condición de que hayan nacido en el mes que corresponde a la piedra.

A Agosto corresponde la Corderina, que significa ahuyentadora de desgracias.

Es de color rojizo, en el que parecen fundirse el grisáceo, el amarillo y el marrón; es translúcida y de vivos colores, sobre todo si se la expone al sol.

La tradición atribuye a esta piedra el poder de aclarar la voz, de curar tumores y de mantener la paz y la armonía en el hogar.

Entre los antiguos era muy apreciada por considerársela como emblema de la felicidad conyugal.

EL EMPLEO DE LA MIEL

La miel tiene un poder alimenticio excepcional, poseyendo, además, la virtud de ser asimilada por completo y pasar en seguida al torrente circulatorio sin dejar residuo.

Los usos de la miel son múltiples.

Resulta un alimento exquisito y facilita la digestión de los estómagos débiles, empleándola antes de las comidas; se recomienda muy especialmente para los niños.

Puede substituir al azúcar para endulzar la leche, el café, el mate y el té con ventajas de carácter higiénico.

Es inmejorable para los intestinos e indicadísima para endulzar las decocciones en general.

Sirve para hacer mermeladas y confituras en general, pudiéndose usar en todas las preparaciones culinarias en lugar del azúcar Tiene una acción comprobada sobre las aftas bucales; mezclada con agua caliente y un poco de vinagre constituye un excelente gargarismo. Por el ácido que contiene es eficaz contra la ronquera, tos, bronquitis, anginas, catarro pulmonar y asma.

Es muy recomendable para los enfermos de los riñones, para los gotosos y los reumáticos en general.

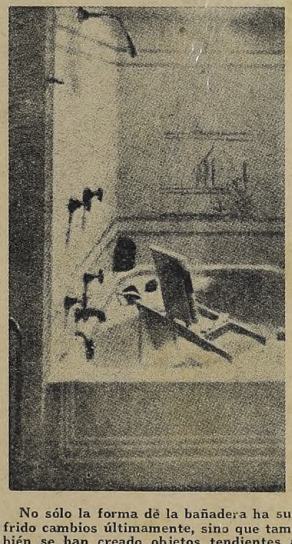
LA ELECCION DE UTENSILIOS DOMESTICOS.

Los utensilios domésticos deben estar construídos con materiales no venenosos, y que no puedan formar compuestos de esta índole con los alimentos o con los condimentos. Desde este punto de vista, la porcelana ocupa el primer lugar, y los objetos de estaño aleado con menos del diez por ciento de otros metales se pueden recomendar igualmente.

El hierro sin esmaltar tiene el inconveniente de oxidarse y de dar sales venenosas con ciertos productos alimenticios; en todo caso debe emplearse bien estañado.

El cobre estañado da resultados excelentes pero exige una vigilancia escrupulosa, debiéndose comprobar constantemente si la capa de estaño se conserva en toda su integridad.

El aluminio es muy recomendable, y su único inconveniente es que le falta algo de solidez; no deberán limpiarse los utensilios hechos de este metal con ácido clorhídrico ni lejías fuertes. Las vasijas hechas de hierro esmaltado son las que más se emplean, y son inmejorables mientras no se descascaren.



No sólo la forma de la bañadera ha sufrido cambios últimamente, sino que también se han creado objetos tendientes a dar más comodidad a quienes los utilizan. Este sencillo aparato de madera cruza la bañadera y está provisto de un respaldo sobre el que puede ser apoyado un libro. Así, el bañista puede leer cómodamente.

CONSEJO A LOS JOVENES

Para saber qué camino se ha de seguir, es necesario saber dónde se quiere llegar. El secreto de la energía consiste en eso, pues esa fijeza de objetivo hace imposible las vacilaciones en los momentos decisivos en que van a fijarse rumbos trascendentales.

Esta persistencia en el propósito no exige, por el contrario, excluye la intransigencia en los medios. Todos son buenos cuando son eficientes, y pueden ser honradamente empleados cuando pueden ser públicamente confesados; pues sólo la deslealtad, la cobardía, o el delito necesitan esconderse.

Los obstáculos hay que vencerlos o desviarlos; sólo los ciegos se estrellan contra ellos.

He visto muchos éxitos rápidos defraudar las esperanzas que hicieron nacer, y he visto llegar con paso seguro a los que trabajaron con constancia y sin impaciencia. Esto prueba que no hay obra útil ni grande si no la fecundan el trabajo y el tiempo. No toméis nunca el aplauso por objetivo ni por guía; él vendrá a su hora si lo merecéis en verdad. Hay otro guía más seguro dentro de vosotros mismos: vuestra conciencia sana; seguidla siempre, y, si es necesario, sufrid por ella.

En los momentos supremos o difíciles, concentraos dentro de vosotros mismos, procuraos una idea exacta de vuestro deber y cumplidlo sin vacilar ante ninguna otra consideración. Procediendo así, vencedores o vencidos, seréis siempre respetados.

La energía y el carácter no consisten en la violencia de la palabra o de la acción. La verdadera energía y el verdadero carácter son como el valor, tranquilo y moderado, siempre a la altura de las exigencias, sin alardes y sin vacilaciones.

CARLOS PELLEGRINI.

PARA FILTRAR EL AGUA

El algodón empleado para filtrar el agua la purifica mejor que los filtros de carbón o de arena. Detiene los gérmenes vegetales y animales que pueda contener y resulta el agua libre de impurezas. El algodón se renovará tantas veces como sea necesario.

• •

RECETA PARA MUEBLES

Para dar brillo a los muebles es muy buena una mezcla compuesta de dos partes de aceite de ricino y una parte de vinagre.

Este procedimiento conserva muy bien los muebles y les da un brillo muy duradero.

Con un cepillo mojado en agua y sal se limpian muy bien los muebles de bambú. La sal evita que se ponga amarillo el bambú y le da brillo. Se secan con un paño fino.

Para dar a las maderas sin barnizar un aspecto muy agradable, frotáselas con cera roja, la cual se emplea también para restaurar los muebles viejos de caoba cuyo barniz ha desaparecido.

Para preparar esta cera se disuelven en frío cincuenta gramos de acaneta en cien gramos de esencia de trementina. Después se mezcla esto con cincuenta gramos de cera amarilla. Se pone la mezcla a fuego lento y se remueve poco a poco, hasta que los ingredientes se hayan mezclado por completo.

"PRIMITIVA"

LA COCINA MODERNA
PARA
EL HOGAR MODERNO



PARRILLA



Elevada para conveniencia de manejo. Horno revestido y termostáticamente gobernado para conseguir perfecta cocción y economía.

Agradablemente esmaltada para asegurar limpieza y buena apariencia.

Menús completos al horno en una sola operación para ahorrar tiempo y dinero.

Para mayor conveniencia, tiene asadera-parrilla y calienta platos.

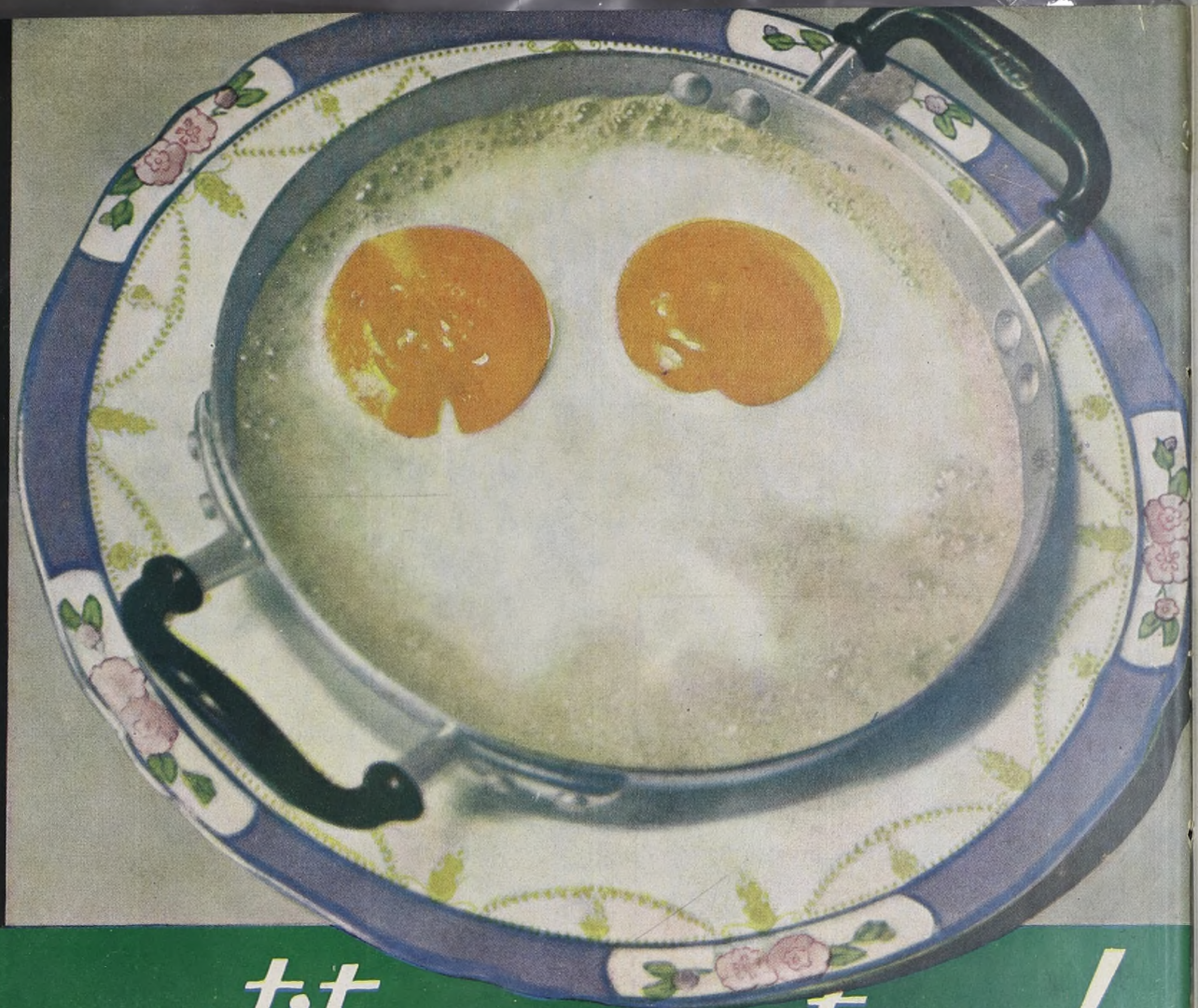


COMPAÑIA PRIMITIVA DE GAS

ALSINA 1169 — U. T. 37 - 4760
SANTA FE 2821 — U. T. 44 - 0651
RIVADAVIA 3666 — U. T. 62 - 2504
CABILDO 2486 — U. T. 52 - 0391

Av. SAN MARTIN 6100 — U. T. 50 - 0122
MONTES DE OCA 1116 — U. T. 21 - 1631
RIVADAVIA 7254 — U. T. 66 - 0042
RIVADAVIA 9199 — U. T. 67 - 9902





¡Ese gustito a manteca!...

— ¡Qué rico!... ¡Qué aspecto apetitoso!... Las yemas rojizas, reventonas..., la clara burbujeante aún, despidiendo ese aroma ante el cual se doblegan los estómagos más delicados y los apetitos más recalcitrantes... Y al comerlos: ¡Ese gustito a manteca!

Esta expresión es espontánea cuando se ingiere algo frito en manteca, claro está, siempre que sea una manteca fresca y pura como lo es "Tulipán", que tiene la virtud de revelar inmediatamente al paladar la pureza de su composición y la nobleza de su origen.



ara su salud y la
e los suyos exija
ANTECA
ULIPAN

MANTECA

TULIPAN

ES LA MEJOR